



Representaciones sociales de un medico indígena: Beto Ramón en un contexto intercultural.

TESIS

Que para obtener el grado de Maestra en Antropología Social

PRESENTA

Alicia Villagómez Carvajal

Directora de tesis
Horacia Fajardo Santana

San Luis Potosí, SLP

Agosto de 2008

ÍNDICE

CONTENIDO	Página
INTRODUCCIÓN.	5
Organización temática de la tesis	8
Agradecimientos	11
CAPÍTULO I. MARCO DE REFERENCIA TEORICA	14
Campos sociales	15
La etnicidad y la comunidad	20
El campo étnico.	22
Fronteras de la etnicidad y su papel legitimador	25
El traslape de los campos étnicos	29
Intermediación con las entidades	31
Beto Ramón: carismático, cacique o patriarca	35
CAPÍTULO II. LOS MEDIOS Y RECURSOS ECONÓMICOS DEL MUNICIPIO. LA REPRESENTACION DE LA DISTINCIÓN ETNICA: EL GUSTO.	46
La economía local	47
Los cítricos	48
Empleos de Aguacatitla	53
La emigración e inmigración	54

La transformación del uso del suelo	58
El comercio	63
El comercio en el tianguis	66
La influencia de la plataforma ideológica nacional.	68
Medios de comunicación tradicionales y electrónicos personales.	70
Las representaciones de las fronteras étnicas: el gusto y la distinción.	73
Conclusiones del capítulo	75
CAPÍTULO III. POLÍTICA CLIENTELAR Y REPRODUCCIÓN DE LAZOS FRATERNALES.	77
Lazos fraternales y clase política	79
El ayuntamiento y la administración del territorio	84
La asistencia social, la salud y los votos.	88
Conclusiones del capítulo	96
CAPÍTULO IV. LOS CURANDEROS	97
Las diferentes causalidades de la enfermedad	99
La causalidad sobrenatural de las enfermedades	102
Las consecuencias sociales de la causalidad sobrenatural	106
El curandero y la estructuración del campo social	113
CAPITULO V. BETO RAMÓN: REPRESENTACIONES SOCIALES DE UN MÉDICO INDÍGENA.	115
Santo domingo: el territorio de las auto-representaciones de Beto Ramón	116

La parte de abajo	118
La parte de arriba	121
La Torre y el espacio doméstico	124
El espacio central que conjunta el arriba y abajo de Santo Domingo: el “panteón” de Beto Ramón.	126
II. La trayectoria de un líder natural	129
El curandero que también encontraba objetos perdidos y al que se le apareció la virgen	129
<i>El polígamo</i>	133
El origen sobrenatural de la riqueza: el entierro	138
La víbora mahuaquita que cuidaba el dinero	140
El agua tenía hambre	143
El laboratorio de plantas medicinales y las curas milagrosas	146
La bonanza económica	151
El derroche del benefactor	152
El líder natural al descubierto	154
Conclusiones del capítulo	162
CAPÍTULO VI. LA ALCALDÍA DE BETO RAMÓN. CRISIS POLÍTICA Y FACCIÓNES	168
La crisis política en el estado y la alcaldía de Axtla	169
A río revuelto ganancia de pescadores: Beto Ramón, un Presidente Municipal de paso.	170
Conclusiones del capítulo	185

CAPITULO VII. CONCLUSIONES: LAS FRONTERAS ÉTNICAS	189
El idioma del grupo étnico	192
La pobreza/riqueza	194
Costumbres civilizadas de gente de razón/ Costumbres naturales de los indígenas.	196
Rasgos físicos	196
Un pasado y un destino: la revaloración de la adscripción indígena.	197
EPILOGO: Beto Ramón después de sus muerte	202
CONCLUSIÓN	206
GLOSARIO	214
BIBLIOGRAFÍA	217

INTRODUCCIÓN



Pintura en la cúpula que da cobijo a la tumba de Domingo “Beto” Ramón Guadalupe, en el rancho de Santo Domingo, en el ejido de Aguacatitla, Axtla de Terrazas, San Luis Potosí.

El objetivo de esta investigación es acercarse a la interpretación de las diferencias étnicas, como estas son expresadas, vivenciadas y asumidas dentro del municipio de Axtla de Terrazas en el estado de San Luis Potosí, tomando como referencia la figura del médico botánico nahua Domingo Ramón Guadalupe, conocido como Beto Ramón. Él fue originario de Aguacatitla, una localidad indígena nahua del municipio mencionado, donde vivió hasta su muerte ocurrida en el año de dos mil cuatro.

La elección de su figura como tema de investigación se debió a mi intriga por la coexistencia de relatos contradictorios sobre su persona, ya que se le refiere como un hombre extraordinario con grandes conocimientos en medicina tradicional como se espera de un curandero indígena, pero al mismo tiempo se menciona que alguna vez rehusó la

“barrida” tradicional para ser curado de espanto cuando tuvo un accidente, lo que supuestamente años más tarde lo llevó a la muerte por el desarrollo de la diabetes. Ciertos relatos lo ubican como un modelo a seguir pues sin asistencia a la escuela aprendió a leer por su cuenta, formó para su consulta particular una biblioteca especializada en herbolaria e instaló un laboratorio casero para el procesamiento de las plantas. Acumuló una de las fortunas más grandes y visibles del municipio, de la que se dice proviene del trabajo duro en su práctica como médico botánico, mientras que otros aseguran que es producto de pactos con entidades sobrenaturales.

En cada relato aparecían rasgos de la cultura de la región y la posición del que narraba ante las diferencias étnicas en la zona, lo que me llevó a considerar su figura como paradigmática para el entendimiento de la interculturalidad y las fronteras étnicas. Así, emprendí la reconstrucción de la historia de Beto Ramón y en esta tesis se ofrece el producto de la investigación.

Los medios para adquirir la información fueron diversos. Antes de comenzar el trabajo de campo hice una visita exploratoria al municipio para contactar a la familia de Beto Ramón y exponerles las aspiraciones académicas del presente trabajo de investigación. La visita sucedió en la conmemoración del primer año de la muerte del botánico. En tal ocasión tuve la oportunidad de conocer a su hija Belem Ramón Pozos, Rogelio Ramón Cruz y la viuda Petra Pozos, a quienes agradezco su apertura y colaboración.

El trabajo de campo se realizó en dos partes, la primera comenzó formalmente el veinte de agosto de dos mil cinco y terminó el dieciocho de diciembre del mismo año. La segunda etapa comenzó el primero de abril al diez de septiembre de dos mil seis.

Durante ese periodo hice entrevistas exploratorias en la cabecera municipal de Axtla, donde ubiqué mi domicilio y desde donde visitaba cada día al ejido de Aguacatitla. La decisión de permanecer en la cabecera municipal los primeros meses de mi estadía fue para acceder a los relatos de los mestizos, y para establecer contacto con familiares de Beto Ramón que viven en el pueblo. Durante este tiempo hice etnografía sobre los encuentros cotidianos entre nahuas y mestizos en los contextos ordinarios del pueblo, como el mercado, las combis, etcétera. A partir de estas entrevistas informales obtuve ejes narrativos locales e información clave sobre la trayectoria de Beto Ramón que me permitió ubicar otras fuentes de información. Para el mes de noviembre ya pude cambiarme a vivir al ejido, donde el comisariado ejidal me ofreció la casa de la familia.

Durante noviembre y diciembre realicé un ‘censo’ a trece familias de las calles principales del ejido; el motivo de éste era acercarme a la gente por medio de una actividad rutinaria e inocente y aprovechar la puerta abierta para explicarles los motivos de mi estancia en el lugar. En el censo pregunté sobre las formas de curación para enfermedades comunes de adultos y niños. Pude saber qué se consideran enfermedades susceptibles de ser curadas por médicos de escuela, curanderos o remedios caseros, así como la percepción que la gente de Aguacatitla tiene sobre la medicina de Beto Ramón. También fue posible establecer el parentesco de los miembros de las familias entrevistadas, los lugares a los que migran y los puntos de encuentro para la migración agrícola, así como darme una idea sobre las condiciones sociodemográficas de los habitantes y de manera indirecta conocer la composición y organización familiar en el ejido de Aguacatitla.

Posteriormente hice entrevistas a profundidad. A través de ellas comprendí la relación de Beto Ramón con sus vecinos y su participación solidaria en casos de

enfermedad; el sentimiento indígena de la gente del ejido con respecto al “español” (mestizo) y los cambios actuales que se atribuyen a la interacción con ellos y sus instituciones; las maneras en que se han enfrentado crisis de salud ante la insuficiencia de recursos médicos y económicos. También pude entender las distinciones entre los diferentes médicos tradicionales, charlatanes y brujos; Los rituales de iniciación de los curanderos y las características que buscan para identificar a las personas con el ‘Don de la curación’ y los rituales de la curandería. También una entrevista fue clave para situar el cambio formal de Beto Ramón de la curandería a la botánica.

Todas las entrevistas a profundidad fueron comparadas unas con otras para buscar correspondencias o diferencias, y además sirvieron para elaborar esquemas para hacer preguntas más elaboradas en las charlas informales.

Como medios complementarios de información consulté antiguos periódicos y pude tener acceso a fotografías de épocas pasadas sobre sucesos colectivos y rituales de la familia Ramón. A esto habrá que agregar la observación etnográfica que tuvo una duración de alrededor de nueve meses, durante los cuales llevé mi diario de campo y obtuve abundante material fotográfico y vídeo-grabaciones.

Organización temática de la tesis

El primer capítulo presenta el argumento de la tesis con apoyo de referencias bibliográficas. Se desarrollan las categorías que guiaron la presentación de los hallazgos de la investigación y en especial se hace énfasis en el liderazgo indígena y el campo social. El segundo capítulo tiene por objetivo mostrar las condiciones de desarrollo económico y social en las que se da la emergencia de Beto Ramón. Se ubican los estilos

de vida y se destaca la categoría de ‘gusto’ y ‘distinción’ como justificante de la discriminación racial, ya que oscurece ideológicamente la dominación económica de un grupo étnico.

En el tercer capítulo se hace un breve recorrido por la historia de relaciones entre los mestizos y los nahuas, para situar el contexto político del municipio y la centralidad del clientelismo como mecanismo para conservar la administración del municipio. Este capítulo tiene su continuidad con un capítulo posterior donde se narra el paso de Beto Ramón por la presidencia municipal, pero para entender este evento fue necesario explicar en dos capítulos intermedios la importancia del curanderismo y la trayectoria de Beto Ramón.

En el cuarto capítulo se presenta a los curanderos y la curandería. Las entrevistas con algunos curanderos fueron de vital importancia para entender muchas prácticas rituales de curación y su correspondencia con la percepción que los indígenas tienen de la naturaleza, las creencias religiosas, la salud, la enfermedad y la muerte. Algunas de estas creencias se repiten entre mestizos del pueblo de Axtla, por lo que veo en la medicina tradicional como uno de los elementos culturales que unifican las diferentes clases sociales en una cultura íntima regional.

El quinto capítulo se dedica a la vida, obra y trayectoria de Beto Ramón hasta su muerte. Se da bastante espacio a la descripción del edificio que construyó, a partir del cual puede compararse las representaciones que tienen los indígenas y mestizos sobre el botánico y las representaciones que éste quiso dejar de sí mismo. La intención fue considerar en gran medida los discursos de los pobladores sobre un actor que logró establecerse en las fronteras culturales de mestizos e indígenas, principalmente por el uso que hizo de su conocimiento de la medicina tradicional y de la apropiación territorial que

hizo del ejido. Se ubica la figura del liderazgo indígena de un personaje singular y se resalta las diversas facetas del mismo, como agente de cambio, protector, tirano, benefactor, obstaculizador, amigo, leal, desleal, aliado del enemigo y otras tantas definiciones. Todo ello para ubicar su candidatura y paso por la presidencia municipal.

El sexto capítulo retoma la historia de las relaciones interétnicas y se enfoca a la crisis política de los años ochentas que tiene su expresión municipal en el recrudecimiento de la lucha de facciones dentro del partido en el poder. En este contexto se ubica a Beto Ramón y otros candidatos cuyo perfil no se corresponde con el habitual rancharo, ganadero y comerciante que contienda casi como candidato único a las presidencias de la zona.

Finalmente, las conclusiones de la tesis se enfocan a las distinciones clave entre los grupos étnicos que sirven de base en el municipio para clasificar lo que es indígena de lo que no lo es, esto es las fronteras étnicas como fueron expresadas en los diferentes relatos sobre Beto Ramón. Se apunta que la aspiración por mantener y conservar las fronteras simbólicas entre las clases sociales y culturales por parte de los agentes en el control de la administración pública y la producción local responde a la necesidad de mantener el estado de cosas que históricamente les ha beneficiado.

Así, a través de la reconstrucción de la historia de un hombre cuya influencia en el municipio fue notable, se obtuvieron las representaciones sociales que en la *cultura íntima* axtlense.

Agradecimientos.

Agradezco a don Luciano Clemente y doña Dina Antonio la información sobre la vida en el ejido y la organización familiar de tres décadas atrás, así como la participación sobre Beto Ramón en la vida política del ejido y Aguacatitla. De igual manera agradezco a la familia Vázquez por la confianza que me brindaron y las historias que me compartieron sobre Beto Vázquez y Beto Ramón, ambos desaparecidos actualmente.

El agradecimiento en la cabecera municipal a la familia Del Ángel Badillo por su hospitalidad y aportaciones para la realización del presente trabajo; a las hermanas Jannuzi por permitirme conocer sus recuerdos. Y a todos los huastecos y fuereños que habitan el cálido municipio de Axtla de Terrazas, por sus anécdotas y reflexiones sobre la vida y la organización social en el “pueblo”.

Para Agustín Ávila y el equipo del Padrón de Comunidades Indígenas, mi agradecimiento por permitirnos incorporarnos a su trabajo, que aunque fue fugaz nuestra participación realizada durante la visita a la huasteca como alumnos del Colsan, fue de vital importancia para mis cuestionamientos sobre la identidad étnica desde los ojos de los indígenas huastecos.

La realización de este trabajo de investigación no hubiera sido posible sin la orientación teórica del Dr. Eduardo Zárate, la organización compleja en la sociedad y en el individuo a partir de distinciones identitarias étnicas fueron dos ejes discursivos que tienen lugar en las siguientes líneas.

Agradezco al Dr. José Guadalupe Rivera por las recomendaciones finales y por su disposición para comentar este trabajo. Por mostrarme su interés y colaboración mediante las muchas notas que dejó en el documento original y el tiempo que me brindó para discutir el trabajo final.

Para Horacia Fajardo, mi reconocimiento por su agudeza y calidez humana en el contacto con los informantes, por su orientación, consejos y paciencia, gracias.

A mis compañeros de la maestría por la comunidad que gestamos y que esta allí con vínculos invisibles pero resistentes: Jorge, Gerardo, Juan Manuel, Claudia, Oscar, Elizabeth, Paulina, Gabriela y Mónica.

Quiero hacer mención de personas que directa o indirectamente fueron importantes para que el presente trabajo pueda presentarse: a mi amigo Juan José Gámez que participó en este trabajo en la reconstrucción y diseño digital del mapa del ejido de Aguacatitla. No puedo dejar de reconocer la participación que en este trabajo tienen amigos como: Norma, Luis y Vicky de la biblioteca del Colegio de San Luis, un sincero agradecimiento a Narda por toda su ayuda. Y con ellos a toda la Institución que nos abrigó y nos brindó comodidad y apoyo en la consecución de nuestros objetivos académicos.

Agradezco las aportaciones hechas por Andrés Fábregas Puig, Nereyra Alvarado, Mauricio Guzmán y Anuschka van't Hooft. Especialmente a Javier Maisterrena e Isabel Mora por introducirme a una disciplina que compromete al estudio del hombre en beneficio del hombre, su sociedad y su entorno ecológico, asumiendo con ello una participación responsable en el campo del conocimiento y con los sujetos de investigación. De igual manera, agradezco a Alfonso Alba por su labor comprometida con el arte, específicamente con el teatro, que es una disciplina formativa para la reflexión de

las conductas humanas, que durante el trabajo de campo y en la reflexión sobre los datos obtenidos en esta investigación fueron de invaluable beneficio.

Agradezco también al Dr. Miguel Aguilar, a la Ing. Norma Moreno, a Paty Purata, a Javier Rueda, a Pablo Sánchez y a Daniel García Álvarez de la Llera por la confianza y la responsabilidad que han depositado en mí para compartir con jóvenes estudiantes el entusiasmo de vivir y comprender las realidades que nos rodean.

A Carolina y José Luis Villagómez, Carmelita Jiménez, José Luis, Paulina, Lore y Carmen Villagómez Jiménez; a “lupita” Villanueva; a Enrique e Yle Patiño Quiroz; a Adrianita Luna Patiño, por la felicidad que sus existencias en mi vida brindan. De igual manera dedico este trabajo a toda mi familia: Lucila, Martha, Chela, Nenita, Laura, Goyito, Paco, Miguel y Esteban Carbajal Sánchez, a melis (q.e.p.d) Francisco y Alejandro Villagómez García, a Efraín Lara, especialmente para Carmen García y Baltazar Villagómez, a Altagracia Sánchez, Atanasio y Galdino Carbajal que aunque ya no están con nosotros sus presencias son permanentes en nuestras memorias familiares.

Agradezco a los maestros de toda mi vida: Gilberto Villagómez, Alicia Carbajal, Velia Vaquera (q.e.p.d), Mayra Berenice, Rocio porque juntos hemos crecido y son ellos mi primera referencia. A Oscar del Ángel, por su trabajo y perseverancia que contagia a quien este cerca, a Cuahutemoc Martínez por su apoyo.

Para mi hijo José Gilberto: Gracias por creer en mí, por la paciencia y la comprensión, por darme animo, por participar activamente en mi trabajo de campo, sobre

todo por los momentos durante tu estancia en la huasteca y por prestarme tu “diario de campo” cuando las hojas del mio se agotaron.

Y para mi maestro permanente: José Arturo Patiño, porque tus palabras inspiran a continuar pensando en la “otredad” diversa, dinámica y fascinante.

CAPÍTULO I. MARCO DE REFERENCIA TEORICA

Aunque muchos estudios sobre los médicos tradicionales, llamados curanderos, chamanes, botánicos, mara’akate o brujos, parten del interés de encontrar elementos propios de la medicina local, de buscar el origen de sus conocimientos y sus relaciones con entidades humanas (otras instituciones sociales) y con entidades sobrenaturales (elementos de la naturaleza o seres espirituales) para ubicar su eficacia en el reestablecimiento de la salud, poca atención se ha prestado al papel que tales expertos de la medicina tradicional juegan en la organización social de su comunidad y en las disputas políticas.

Por eso, en esta tesis se presenta la trayectoria en que la figura de Beto Ramón aparece como actor social; se centra en los giros que da a su desempeño como médico con lo que se sitúa en las fronteras de la etnicidad y como ellas son marcadas por los habitantes del municipio.

En esta introducción se argumentan desde una posición teórica las distinciones usadas por los habitantes del municipio para construir y establecer la etnicidad. Para ello

se examina la literatura relacionada con la construcción de identidades y su correspondencia a la pertenencia de grupos culturales y clases sociales económicas, y se realiza un breve recorrido histórico sobre algunas consideraciones del origen y el control de la estratificación de clases en el municipio de Axtla de Terrazas. Al final se presentan las características que dan al curandero-actor social la posibilidad de convertirse en un intermediario político. Finalmente se presenta el orden y contenido de la tesis. Los conceptos que guían esta tesis son los campos étnicos, la cultura íntima, los traslapes entre campos y la intermediación.

Campos sociales

El municipio de Axtla en el estado de San Luis Potosí forma parte de una región sociocultural, entendida esta como “la expresión espacial de un proceso histórico particular, que ha determinado que la población del área esté organizada en un sistema de relaciones sociales que la sitúan en el contexto de la sociedad global en términos de relaciones características particulares con el todo y con las demás regiones” (Bonfil en Giménez, 1994: 166). En este marco espacial convergen varios grupos culturales con sus propios estilos de vida que al estar en contacto permanente dan lugar a prácticas y creencias sincréticas constituyéndose de esta manera lo que Lomnitz llama: “Clase íntima” que responde a la necesidad de nombrar: “el conjunto de manifestaciones reales, regionales diferenciadas, de la cultura de clase. La cultura íntima es la cultura de una clase en un ambiente regional específico... podemos hablar de una cultura local de clase “íntima” porque evoca simultáneamente al hogar y la comunidad” (Lomnitz-Adler, 1995: 45).

En este proceso de interrelación mestiza e indígena, los individuos conservan una imagen de la realidad exterior, material y una concepción propia de su individualidad y su pertenencia a subconjuntos humanos, dicho de otro modo, construyen su identidad o identidades, que son “el conjunto de repertorios culturales interiorizados (representaciones, valores, símbolos...) a través de los cuales los actores sociales (individuos o colectivos) demarcan simbólicamente sus fronteras y se distinguen de los demás actores en una situación determinada, todo ellos en contextos históricamente específicos y socialmente estructurados” (Giménez, 2002:1).

En tal contexto, los mestizos, ya sean acaudalados ganaderos o poseedores únicamente de su fuerza de trabajo que venden al jornal, han ocupado históricamente una posición privilegiada en la estructura social del municipio de Axtla de Terrazas. En el discurso legitimador de las diferencias étnicas en Axtla de Terrazas, los mestizos se consideran “gente de razón”, en tanto que los indígenas nahuas son identificados como el inverso: “gente sin razón” o “cuitolitos” (en lengua indígena *teének cuitol* quiere decir niño; al pasarlo al uso del español, *cuitolito* sería niño chiquito o niñoito). Mote que pone en entredicho la madurez cognitiva de los indígenas y define las relaciones interculturales en la población axtlense. Resulta impresionante la preservación de tal mote, producto de la conquista, pues de acuerdo a Ricardo Pozas e Isabel H. de Pozas explican que: “El conceder a los indios ser reconocidos como “seres de razón” y el ser aceptados en encomienda para sujetarlos y reducirlos al cristianismo eran meras justificaciones de la verdadera realidad; la explotación y el despojo de que se les hizo objeto y la repartición de las personas y de sus mejores tierras entre los vencedores” (Pozas, 1976:7). Es decir, forma una clase social subordinada.

Maya Pérez Ruiz lo explica de la siguiente manera:

“...un pueblo o grupo social es poseedor de una identidad étnica, únicamente en aquellos casos en los que a su identidad propia, y originaria, se le agrega otra identidad, la que le da el dominador, que sirve para justificar la dominación y la subordinación mediante cualidades culturales. Eso significa que para México la identidad étnica de un pueblo, o grupo social, es una identidad agregada, producida social e históricamente como resultado de las relaciones asimétricas establecidas mediante procesos de colonización, y que perduran, en ciertas circunstancias pese a la conformación de estados nacionales” (Pérez Ruiz, 2002: 64).

Claudio Lomnitz-Adler en su libro *Las salidas del laberinto* (1995:225- 226) argumenta que el conocimiento en la huasteca potosina de un grupo social con respecto al otro es necesario como referente de la explotación económica, al mencionar que “al indígena se le suele considerar infantil y a veces animal (pues) el conocimiento que tiene gran parte de la elite ranchera de las costumbres indígenas es a veces superficial, especialmente entre aquellos rancheros que no basan sus ingresos en la explotación comercial del indígena”. En este sentido, la cultura íntima de la huasteca conjuga lo que Adams propone distinguir entre “clase y etnicidad en el sentido de ver a la primera como un agregado basado en la reproducción del control sobre los medios de producción y la segunda como apoyada en la reproducción de la identidad social” (Adams en López y Rivas, 1996: 124). Situó entonces la permanencia del sistema social y económico axtlense que diferencia a la población en términos étnicos, como producto de la conjugación de ambas categorías por medio un proceso histórico.

La dominación se ha explicado por la ideología. Entendida ésta en términos de Gramsci como la “concepción del mundo de la clase dirigente” (y) debe difundirse en toda la sociedad. Sin embargo no posee la misma homogeneidad en todos los niveles [del estrato social]...” (Gramsci en Portelli, 2003:20). Para Ludovico Silva la ideología es: “...

un sistema de valores y representaciones que autogeneran las sociedades en que hay relaciones de explotación (es decir todas las que ha habido hasta el presente), para justificar idealmente su propia estructura material, consagrándola en la mente de los hombres como un orden “natural” e inevitable; tiene su lugar individual de actuación en las zonas no concientes del psiquismo: preconciencia, inconciencia (...), y su lugar social de actuación y difusión se encuentra, en la sociedad actual, tipificado en los medios de comunicación de masas, los cuales inducen subliminalmente la ideología en los individuos. (Silva, 1989: 116).

La ideología dominante de la sociedad ranchera se arraiga en el contexto histórico de la conquista y en la conformación de un estado nación producto no de la guerra de independencia sino de la Revolución Mexicana, ya que es durante este periodo de la historia nacional que se plantea un proyecto de nación mexicana, con una población que se identificó como mestiza. “La identificación de los revolucionarios como mestizos hizo posible una reformulación de la cultura nacional mexicana con la cultura mestiza... identificó a la elite política con el pueblo y generó una plataforma ideológica para construir una economía proteccionista y un estado poderoso” (Lomnitz-Adler, 1995: 21). Por lo que, los mestizos constituyeron “*la clase fundamental*” o dominante, que Guillermo de la Peña caracteriza explicando que son los que imponen la visión del mundo que su posición estructural les permite y determinan un núcleo urbano, cuyo mecanismo clave en el proceso de dominación intercultural es su función comercial. Esto implica una “relación de explotación entre el acaparador mestizo y el campesino indígena que no desaparece tras la revolución sino que adquiere nuevas y agudas características” (De la Peña, 1991: 143). Una posición similar con respecto a procesos mundiales es sostenida por Devalle (1989: 15).

Desde antes de la revolución mexicana surgieron familias ganaderas con importantes capitales económicos y sociales que han mantenido su poder político y económico en Axtla, pero a partir de la Revolución Mexicana las familias dominantes tuvieron una mayor movilidad política, pues participaron activamente dentro de territorios específicos, en los que ya gobernaban, teniendo la oportunidad de establecer alianzas políticas con gobernadores y Presidentes Nacionales de la época revolucionaria, a los que también traicionaban según las conveniencias de sus causas particulares. De esta manera, estas familias de rancheros herederos de caudillos revolucionarios y con lazos de parentesco con otras familias dominantes en otros municipios huastecos, así como con gobernantes estatales y federales, son los ganaderos, naranjeros y comerciantes que constituyen el eje hegemónico desde el punto de vista económico y político de la región. Los indígenas son vistos por ellos como mano de obra barata y algunas veces gratuita, obligados a participar en la revolución en las filas de los caudillos mestizos a los que servían. Posterior a la revolución las familias rancheras conservan su espacios político y posesiones, mientras que los indígenas tuvieron que luchar por el reconocimiento de sus posesiones ejidales y además quedaban bajo el poder político del centro.

En este espacio de interacción socio-cultural, demarcado por las huellas históricas de las relaciones descritas, la etnicidad es un discurso legitimador de las condiciones marginales de una parte de la población del municipio: indígenas, que por su parte continúan usando los referentes simbólicos que les han sido transmitidos, mediante el uso, principalmente, de una lengua propia. Por otro lado, también es un discurso de los grupos subordinados a manera de luchas sutiles de reivindicación social.

La etnicidad y la comunidad

Entiendo a los fenómenos culturales como expresiones de las relaciones de poder, de interacción de esquemas distintos de ver el mundo social, “la producción y reproducción de los espacios sociales se origina en las prácticas individuales, cada individuo es un actor social cuya identidad y orientación práctica se forma en relación con los espacios donde fueron socializados, tales como la casa, la calle, la iglesia... el lugar es un marco para las relaciones sociales, y se compenetra de los valores de dichas relaciones, ayudando así a crear los valores relacionales que configuran al sujeto” (Bourdieu en Lomnitz-Adler, 1995: 34).

Tales valores se han situado comúnmente como derivados de comunidades portadoras de los mismos, que se expresan en la vida cotidiana a través de las diferentes maneras en las que los diversos sectores sociales comparten y usan formas y códigos de comunicación, elementos culturales, modos de reproducción y consumo social, un pasado y a menudo un territorio. Con base en esta práctica cotidiana de la etnicidad, surgen formulaciones sobre lo que la comunidad es o debe ser, haciéndose uso para ello de tradiciones, formas de pensamiento y acción que se adscriben a cierto estilo étnico. “Así observamos la “invención” y legitimación de comunidades” (Devalle, 1989:18).

El concepto de “comunidad” tiene especial importancia si se le enfoca como el espacio físico-cultural en el cual toma lugar la socialización primaria y donde se adquieren y manejan los referentes simbólicos. La comunidad, como aporta Pérez, es la “asociación de un colectivo con territorio; la historicidad y la pertenencia de la comunidad en el tiempo, las instituciones y el gobierno propio; los principios, valores y normas que rigen la vida colectiva; la identidad de pertenencia; y la cultura compartida” (Pérez, 2005: 90). Para Cohen, por su parte define al grupo étnico como: “una colectividad de gente que comparte algunas normas de comportamiento y forman parte de

una población que interactúa con gente de otras colectividades dentro de la estructura de un sistema social... [con] normas basadas en representaciones sociales expresadas a través de las formaciones sociales y en actividades fundadas en muchos contextos como parentesco, matrimonio, amistad, ritual y otros tipos de ceremonias”... Para Cohen importa lo que la gente hace no lo que piensa, por ello definió la etnicidad como un grupo con conformidad de los miembros de la colectividad a normas de comportamiento (Cohen en Williams, 1989:403).

Sin embargo, habrá que considerar otro elemento mencionado por Cristina Oehmichen Bazán quien al aportar sobre la etnicidad escribe que se trata de “la integración social primaria con vínculos de carácter de primordialidad frente a otras adscripciones o pertenencias sociales” (Bazán en Pérez, 2005: 91). Lo que necesariamente involucra la conformidad del actor con determinada normatividad social y adscripción. Esta aportación es crucial para entender contextos, como la huasteca potosina, donde las fronteras de cierta “etnicidad” se pueden extender hasta donde prácticas y referentes simbólicos sean comunes fuera de límites territoriales formales, pero también donde éstos pueden ser borrosos o estar diluidos. Por ello sin abandonar los referentes asociados al concepto de comunidad como se ha mencionado aquí, considero que la noción de campo social puede ayudar para abordar la movilidad o ubicuidad de los actores sociales en tales contextos.

El campo étnico.

Entenderemos por campos étnicos los espacios de confrontación dialéctica entre dos clases sociales divididas históricamente y cuya división ha sido acompañada de un

discurso legitimador de las competencias culturales dominantes y de su utilización. Como lo explica Bourdieu: "...la manera de utilizar unos bienes simbólicos, y en particular aquellos que están considerados como los atributos de la excelencia, constituye unos de los contrastes privilegiados que acreditan la "clase", al mismo tiempo que el instrumento por excelencia de las estrategias de distinción...." (Bourdieu, 2002: 63).

Bourdieu define al campo social como creado por agentes dentro de él: "existe por los agentes que se encuentran en él y que deforman el espacio próximo a ellos confiriéndole una estructura determinada... son los agentes... definidos por el volumen y la estructura del capital específico que poseen, los que determinan la estructura del campo que los determina" (Bourdieu, 2001: 221). Debido a que la proximidad trae como consecuencia "una potencialidad efectiva de unidad o, para hablar como Leibniz, "una pretensión de existir" en tanto que grupo, una clase probable" (Bourdieu, 2003: 36). "Un... campo funciona... como institución de inculcación y como mercado, la competencia cultural (...) permanece definida por sus condiciones de adquisición que, perpetuadas en el modo de utilización... funcionan como una especie de "marca de origen" y al solidarizarla con cierto mercado, contribuyen también a definir el valor de sus productos en los diferentes mercados" (Bourdieu, 2002: 63).

"El espacio social es construido de tal modo que los agentes o los grupos son distribuidos en él en función de su posición en las distribuciones estadísticas según los dos principios de diferenciación... sin duda los más eficientes: el capital económico y el capital cultural... de tal manera que los agentes tienen más en común en estas dos dimensiones cuanto más próximos estén" (Bourdieu, 2003: 30). Así, continuó con Bourdieu, "las clases sociales resultan de la posición ocupada en el espacio social según los capitales que se posean en el presente y la herencia social. Dicha posición en el

espacio social constituye las *condiciones sociales de existencia*, que dan lugar a distintos *habitus*, gustos y prácticas y *estilos de vida*” (Bourdieu en Alvarez Sousa, 1996; 145).

En el municipio de Axtla tales elementos son visibles en tres aspectos: la ideología del gusto natural, la diferenciación en el espacio social y, tercero, la apropiación del territorio. El principio de distinción racial impera en lo que Bourdieu conoce como “la ideología del gusto natural” que son las “estrategias ideológicas que se engendran en la lucha de clases, *naturaliza* las diferencias convirtiendo en diferencias de naturaleza lo que son simplemente diferencias en los modos de adquisición de la cultura. Bourdieu trata la “naturalidad” en contraposición con lo “artificial”; siendo lo natural lo legítimo en tanto que al no tener nada de “aprendido”, de “preparado”, de “afectado”, de “estudiado”, de “académico o de “libresco”, manifiesta por soltura y naturalidad que la verdadera cultura es “natural”. De esta manera la gente que vive en el pueblo de Axtla, considera que “*es mejor ser mestizo pobre que indígena rico*”, ya que según los mestizos, los indígenas no pueden hablar bien el español, tienen características físicas de baja estatura y piel morena (que no son radicalmente diferente de aquella de los mestizos que hacen las distinciones) y sus condiciones de vida rural y campesina que los obliga a vivir sin “*educación*” (Diario de campo).

Es decir, según esta concepción la raza blanca vive en la cabecera municipal mientras que las localidades del interior del municipio pertenecen a los morenos, como ocurrió desde la época colonial. Así, la cabecera municipal, “centro” político y comercial del municipio de Axtla de Terrazas, está gobernado por mestizos que extienden sus fronteras políticas hacia el interior del área municipal como ejecutores y representantes de intereses locales propios y globales pertenecientes al estado nación, en tanto que administran los programas federales de educación, producción agrícola y ganadera, y de

salud pública en la entidad municipal. La aplicación de estos programas, como diría Bourdieu no pueden pensarse como mera aplicación mecánica de las decisiones centrales, como si la administración local no tuviera otro objeto que *ejecutar* órdenes o “circulares” burocráticas. El desempeño de las administraciones locales podría concebirse como “resistencias” a las medidas centrales de interés privado o particularismo local (“provinciano”) (Bourdieu, 2001: 145), ó, como lo menciona Robert Sack (1991), como la apropiación del territorio que tiene como interés controlar un área para afectar e influir en las acciones y en la disposición de los recursos naturales y humanos de la misma. Entonces, el control de la cabecera municipal no sólo ocurre por el territorio en sí, sino que la administración de los programas estatales o municipales tiene un ritmo y magnitud menor en las localidades rurales del municipio, a donde se designan menores recursos humanos y económicos.

El control del territorio es un componente del espacio social como es conceptualizado por Bourdieu. El espacio social tiene lugar en un tiempo y un lugar determinado, ese espacio se caracteriza por “un valor de uso y podría representarse como un “campo de posibles”... el territorio sería el resultado de la apropiación y valorización del espacio mediante la representación y el trabajo, una “producción” a partir del espacio inscrita en el campo del poder por las relaciones que pone en juego. (...) Serían tres los ingredientes primordiales de todo territorio: la apropiación de un espacio, el poder y la frontera” (Giménez, 1996:3-4).

Fronteras de la etnicidad y su papel legitimador

Las diferencias económicas y culturales en el municipio de Axtla han sido atribuidas, e históricamente legitimadas, por la recurrencia al principio de distinción étnica. De acuerdo a lo expuesto antes, las referencias a la distinción hecha por los habitantes del municipio refieren a ciertos marcadores raciales, que a final de cuentas resultan en—lo que se dice serían—prácticas socioculturales diferentes, “las maneras”, diría Bourdieu, porque “...*en la manera y en ella sola es donde se manifiesta la verdad social de las disposiciones*, es decir, el verdadero principio de la comprensión y de la prevención de las prácticas” (Bourdieu, 2002; 63). Es decir, del *habitus*, concepto propuesto por Bourdieu como “el producto de condicionamientos sociales asociados a la condición correspondiente, hace corresponder un conjunto sistemático de bienes y de propiedades, unidos entre ellos por una afinidad de estilos” (Bourdieu, 2003; 33); y he aquí el origen de que los individuos tomen sus posiciones desde donde se construye el mundo social representado.

Así, Bourdieu explica, que *los estilos de vida* se relacionan directamente con el *gusto* de clase que está sujeto a las posibilidades de consumo, por lo que se distinguen dos tipos de gustos: los *gustos de lujo* que son producto de condiciones materiales de existencia definidos por la distancia con respecto a la necesidad; y los *gustos de necesidad*, que se define por el ajustamiento a las necesidades de las que son producto.

De acuerdo a este autor, el gusto por necesidad solo puede engendrar un estilo de vida en sí, que solo es definido como tal negativamente, por defecto, por la *relación de privación* que mantienen con los demás estilos de vida. Para los unos los emblemas electivos, para los otros los estigmas que llevan hasta en su propio cuerpo... por medio [de los estilos de vida] los más desposeídos se denuncian de inmediato, hasta en su utilización del tiempo libre, dedicándose así a servir de contraste a todas las empresas de distinción

y a contribuir, de manera completamente negativa, a la dialéctica de la pretensión y la distinción que se encuentra en la base de los incesantes cambios del gusto (Bourdieu, 2002; 178).

En el municipio de Axtla de Terrazas, como en los municipios aledaños, la ropa, el calzado y los objetos de arreglo personal cotidiano, así como los objetos materiales para la celebración de fiestas, están fuertemente delimitados por las condiciones económicas, pero también el consumo es diferente de acuerdo a la pertenencia étnica. Existe en la cabecera municipal un discurso justificador del *gusto de necesidad* como un gusto identificado como propio del grupo racial indígena; los comerciantes de la cabecera surten zapatos de plástico para usar en los caminos lodosos de las comunidades, ropa de tela sintética floreada para los vestidos de las mujeres indígenas, ropa de quinceañera de telas ligeras y faldas vaporosas forradas de tul. Al parecer de los comerciantes mestizos es el tipo de objetos y formas estéticas que compran porque les gustan. En un movimiento fuera de estos gustos las familias de los rancheros y comerciantes y algunos maestros adinerados compran sus prendas de vestir en ciudades más grandes como Ciudad Valles, Monterrey y México, principalmente. La diferencia entre los objetos que portan unos y otros, en las fiestas y en las calles, se dejan notar en el corte, tipo de tela y colores.

Otra diferencia está en el tipo de alimento consumido. Los días de tianguis vemos a los mestizos huastecos comprando diferentes alimentos proteínicos altos en grasas y carnes rojas, mientras que en las zonas indígenas la carne roja no es un producto que se consuma comúnmente, tampoco los pescados que venden en el tianguis en algunas épocas del año. Los tamales huastecos son muy elaborados en la cabecera, llevan manteca de cerdo y la carne es de cerdo y pollo, mientras que en los ejidos los tamales se hacen con aceite y pollo, llevan un solo tipo de chile. La alimentación también se nota en la

constitución de los cuerpos, una de estas señales son los talones maltratados de los indígenas por el uso de zapatos de suela de llanta necesaria para el trabajo en las milpas y parcelas. Los mestizos en el pueblo, tienen trabajos menos pesados, con excepción de algunos hombres que trabajan por jornal en terrenos o parcelas ajenas. Los mestizos caminan con mayor soltura, los hombres son más fornidos y en general hombre y mujeres caminan erguidos (en el caso de los indígenas, me dio la impresión de que cuando caminan mueven muy poco los brazos, por ejemplo).

Por otra parte, el uso de dos lenguas en la entidad municipal divide a los dos grupos y les provee de un fuerte arraigo de identificación al interior de cada uno. Stanley Tambiah explica que “la religión y el lenguaje son más que dispositivos de comunicación, creencias y veneraciones, son formas históricas de legitimación de la precedencia social que en la arena política son contrapuestas con la lengua y religión oficial de un sistema de ciudadanía electoral en la que la posición política de los grupos especiales es solo un marco o escenario político” (Tambiah, S.1988: 345). Para Tambiah la conciencia de la identidad étnica fortalece a las colectividades para captar la atención en la acción política (1988: 343). Bourdieu por su parte, explica que las clases sociales no existen sino a través de un trabajo político que las haga emerger. Este trabajo político está presente sin duda en la huasteca lo cual constaté en mi trabajo de campo por la expresión en el lenguaje de la auto-ubicación política de los nahuas de Aguacatitla. Muchos de los aportes recogidos entre los mestizos de la cabecera municipal, como se verá a lo largo de la tesis, están cargados de este esfuerzo de distinguirse, de dejar constancia de ser perteneciente al otro campo étnico, no indígena.

La fuerte discriminación étnica está teniendo repercusiones entre los indígenas mismos. Algunos actores del municipio se expresaron en contra de ser llamados

indígenas, pues dijeron que al igual que los del pueblo son *mexicanos*, por lo tanto preferían ser llamados “campesinos” (aunque muchos de ellos ya no se dedicaran a las labores del campo); sin embargo, cuando había algún evento público del municipio donde el discurso de las autoridades municipales y los representantes estatales destacaban la etnia indígena y su historia, éstos mismos se asumían orgullosamente *indígenas*. Sin embargo, para la cultura íntima axtlense es posible ubicar valores comunes en una institución que ha estado presente en los procesos que he tocado hasta aquí: la medicina tradicional.

El traslape de los campos étnicos

Como veremos más adelante, la forma de medicina del personaje en que me enfoqué fue un médico botánico que comenzó como curandero, atendiendo a nahuas de su ejido, comunidades indígenas vecinas y mestizos sin recursos económicos, que luego adquirió fama internacional. En el trayecto modificó su medicina hasta la ruptura con algunos esquemas tradicionales de los rituales de la medicina tradicional nahua del municipio de Axtla y otros alrededores, distanciándose de los rituales de la curandería y de los otros curanderos. En su nueva práctica establece un diálogo con otros referentes culturales religiosos cercanos al catolicismo popular e introduce un lenguaje no contradictorio con la atención médica alópata.

Los cambios efectuados por Beto Ramón en su práctica médica muestran de alguna manera el dinamismo de los campos étnicos y su traslape continuo. Por ejemplo, un elemento importante para los indígenas nahuas en Aguacatitla (que se observa en la curandería y la organización social) es la devoción al cuidador del maíz, conocido como

Cintleli, al que se dedican fiestas en varios momentos del cultivo. Sin embargo, estos rituales están casi en desuso por diversos motivos, entre los que se encuentran la falta de producción de las milpas, la diversificación de los cultivos donde el maíz está perdiendo importancia, el cambio de actividades laborales en las familias de campesinos, la incursión de las religiones no católicas, la educación pública y los programas de salud. Los rituales y mitos propios de la curandería, han sido prohibidos o delimitados en su práctica, en algunos casos sutilmente y en otros, como entre los no católicos, de manera tajante y con vigilancia de los vecinos congregados con ellos.

En Aguacatitla de Axtla de Terrazas parece estar sucediendo lo que refieren Vásquez y Juárez en sus observaciones en el vecino estado de Veracruz: “Los fenómenos que han contribuido a la desvalorización [de la práctica de la curandería], podemos mencionar: La labor de diversos grupos religiosos en las comunidades, penetración de mensajes emitidos por los medios de comunicación masiva, que traen como consecuencia la pérdida de conocimiento tradicional y la adopción de nuevas formas de vida. El arrasamiento de la vegetación original, provocada por la deforestación, lo que ocasiona escasez de material curativo” (Vásquez y Juárez, 1993: 82).

Ante ello, el sistema de salud indígena (capital cultural, en tanto hablamos de un cúmulo de conocimientos y prácticas rituales) busca legitimarse en relación con esos otros universos simbólicos, convencidos todos ellos de las bondades de la medicina de escuela. La legitimación de la curandería parece difícil ya que el beneficio que la medicina de escuela pueda aportar se teje sutilmente con normatividades cotidianas, como sucede, por ejemplo, con el programa “oportunidades”. Es ampliamente conocido que el éxito de este programa se basa en el otorgamiento de una cantidad de dinero por hijo que esté estudiando, con la condición de que la madre asista a pláticas en el centro de salud y

en la institución educativa. Las pláticas del centro de salud están enfocadas a la prevención de enfermedades, orientadas sobre todo a enfatizar la causalidad microbiana de la enfermedad, por ello se explican las condiciones necesarias de aseo y limpieza en las casas y los cuidados de enfermos con enfermedades contagiosas. Al final de las pláticas se hace un pequeño examen para reafirmar los conocimientos. La gente del ejido que entrevisté en un pequeño censo al inicio de mi trabajo de campo, parecía que contestaban según lo indicado en esos exámenes del centro de salud, buscando mi aprobación.

Pero con mi estancia en el ejido, al tanto de las reacciones cotidianas, pude darme cuenta de que la curandería y sus mitos tienen vigencia en los individuos de todas religiones y preferencias médicas, lo que no excluye la recepción de la medicina de escuela cuando se encuentra disponible y sus repercusiones en las prácticas ordinarias. Algunas personas del ejido nahua mostraban discreción para hablar de Beto Ramón y de la curandería en general y por otro lado, en el pueblo la gente mestiza se burlaba de los rituales de la curandería pero se mostraban crédulos de sus efectos y hasta confesaron que alguna vez consultaron curanderos. Ello ocurre, porque las prácticas curativas tradicionales están frecuentemente enquistadas en la ideología religiosa de un pueblo, en las relaciones sociales y en la cosmología. La manera como la gente trata las enfermedades refleja el sistema sociocultural del cual ellos forman parte.

INTERMEDIACIÓN CON LAS ENTIDADES

La medicina tradicional indígena puede definirse como el “conjunto de conocimientos, causalidades y técnicas curativas desarrolladas por las diversas etnias de México para el

tratamiento de la enfermedad, el restablecimiento de la salud y su consecuente conservación” (Ortiz, 1999; 187). Recalco que el concepto de tradicional lo retomo como una forma de remitir a una medicina propia de la etnia, aunque sea retroalimentada por la interrelación en contextos culturales más amplios, puesto que “cada colectivo crea las soluciones para los problemas humanos generales” (Blanco, 1992: s/n). Se ha dicho, que en el uso de la medicina y remedios de salud encontramos concepciones del mundo y sus equilibrios, pero a pesar de que en la concepción de las enfermedades se encuentran remanentes de la medicina colonial y la incorporación de procedimientos modernos (Pozas, 1976; 67), la medicina tradicional se mantiene como una parte importante en la resistencia indígena, defendida por los curanderos o médicos tradicionales, principalmente.

Los curanderos son la mayor fuente de información sobre la medicina tradicional y la cultura misma para propios y extraños. Pero es necesario destacar la heterogeneidad de los mismos. En diferentes municipios nahuas aledaños a Axtla, hay curanderos con diferentes técnicas de trabajo que resumen la influencia de conocimientos de diferentes matrices culturales. Por ejemplo, en Coxcatlán, uno de ellos usa en sus rituales cartas del tarot, aceites y esencias de aromaterapia. Dentro de Axtla, en la cabecera municipal, unos curanderos nahuas que viven en el pueblo construyeron un cuarto para atender pacientes a la entrada de su casa. Estos curanderos se hacen anunciar desde la entrada del pueblo con carteles monumentales en los que se presentan como “psicoterapeutas”.

Subyacente a las diferencias en técnicas, lo cierto es que se cree y se teme a los poderes “ocultos” de los curanderos, puesto que los habitantes del municipio (no sólo los indígenas) los consultan, se ponen en práctica sus recomendaciones y se tiene familiaridad con la parafernalia y significados acompañantes. Por ejemplo la gente del

ejido de Aguacatitla y la cabecera municipal identifica sin problemas y como parte de los procedimientos ordinarios para recuperar la salud a la curandería y como sus piezas centrales al copal, las velas, los santos y el aguardiente; del mismo modo identifica elementos no materiales como los ayunos, los sueños y *la palabra*, cuyo idioma es la lengua náhuatl necesaria para hablar con las entidades sobrenaturales.

Estas entidades sobrenaturales que intervienen en la curandería se observan durante los rituales de “sanación”. Prominentes son los santos católicos en un altar, frente a los cuales se sienta el enfermo para que fije su atención en ellos, para pedir y depositar su fe de que será salvo de sus padecimientos. Pero también hay cuatro velas encendidas en el suelo, cada una en las cuatro esquinas de la silla donde se sienta el paciente señalando los cuatro puntos cardinales o “los cuatro vientos”, a los cuales—junto a la tierra y al subsuelo—se les ofrece aguardiente que el curandero bebe *durante su dialogo* con ellos. El copal no debe faltar para la ofrenda y con él se hacen las “barridas” para algunos casos. El curandero establece un *diálogo* con las entidades sobrenaturales para pedir por le paciente, e incluso sus peticiones pueden ir más allá de la salud personal. Hay personas que “copalean” sus carros para salvarse de accidentes, robos o malos sucesos. También, el curandero cura los lugares para deshacer “*trabajos de salación*”.

Las formas de curación y prevención de padecimientos sufren transformaciones en sus usos y en algunos casos “desaparecen” en la práctica, pero no en las creencias populares sobre sus efectos y sus principios de existencia. Así, en todo el municipio de Axtla existe la certeza de las entidades sobrenaturales (observaciones de campo) que influyen sobre la salud, la enfermedad, el bienestar y el malestar. En todo caso, el curandero es central.

De Gortari y Ruvalcaba dicen, a partir de un estudio entre los totonacas: “Hay algunas enfermedades que sólo pueden ser susceptibles de ser curadas por los especialistas de la comunidad, ya que sus causas son atribuidas a un orden diferente al que apela la medicina moderna. Las enfermedades, para tales totonacas, se encuentran estrechamente unidas a la relación que tiene el mundo de los vivos con el mundo de los muertos, al mismo tiempo que a la vida ritual y los efectos nocivos que ocasiona la brujería. Medicina, brujería y mito, se encuentran así estrechamente relacionados, y no podemos concebir uno de los términos de esta relación sin los restantes” (De Gortari y Ruvalcaba, 1990: 103).

Lourdes Báez, por su parte, observa en los nahuas de la Sierra Norte de Puebla que “los ritualistas al estar en contacto permanente con entes y divinidades, deben mostrar con hechos reales su buen oficio, demostrar su eficacia con un diagnóstico certero, aún cuando este no sea positivo, así como en la curación, en caso que éste sea posible... La oportunidad de demostrar sus habilidades en el campo de lo sagrado tiene como principio la mala actuación de otro ritualista...” (Báez, 2005; 24, 25).

Ruth Gubler, reporta un aspecto importante de la relación entre los curanderos y la comunidad de vida en la que sirven, y explica que “gozan de gran respeto en la comunidad, aunque también se entremezcla un elemento de miedo, ya que se supone que básicamente quien hace el bien, también tiene la capacidad de causar el mal. Esto en cuanto a la actitud de la propia comunidad. En lo que atañe a la actitud de los que no forman parte de esta cultura, hay falta de comprensión acompañada de cierto resquemor y sospecha, que puede llegar hasta la ridiculización y la denigración” (Gubler, 1996: 12).

Por otro lado las contribuciones de los estudios sobre los mazatecos por parte de Eckart Boege son inspiradores, en tanto tenían como objetivo observar el papel político e

ideológico de los curanderos o sabios como los llama, en un momento en el que los aparatos ideológicos hegemónicos nacionales e internacionales los enfrentan con otras visiones del mundo. Retomo un elemento que Eckart Boege rescata de sus observaciones en campo y que constituyen un eje analítico para la presente investigación: “el brujo, comparte con el grupo social establecido una concepción del mundo; su conocimiento, su especialización implica poder social... es necesario ubicar al chamanismo como un área de intervención social dentro del grupo y no solo de manipulación de lo religioso” (Boeger, Eckart. 1988: 163).

Un curandero es un personaje que recibe los dones para curar. Sus diagnósticos acertados tienen que ver con una matriz cultural compartida entre el curandero y el paciente, los dones del curandero y sus conocimientos de los rituales descubren sus relaciones en el campo de lo sagrado. Su poder e influencia dentro de la comunidad en la que viven y sirven se basa en el respeto y el temor que en términos generales causan sus conocimientos para hacer el bien y el mal con sus dones y sus relaciones con entidades sobrehumanas.

Todo ello, le da las posibilidades de intervención social dentro de su grupo, pero si además se le agrega a tal capital simbólico el capital económico acumulado por una práctica exitosa puede entenderse, como en el caso de Beto Ramón, la emergencia de lo que ha simple vista puede ser un **benefactor-cacique** de Aguacatitla e intermediario cultural a nivel étnico.

Beto Ramón: carismático, cacique o patriarca

Con este trabajo de investigación me pude dar cuenta de las sutiles y a veces vagas fronteras entre los conceptos que el investigador utiliza para tipificar, paradigmáticamente, fenómenos sociales que observa en la realidad, pero que en circunstancias coyunturales y realidades específicas, pierden su capacidad para explicar fenómenos cuya complejidad no abarca en su totalidad dichos conceptos.

Tal es el caso con este personaje del municipio de Axtla de Terrazas: Beto Ramón. Se trata de un “líder indígena” con los rasgos de una autoridad de patriarca, de carismático y de cacique.

El Rancho de Santo Domingo, propiedad del botánico era una construcción grande, con varios espacios construidos como habitaciones, ahora vacías. Se sabe que Beto Ramón contratava a personas y les daba un espacio para vivir dentro de su rancho cuando eran de otros lugares, también vivían allí familiares de Beto Ramón y pacientes en tratamiento bajo una estricta vigilancia y control del botánico. Como otra característica de este hombre, es que tenía poca comunicación con sus hijos, era de trato frío con la familia, según narran mestizos e indígenas; su familia dice que era muy cruel para decir las cosas que pensaba y dejaba llorando a la gente, de igual manera, mucha gente del ejido comenta que golpeo a su primera mujer y que a causa de esos golpes ella murió, una de sus características más referidas por mestizos e indígenas era la cantidad de mujeres que fueron sus parejas sexuales y hasta se dice en el ejido que él decía que hombre que se humillará ante él vivirá feliz, aludiendo a las relaciones sexuales que mantenía con mujeres casadas del ejido, a las cuales mantenía con todo y familia, construyendo casas de concreto, como se refiere en el interior de este documento.

Stern comenta que en el siglo XX, los patriarcas eran “una mezcla de pretensión y gesto benevolentes con su cruel violencia y sometimiento; su insistencia en el ejercicio

personal y sexual del poder, así como en formas más socialmente distantes e indiferentes; su impulso de poseer a las personas y sus dependientes como un esposo-padre posee a la esposa y los hijos, y de poseer a estos últimos como un amo posee a un esclavo; su impulso de basar la legitimidad en una mística del temor y la adulación apropiada para los padres metafóricos” (Stern, 1999: 27 y 28). Quiero destacar que aunque esta definición se enfoca a un estudio histórico sobre el período colonial describe las actitudes del botánico referidas por los habitantes del ejido de Aguacatitla y la cabecera municipal, aunque dentro de las familias del municipio ésta forma de autoridad es común. En tal caso, no importa el status social del hombre, su don de mando lo recibe por su género masculino y las responsabilidades que se le van dando dentro de la estructura familiar conforme va madurando, entonces los padres tienen que ampararse a los hijos varones, jóvenes y fuertes para el trabajo.

Los pobladores del ejido y del pueblo, describen una forma de autoridad de Beto Ramón acorde a lo que conocemos teóricamente como un sistema patriarcal, un hombre con autoridad para hacer uso sexual de mujeres y indicándoles a hombres jóvenes con quién casarse, y obligar a sus subordinados a participar en los rituales propios de la Iglesia católica; se interesó en orientar y satisfacer las necesidades, que según sus propios lineamientos y expectativas, pensaba importantes para la comunidad que consideraba propia, como se espera de una autoridad patriarcal.

La autoridad de Beto Ramón corresponde a las formas de organización social de su entorno cultural propias del este sistema, en el que las familias tienen una división del trabajo rígido en los roles de género, pues aunque tanto hombres como mujeres aportan económicamente a la comunidad familiar, los roles están previamente demarcados para

cada uno. Y aunque el trabajo se ha diversificado, la autoridad y el reconocimiento social se le concede a la figura masculina, ya sea el esposo, el padre o el hijo.

Rosío Cordova entiende el patriarcado de las zonas rurales de la siguiente manera:

... es un lugar común suponer que la familia campesina está imbuida de los valores del modelo patriarcal, donde existe una aguda dependencia de las mujeres, los hombres más jóvenes y los niños hacia los varones adultos. Este esquema descansa en dos factores principales: por un lado, en una rígida división sexual del trabajo, donde los papeles y actividades asignados a las mujeres son considerados menos importantes y prestigiosos que los realizados por los hombres; y, por otro, en el control de la sexualidad femenina en aras de los intereses de la autoridad patriarcal, la cual pretende asegurar la pertenencia de la progenie a la línea paterna y la conservación de la propiedad dentro de la familia... las mujeres campesinas exhiben sujeción extrema a la autoridad masculina, se circunscriben a los espacios privados, sufren escasa o nula valoración del trabajo productivo que realizan y permanecen excluidas del ejercicio legítimo de la autoridad y de los patrones de herencia (Bronstein, González, Rebolledo y Lara en Córdova, 2003: 94).

Tales circunstancias se reproducen en el ejido de Aguacatitla, tal como lo demuestran las leyes ejidales sobre las herencias de la tierra, que aunque se permite la transferencia de los bienes a las mujeres, esto pocas veces sucede y la propiedad de la tierra queda en manos de hijos varones que pelean entre ellos para heredar, pero las propiedades no son suficientes. Aunque actualmente, la incorporación de mujeres a las filas laborales del magisterio les permite obtener mayor status social en sus familias, a las que apoyan económicamente y de las que pueden obtener los beneficios de la herencia de tierras, no para cultivar, sino para construir cuartos para vivir.

En el pasado, las mujeres del ejido no tenían posibilidades de estudiar, entonces Beto Ramón donaba casitas para obtener votos de confianza, de la misma manera que establecía compromisos con las mujeres con las que mantenía relaciones sexuales, hacía uso arbitrario de los espacios públicos como sucedió con el lugar donde está el “Centro de Salud”, obra que se le adjudica a Beto Ramón. Sin embargo, el terreno no era suyo.

En la Iglesia católica fue importante el liderazgo de Beto Ramón, para el padre que lo inició en el liderazgo católico, fue contundente en su elección el hecho de que en la mayoría de los bautizos Beto Ramón el padrino. Figura que pone de manifiesto una extensión de las responsabilidades y autoridad que el padre y cabeza de familia tiene con sus hijos sanguíneos.

Por las referencias etnográficas expuestas en el capítulo V, se puede pensar en Beto Ramón como un patriarca con jerarquía sobre los otros hombres, autoridades dentro de sus casas pero obedientes ante una autoridad mayor, estructurada a partir de las posibilidades económicas para proporcionar una relativa “certidumbre” para la comunidad de vida ejidal, por su poder económico.

Sin embargo, la figura del patriarca no explica totalmente el lugar que en la estructura social del ejido ocupa Beto Ramón. Para aclarar este aspecto vamos a sintetizar parte de la historia del mismo que se explicará con mayor detenimiento en el transcurso de los capítulos que conforman el presente documento

Entre mil novecientos sesenta y setenta, aparece la figura del curandero-botánico, indígena y empresario, Beto Ramón, en un periodo en el que México sufre una crisis económica definida por la “la caída incontenible de la producción, la inflación incontrolable, el creciente desempleo...[que deja en duda el] papel como benefactor y alentador del desarrollo económico [del Estado]” (Sirvent, 1984: 391). En tales circunstancias, Beto Ramón con su conocimiento de La medicina “tradicional” (primero curandería, después botánica), atrajo capital financiero atendiendo enfermos de distintos lugares, por lo que se convirtió casi en la única fuente de trabajo para el ejido donde vivía, logrando obtener con ello un fuerte poder político y una autoridad indiscutible.

Su existencia en el ejido logro que las autoridades municipales olvidaran las necesidades básicas de los indígenas de Aguacatitla, debido a que le transferían a Beto Ramón la responsabilidad de dar trabajo y resolver los problemas de sus vecinos, tal como lo refieren pobladores del ejido, subrayando también los abusos de poder que esta situación desiguala conlleva. Al parecer la condición de marginación del ejido convenía al botánico, pues podía hacer uso del territorio ejidal de manera arbitraria.

Hay maestros indígenas que deben a Beto Ramón la culminación de sus estudios y su ingreso al campo laboral. De igual manera, Beto Ramón gobernaba el ejido sin necesidad de ejercer ninguna función en el Comité del Comisariado Ejidal.

La gente le atribuye la construcción de una escuela y pozos públicos, de igual modo, piensan que sus casas tienen luz porque Beto Ramón les permitió usar su “central”, ya que fue el primero en contar con luz eléctrica en el ejido. Algunas casas y las escuelas del mismo tienen drenajes que Beto Ramón instaló a partir de que, en su casa, también fue el primero en contar con estos servicios de la vida urbana.

Beto Ramón se asumía frente a sus vecinos indígenas y mestizos como un personaje importante, mediante sus fotografías colgadas en su consultorio, muestras materiales de sus relaciones con funcionarios o políticos de nivel federal, tales como: Colosio, excandidato a la Presidencia de la República y asesinado antes de los comicios electorales, Carlos Salinas de Gortari, Presidente de la República Mexicana, gobernadores de San Luis como el Lic. Horacio Sánchez Unzueta, entre otras fotos que dan cuenta de su pretendido capital político, pues en la realidad los vínculos no eran estables y bastante débiles. Vínculos que solo se presentan durante campañas de elecciones, cuando los políticos que contienden buscan el voto de los campesinos.



Fotografías en las que Beto Ramón aparece con el candidato presidencial asesinado en contienda: Luis Donald Colosio. A la derecha aparece con el Presidente de la República Carlos Salinas de Gortari y el Gobernador interino del estado: Teofilo Torres Corzo.

Pero en la década de los noventa, los cambios estructurales que se van gestando dentro de las zonas rurales, promovidos por los nuevos programas políticos propios de los proyectos de globalización a los que entra la nación, modifican el contexto en el que se desarrolla este personaje, convirtiéndolo en un mediador y un impulsor del cambio, por lo menos en apariencia ante su comunidad de vida, pues las escuelas públicas y la inserción decidida de la medicina de escuela a los ejidos, eran dos realidades imposibles de detener.

Para Aguacatitla Beto Ramón fue más que un mediador, fue también un benefactor de indígenas e incluso de mestizos marginados de las localidades rurales vecinas así como de la cabecera municipal. Como lo refiere Moisés González Navarro, cuando describe el tipo ideal del cacique: el cacique es indígena o mestizo; sus horizontes son siempre restringidos a una localidad o micro-región, más o menos apartada, donde tiene abundantes parientes, compadres, ahijados; representa valores locales y por tanto ejerce un tipo de dominación “tradicional” (González en De la Peña, 1986: 29). Por su parte, Pablo Vargas identifica al cacique como “un personaje –a veces carismático–

orientado a la nación, que representa o se abroga la representación de la población de una aldea o un municipio; como intermediario político se erige como interlocutor entre el Estado y la región” (Vargas, 1993:15).

En el ejercicio de tal función es importante recuperar lo que Guillermo de la Peña advierte sobre el concepto de “dominación tradicional”, puesto que no existe homogeneidad de valores locales y en cambio puede encontrarse el fraccionalismo y el conflicto que “abunda en las comunidades o grupos de indígenas y campesinos” (De la Peña, 1988; 30). Por ello, como aporta Vargas el cacique requiere emplear habilidades y recursos personales para formar y reproducir su dominio; así como la manipulación de valores y costumbres sociales (Vargas, 1993: 248). Un ejemplo es la fiesta para la guadalupana que Beto Ramón hacía todos los años y que la gente mestiza e indígena recuerda, por la magnitud de la fiesta que no se podía comparar con ninguna en la cabecera municipal. Beto Ramón renuncia a los rituales tradicionales de la medicina indígena, pero no deja de producir historias y construir imágenes en el ejido que lo ligan a un conocimiento tradicional, como lo veremos en el capítulo V.

Como mediador cultural y político, Beto Ramón fue funcional para los intereses municipales. El conocimiento estrecho de los valores morales, costumbres, creencias de los indígenas de Aguacatitla resulta de esencial importancia para el desarrollo de una mediación efectiva. “La mediación cultural resulta indispensable para crear el nivel de integración, cuya inexistencia volvería imposible la consolidación de un sistema político comprensivo. Así el intermediario cultural se vuelve políticamente estratégico” (De la Peña, 1988: 34)

Como cacique **indígena** de la localidad de Aguacatitla, de acuerdo a mi opinión, **Beto Ramón fue un intermediario local político y cultural. Gracias a su**

participación política en el municipio el grupo de poder que hasta entonces había gobernado permaneció en el poder municipal. Sin embargo tal posición debe comprenderse en el contexto más amplio—incluso del estado de SLP—en tanto que, “el funcionamiento de las instituciones nacionales no puede comprenderse si no se toma en cuenta las relaciones entre actor y grupos que operan a distintos niveles.... la vinculación de distintos niveles implica el desarrollo de bastas redes de relaciones sociales” (De la peña 1988: 32 y 33).

Su posición en tal red de relaciones era asimétrica con respecto a las influencias y poder de los políticos mestizos, Adams identifica niveles dentro de las redes de relaciones y al parecer Beto Ramón pudo haber sido conceptualizado por los actores externos y relaciones políticas, como el “recurso estratégico” para tener “la capacidad de ejercer influencia sobre actores o unidades operativas” (Adams en De la Peña, 1988: 33). La estrategia obedece a intereses globales, mientras que la unidades operativas, a la ejecución local parte de esos intereses globales.

Sin embargo, Beto Ramón no podía mantener las mismas relaciones utilitarias con la red social que lo requería, pues la posición estructural de su condición étnica lo mantenía restringido a una red social local, sin mayores oportunidades al exterior del municipio, donde las redes de políticos mestizos se han consolidado históricamente, como lo refiero en el capítulo III.

Como menciona Zepeda (1992:57), el sistema político posrevolucionario y el modelo económico seguido a partir de los años cuarenta apelaron al mundo rural en términos de una intermediación cooptada; esta forma de intermediación coincide con gérmenes autoritarios de la sociedad rural, que en conjunto desemboca en la proliferación del cacique en sus diferentes modalidades. La huasteca padeció por décadas el desenfreno

de estos caciques mestizos que actuaban frente a los pobladores, principalmente indígenas, obligándolos a trabajar todo el día y muchas veces sin paga. Pero Beto Ramón, con todas las restricciones que encuentra en el uso del poder político municipal, en el ejido de Aguacatitla instaura un coto de poder único, pero que instituciones como la escuela, logran mantener en equilibrio.

Al parecer Beto Ramón supo participar como intermediario en los procesos de modernización que estaban ocurriendo y que obedecían a una dinámica económica y política global, un ejemplo es la necesidad del Estado para ingresar a poblaciones periféricas de zonas estratégicas, como la huasteca. La Secretaría de Salud fue recibida por Beto Ramón, en tanto fue él quien construyó el Centro de Salud como se requería, al igual que la construcción del Jardín de Niños público que hizo en el ejido. De igual manera un funcionario joven del municipio reconoció que durante algún tiempo el crecimiento económico del ejido estuvo en los hombros de Beto Ramón y podía fungir como un prestador de recursos financieros en caso de necesidades familiares en el ejido, recomiendo personas ante el Sindicato de maestros para obtener trabajos para maestros indígenas dentro de la región. En el centro de salud, la doctora que hace su servicio social explica que gracias a la intervención de Beto Ramón la gente se hace estudios de laboratorio y va a centros hospitalarios a los que él apoyó económicamente, pero que en las escuelas del ejido hay maestras que ante algún síntoma de malestar de los niños les automedican medicamentos de Beto Ramón, con lo que no está de acuerdo.

Patriarca o cacique, Beto Ramón ejercía una dominación carismática. Weber definió el carisma como: “la cualidad que pasa por extraordinaria (condicionada mágicamente en su origen...), de una personalidad, por cuya virtud se la considera en

posesión de fuerzas sobrenaturales o sobrehumanas –o por lo menos específicamente extraordinarias y no asequibles a cualquier otro- o como enviados del dios, o como ejemplar y, en consecuencia, como jefe, caudillo, guía o líder (Weber, 1944: 193).

Entonces, al presentar en esta tesis la trayectoria de este personaje que reconstruí desde las versiones de habitantes del municipio tanto indígenas como mestizos, se encontrará como mencioné al inicio de este capítulo a una figura compleja vista desde diferentes campos étnicos pero compartida por mestizos e indígenas nahuas en lo que respecta a la simbología de la enfermedad y su curación, así como la reproducción de estructuras de conservación, resistencia y dominación social, tal como se observa en el capítulo IV.

Para efectos de nombrar a Beto Ramón, lo identifiqué por su oficio, que para el contexto cultural tiene varias y complejas variaciones: comenzó como curandero, figura emblemática de la medicina tradicional, que se caracteriza por sus alianzas permanentes con entidades sobrenaturales, por lo que para algunos indígenas y mestizos, Beto Ramón no podía renunciar a los dones que le fueron asignados por los entes sobrenaturales. Posteriormente, Beto Ramón cambió sus prácticas en la atención de las enfermedades, estableciendo rituales más cercanos a los que sigue un médico de escuela, y promovía el uso de la medicina de escuela para diagnosticar enfermedades, mientras él se dedicaba a recetar su medicina alternativa para el tratamiento de enfermedades diagnosticadas con antelación por médicos de escuela. Por lo que Beto Ramón fungió como intermediario cultural desde sus prácticas médicas, y se hizo llamar así mismo: “médico botánico”. De manera que es posible que lo encontremos referido como “botánico” en el presente trabajo.

CAPÍTULO II. LOS MEDIOS Y RECURSOS ECONÓMICOS DEL MUNICIPIO. LA REPRESENTACION DE LA DISTINCION ETNICA: EL GUSTO RACIAL.

Con la descripción del contexto económico se dará un panorama de las relaciones económicas existentes entre los diferentes segmentos de la población municipal, ya que estas relaciones constituyen el sustrato de las representaciones sociales sobre las identidades locales que versan en el binomio: etnia-clase social. En este capítulo estoy interesada en analizar de qué manera se conecta el capital económico con la producción ideológica y social, y cómo esta ideología simboliza la recurrencia o no a espacios económicos locales y cotidianos como los tianguis, el mercado local, el comercio intermunicipal, o intercambios más amplios con la capital del estado ó con empresas nacionales.

Se observan las condiciones económicas del municipio, el tipo de explotación de sus recursos naturales y del recurso humano. Veremos la actividad económica agrícola, la movilidad de los individuos en busca de oportunidades laborales, la vida del comercio local y otros factores de la dinámica social. En seguida se exponen los nuevos referentes ideológicos acordes con la modernización económica, productos de los mercados globales que impactan en la determinación de acciones y en la interacción social y que son masivamente transmitidos por los medios de comunicación, radio y televisión, principalmente.

Luego me enfoco a las representaciones de las identidades locales expresadas por los habitantes del municipio como producto de la conciencia y valoración auto-reflexiva de la existencia de otras identidades, así como del juicio acerca de las relaciones hegemónicas y de subordinación que se establecen entre los agentes sociales

participantes. Como referente teórico principal continuó con los campos sociales como son expuestos por Bourdieu, quien dice que la estructura del campo esta definida por “la distribución desigual del capital... sobre el conjunto de los agentes participantes... a los que restringen tanto más el *espacio de posibilidades* abierto ante ellos cuanto peor situados están en esa distribución. El dominante es quien ocupa en la estructura una posición tal que la estructura actúa en su favor” (Bourdieu, 2001: 223). Desde ahí, el campo económico es “un campo de luchas socialmente construido donde los agentes que cuentan con recursos diferentes se encuentran para tener acceso al intercambio y conservar o transformar la relación de las fuerzas vigentes” (Bourdieu, 2001: 227).

Ello hace necesario describir las formas de apropiación y de interacción que distinguen al espacio social y geográfico del municipio pues para el campo económico, los recursos naturales y humanos son necesidades imperativas para la producción de la riqueza y son entonces objetos de luchas y disputas entre distintos grupos hegemónicos, tanto locales como externos. Para efectos nominativos se entenderá por “el pueblo” a la cabecera municipal por ser así como le llaman en el municipio, y a la localidad de Aguacatitla como “el ejido” pues así se le menciona comúnmente, desde su estatus legal agrario¹.

La economía local

¹ La disolución del concepto de unificador de “pueblo” a partir de la década del setenta en América Latina, conmocionó las estructuras unitarias del Estado (Bengoa. 2007: 14). De manera que el concepto aplicado en este trabajo no tiene relación con una imagen de colectivo homogéneo, sino una forma en la que se le conoce al espacio físico nuclear y de poder hegemónico del municipio.

En Axtla, dice un informante, solo hay cuatro actividades laborales: las personas que trabajan en el ayuntamiento, los profesores, los comerciantes, los que tienen ranchitos o los que siembran sus naranjas (Axtla de Terrazas, 2005). Tal es la visión que de la economía de la huasteca se tiene, especialmente por extraños, pero también en el interior de la misma como este informante asegura. Como se desarrollará enseguida, ciertamente las actividades mencionadas siguen siendo las principales, pero paralelas a ellas se ha ido conformando un abanico de posibilidades laborales.

Los cítricos

Las condiciones climatológicas del municipio son propicias para la producción de una importante variedad de frutas. Desde hace varias décadas el municipio se dedica al cultivo, venta, compra y comercialización de cítricos, principalmente naranja; pero también se cultivan y se comercializan productos como café, maíz, papaya, aguacate y mangos entre muchos otros.

La naranja representa un cultivo importante en la producción frutícola del estado potosino, durante la década de los noventa ocupó el “segundo lugar nacional en superficie establecida y cosechada con cerca del diecisiete por ciento del total y el tercer lugar como Estado productor de naranja, contribuyendo con cerca del ocho por ciento de la producción nacional. Se considera como el segundo cultivo perenne de importancia en la entidad después de la caña de azúcar y como la fruta de mayor importancia. (...) El ochenta y tres por ciento se cultiva en condiciones de temporal y el resto bajo riego” (Gómez y Schwentesius, 1994).

Durante los años ochenta y noventa del siglo XX, la producción naranjera permitió el crecimiento económico del municipio y de aquellos que la comercializaban. La naranja salía a los principales mercados del país localizados en la ciudad de México, Guadalajara y Monterrey. En los ejidos los campesinos cuidaban sus matas y tenían la mayor parte de sus huertos con diferentes especies de naranjas. Durante este periodo, hubo campesinos quienes lograron hacer dinero, ya como productores o como peones de los productores que utilizaron sus excedentes para mandar a sus hijos a estudiar fuera del municipio.

Pero cuando las condiciones de producción desmerecieron ante la inversión tecnológica de otros estados, el municipio de Axtla (y en general el estado de SLP) quedó rezagado frente a los estados vecinos que aumentaron su producción. Para los transportistas de naranjas dicen que las condiciones climatológicas de la huasteca potosina permiten un buen desarrollo de los cítricos, pero tales condiciones naturales no alcanzaron para satisfacer las nuevas reglas de oferta y demanda de un mercado nacional que ofrecía la naranja a manos llenas. Lo que había pasado es que la naranja tenía buen precio, pero luego cuando otros estados invirtieron en el cultivo, el precio bajó a tal grado que durante el año dos mil cinco los campesinos decían que les convenía más regalarla que pagar peones para el corte de ésta (Ramón Pérez, hijo de un exproductor naranjero, Axtla de Terrazas 2006).

Otros habitantes de la comunidad dicen que ante la entrada de otros estados a la producción naranjera, la calidad de la de SLP quedó en evidencia puesto que no había habido desarrollo tecnológico, los palos se infectaron de plaga; en resumen se devaluó la calidad y por lo tanto se les cerraron las puertas del mercado (Axtla 2006).

Una opinión diferente es la de un ganadero y cañero, originario de Axtla quien tiene sus tierras en dos ranchos del estado de Veracruz. Para él el problema fue la falta de organización de los productores de la naranja, lo que no sucede con los cañeros pues estos últimos tuvieron problemas con el precio de la caña en el año 2002 y finalmente salieron victoriosos. Ello ocurrió porque los cañeros pagan a la asociación nacional cañera un peso por tonelada, y ellos los defienden, “pero en el caso de los productores de naranja es diferente, con los naranjeros la cosa no funciona así, porque no se asocian, la gente es envidiosa y cuando ven a alguien que va bien buscan como acabarlo” (Axtla de Terrazas. 4 de octubre de 2005).

A partir del derrumbe de los precios, la naranja se convirtió en un artículo de venta local mayoritariamente; en el caso de Aguacatitla, hay personas que tienen sembrado sus parcelas para consumo familiar, pero en general los palos, como les llaman a los árboles de naranja, están descuidados, cubiertos de “seca palo” (plaga de hierba) y producen poco. Existe un circuito comercial muy local y realmente restringido. Este está controlado por productores ubicados en la cabecera municipal, quienes buscan cliente para sus propios productos con antiguos contactos del mercado nacional; en caso de que reciban pedidos que supere su propia producción el comerciante contacta a sus amigos ejidatarios, o dueños de camionetas para que salgan a recorrer los ejidos solicitando naranja. Si se diera este caso, los ejidatarios deben cortar apresuradamente por lo que deben pagar algunas manos más de la localidad a cincuenta pesos el jornal por cortador.

El mayor comerciante de naranja que compra en Axtla y en Río Verde, es conocido como “Chico” Sánchez, tiene contrato con algunas empresas transnacionales (“Lala” entre ellas). Pero en general, la mayoría de la gente en el municipio sabe de la

poca capacidad económica que actualmente tienen los productores y comerciantes de la naranja medianos y pequeños.

Existe en la actualidad una extractora de jugo de naranja en la zona, pero no es una opción para los pequeños comerciantes de naranja por el bajo precio que paga; en el año del 2006 compraba en trescientos pesos la tonelada, lo que a decir de varios informantes, no paga ni el trabajo de cortarla y transportarla. En general se prefiere no cortar las naranjas; mejor deja que se pudran.

Además de la crisis en el mercado de la naranja, otro factor a considerar es que las matas solo producen quince años y luego dejan de ser un buen negocio ya que baja considerablemente la producción. Si se quisiera seguir con el cultivo de naranja se debe invertir en nueva plantación (Jorge Andrés, Aguacatitla, 2005). El problema es de considerables dimensiones para el estado potosino que mediante la Secretaría de Planeación y Desarrollo ha mandado diferentes especialistas para proponer una nueva alternativa de desarrollo para esta región naranjera. Para uno de los especialistas, de nacionalidad cubana, que en el dos mil cinco visitó la huasteca invitado por el gobierno del estado, la salida era que los productores invirtieran para crear una empresa extractora de jugo, a manera de cooperativa o introducir la crianza de ganado pequeño². En ambos casos, la inversión económica era considerable (Entrevista informal en San Luis Potosí).

La producción de naranja fue una importante actividad económica que impulsó el flujo comercial del municipio, enriqueció a algunas familias del pueblo y sacó de la pobreza extrema a familias campesinas. También hay que destacar que las relaciones filiales con actores políticos mestizos ayudaron a algunos indígenas a acceder a otro nivel

² La crianza de ganado pequeño es una estrategia de desarrollo económico que ya fue desarrollada sin buenos resultados en las zonas indígenas.

económico y social dentro del ejido, mediante la profesionalización de algunos de los miembros de la familia, como en el caso de los maestros rurales de origen indígena y campesino. Así, mientras los indígenas se profesionalizaban como maestros, las familias poderosas y ricas del pueblo se fueron saliendo a medida que los hijos se iban a la ciudad a hacer otro tipo de carreras profesionales.

El problema de la caída de los precios de los cítricos es posible advertirlo en la poca circulación de dinero, así lo califica la esposa³ de un comerciante de naranja. Su esposo tiene una báscula y pesa naranjas, por la poca actividad puede notar que esta crisis pegó fuerte en Axtla. En otros tiempos la gente de los ejidos bajaba en grandes cantidades para comprar en los tianguis por la venta de sus naranjas. “Ahora ya ni siquiera hay dinero, luego, luego, se ve cuando la gente trae dinero porque hay mucho comercio”. (Axtla de Terrazas, 28 de agosto de 2005).

La situación crítica por la que pasa la venta de naranja en el municipio permite observar algunas percepciones de la gente de la cabecera municipal sobre rasgos de la comunidad. Los lugareños se reconocen como desorganizados, envidiosos y flojos. De alguna manera justifican la flojera por lo fácil que es vivir en la huasteca, pues por ejemplo, los naranjeros tienen una producción importante y su riego es de temporal, por lo que solo con mantener limpios “los palos” de la naranja o mandarina producen. Pero como lo señalamos líneas más arriba, existe un sistema comercial muy celoso de la naranja. Los intermediarios ocupan un lugar muy establecido y protegido por otros intermediarios y destinatarios finales en la cadena de consumo comercial. De manera que los productores se ven a expensas de esa estructura comercial, que les impide

³ Se trata de una joven de la capital, recién llegada al pueblo, pero su aportación me parece importante porque es una visión compartida con el grupo familiar de su esposo ya que tienen relación social con la clase política que gobierna en el municipio.

desarrollarse y está enmascarada por una especie de rasgos culturales que explican su falta de oportunidades en el comercio.

Empleos de Aguacatitla

En diciembre de 2005 apliqué una encuesta en veinte siete familias en el Ejido de Aguacatitla. De acuerdo a los resultados los hombres mayores de sesenta años trabajan en el campo cultivando tierras propias o ajenas; lo más común es que trabajen en tierras propias y ajenas para completar el gasto de sus casas. Las mujeres de esta edad venden los frutos o productos de la siembra de sus tierras.

Los hombres cuya edad fluctua entre los cuarenta y cincuenta años tienen empleos más variados como albañilería, profesores y profesoras, comerciantes locales de abarrotes o comerciantes de naranja que sacan el producto a Axtla, algunos pocos en pequeñas camionetas propias y otros venden a intermediarios que llegan al ejido con sus propios vehículos. Comerciantes locales de frutas como mango, piñas, papayas, ciruelas. También cultivan frijol, maíz y naranja cuya venta depende de si sobra del gasto familiar (Aguacatitla, encuesta 13 de diciembre de 2005).

Hay algunos jóvenes de entre dieciséis y veinticinco años de Aguacatitla que trabajan en las combis como choferes, en algún local comercial de la cabecera municipal o se van a trabajar por temporada a otros estados del país.⁴ Buena parte de los jóvenes en el ejido estudian, algunos de ellos están en la universidad Tangamanga, aunque todavía son pocos, pues se considera costosa⁵.

⁴ Por las mismas salidas del ejido, dice la gente, los jóvenes regresan con ideas diferentes y se convierten en mal vivientes, adictos a la marihuana y también hay consumo de cocaína.

⁵ La mensualidad tiene un costo de setecientos pesos.

Esta diversidad de actividades resulta en diferencias de ingresos, como los jornaleros que no tienen un sueldo fijo, pues aunque se paga el jornal entre cincuenta a cien pesos por día de trabajo, como ellos dicen, a veces hay y otras veces no. El ingreso de los ejidatarios depende del clima y de los precios de un mercado global. Un comerciante de la naranja gana cerca de dos mil pesos al mes, durante los cuatro meses de la cosecha y si se vende. Algunos campesinos de edad avanzada tienen cultivos de consumo doméstico que no reporta ingresos pero los salva de gastos; otros tienen pequeña producción para la venta de la que pueden conseguir hasta trescientos pesos a la semana pero, reiteran, no siempre.

Los trabajadores en mejor posición son los maestros ganan de cinco a seis mil seiscientos pesos al mes, que resulta ser la cantidad más alta en el tabulador de percepciones de los habitantes del ejido, además de que cuentan con garantías de bienestar social por estar afiliados al ISSSTE. Les siguen los empleados de planta del laboratorio Santo Domingo, quienes tienen un ingreso seguro mensual que asciende a la cantidad de dos mil cuatrocientos pesos al mes. El tabulador de percepciones económicas se maneja lo mismo para un trabajador vecino que para un trabajador familiar de los Ramón, pero no todos tienen seguro médico, ni cotizan para su jubilación, como es observado y referido por ellos mismos.

La emigración e inmigración

Una tensión social es la carencia de tierras. En Aguacatitla, mientras que hay familias de ejidatarios con grandes extensiones de tierras de cultivo, hay otras que aún pelean porciones de tierra, ya no para cultivar sino para vivir. Ello se debe a que algunos

ejidatarios llegaron a Aguacatitla desde hace muchos años, antes de que fuera ejido y desde entonces ya tenían importantes extensiones de tierra, mientras que los otros llegaron cuando ya se había dado el reparto de tierra y obtuvieron permiso para asentarse temporalmente como avecindados.

Para las zonas indígenas, en el pasado, era preciso contar con tierras de cultivo, pues se pensaba la vida en términos de “destino” y el de un indígena era el trabajo del campo y con él todos los rituales agrícolas que les aseguraban la vida y sus cosechas. Sin embargo el abastecimiento de tierras a todas las familias indígenas ha sido insuficientes, por lo que en muchas ocasiones la única herencia de un indígena campesino fueron rencillas (intrafamiliares o con los grupos de la región) para sus hijos que peleaban terrenos para vivir y cultivar.

En la actualidad, aquellos que no cuentan con tierra propia dependen de su ingreso en la contratación como jornaleros. Para ellos, como para un buen número de pobladores los trabajos agrícolas en otros estados de la república han sido una actividad complementaria durante décadas. Por la radio se anuncian ofertas de trabajo donde se piden trabajadores para cortar jitomate en Sinaloa y Chihuahua, registrando varios puntos de salida como Huichihuayan, Tancanhuitz, Matlapa, Tamazunchale, San Martín, Tanquian, Xilitla, Tantoyuca Veracruz, San Felipe Hidalgo.

Otra variedad de migración reciente lo constituye la salida de mujeres u hombres que salen del municipio a estudiar o trabajar a las grandes ciudades del país. Además de los hijos de los avecindados mismos a estos contingentes se suman los hijos de ejidatarios, quienes en su mayoría van quedando excluidos de la herencia de tierra paterna por no poder dividirse ésta más. En algunos casos sucede que la familia ha crecido y se ha asentado en los únicos terrenos con los que cuentan, por lo que no pueden ser utilizados

para sembrar. En otros casos el factor que excluye al hijo de la herencia son problemas entre padres e hijos tan frecuentes en el ejido de Aguacatitla. Sumando todo ello, lo que provoca que se tenga que salir del municipio a buscar trabajo y que los jóvenes no tengan nada que hacer en el ejido.

Con la migración un nuevo fenómeno ocurre en la constitución de las familias. Los hijos de los emigrantes se quedan en las casas de los abuelos y son una fuente de ingresos por las remesas que envían sus padres y a la vez son un respaldo para la vida de sus ancianos abuelos que ya no pueden acercar agua para sus casas o limpiar sus tierras de cultivo. Hay hogares en el ejido de Aguacatitla que especifican la fragmentación de sus familias por establecimientos de relaciones no permitidos en la organización familiar, generalmente relacionados con actos sexuales entre familiares consanguíneos o políticos.

Dentro del mismo municipio, para un sector social de la cabecera municipal la forma de ganarse la vida es la “jornada” de trabajo como albañiles, o las labores del campo en los ranchos. Pero según algunas versiones también hay jóvenes que no tienen ninguna ocupación. De acuerdo a datos oficiales el 34.75% de la población económicamente activa no tiene ingresos y el 16.93% percibe menos de un salario mínimo (Gobierno del Estado de San Luis Potosí 2003-2009).

Paradójicamente, existe un movimiento de inmigración actual hacia el municipio de Axtla. Gracias a esto el municipio que tiende a crecer, pues su población emigra en 1.5% (uno punto cinco por ciento), mientras que inmigran 3.10% (tres punto diez por ciento); es decir, crece al doble de lo que se vacía. Este flujo de inmigrantes procede de diferentes puntos, representado en su mayoría por maestros ó profesionistas que llegan a probar suerte en un lugar sin tanta competencia laboral. Ello se ha favorecido por la apertura de nuevos centros de enseñanza en el municipio y zonas aledañas.

En el pueblo de Axtla se concentra una población de maestros que está tomando mucha fuerza por su participación en la economía local. Entre otros efectos, esta concentración ha propiciado el crecimiento del negocio de los bienes raíces puesto que las casas y departamentos en renta no dan abasto a la demanda. Los más afectados del pueblo son los recién casados que no encuentran casa en renta o si logran hacerlo el pago pedido es muy alto ó les pueden desbaratar el trato por la aparición de un mejor postor; ello ha impulsado el fraccionamiento de terrenos de cultivo para su venta en lotes que es la opción que están siguiendo los axtlenses. El comercio se incrementa, tanto de servicios como de utensilios y enseres, como la venta de comida preparada, lavandería y la venta de los accesorios del vestir, de muebles y utensilios de cocina que se compran mediante el sistema del abonero.

Por la llegada de estos profesionales externos, los espacios de trabajo en el magisterio para la gente originaria del pueblo se reducen por la competencia profesional, pero los trabajos domésticos para la población rural se multiplican. La actividad económica local se reactiva, pero no ha ocurrido sin trabas ideológicas.

Los servicios educativos bienvenidos en el municipio fueron la “educación especial” para niños en escuelas regulares con necesidades especiales; centros educativos para los niveles de preprimaria, primaria, secundaria, preparatoria indígena, ocho centros de educación bilingüe (español-náhuatl) y un Colegio de Bachilleres (Castro, 2003). Pero la puesta en marcha de la Universidad (particular “Tangamanga”), en la que se espera servir a dieciocho municipios huastecos (CDI, 2006)⁶ fue cuestionada por los axtlenses. A pesar de que algunas instituciones se apoyan en la existencia de la universidad para

⁶ La Comisión Nacional para el Derecho de los Pueblos Indígenas (CDI) reporto la aportación que el gobierno de Marcelo de los Santos, invirtió en esta universidad particular, se trata de una suma de cuarenta millones de pesos en el año 2006 (www.cdi.gob.mx).

demandar presupuesto para conexiones carreteras—de las que se dice que son de vital importancia para el desarrollo—la inicial resistencia de los axtlenses contradice la supremacía de lo económico por lo ideológico; y revela de cierta manera, la tensión entre el deseo de soluciones económicas y la conservación de costumbres. El Secretario Particular del Alcalde de Axtla, el Ingeniero Gudiño, trabajó en la universidad y dice que hubo grandes resistencias por parte de la población al establecimiento de la institución porque consideraban que las costumbres “más liberales” de las chicas que venían de municipios más grandes, como Valles y Tamuín, serían un perjuicio para la buenas costumbres del pueblo. Por tales costumbres liberales se referían a que las chicas salen a altas horas de las noches a pasear por el pueblo (Entrevista en Axtla de Terrazas, Diario A, 22 de agosto de 2005).

Sin embargo, ahora que se constata que la universidad ha generado movimiento económico, se han adaptado nuevas dinámicas para las nuevas costumbres al punto que se organizan noches de discoteque y tardeadas para los alumnos de la universidad y de la secundaria, respectivamente; pero no deja de haber algunas personas molestas, ahora porque el ruido en las noches no los dejan descansar.

La transformación del uso del suelo

A más de la infraestructura educativa, los empleados de otras nuevas empresas de nueva creación en otros municipios de la huasteca parecen preferir Axtla de Terrazas para fijar su hogar y a su familia. El flujo de inmigrantes a Axtla de Terrazas puede ser explicado porque es un pueblo con muchos atractivos naturales, como el paisaje de su río, sus calles que suben y bajan con inclinaciones considerables para quien no está acostumbrado y

desde la cima de las crestas que forman algunas calles se observa como el pueblo esta “incrustado” en una semi- selva que lo abriga. Llama la atención sus casas altas de cementos y tejas a desnivel, con fuertes muros y columnas en los exteriores.

Aunque cerca de estas se ven pequeñas casas de palos y techos de cartón que parecen se desbarata, ninguna casa de ese tipo se ve en el primer cuadro del pueblo que son las calles aledañas al Palacio Municipal. Sobre las calles cercanas al Jardín municipal se encuentran casas de gran extensión, muchas de ellas pertenecen a familias ganaderas o naranjeras. El Jardín municipal se encuentra a poca distancia del río Axtla y es la zona de mayor plusvalía, pues es donde se asienta la clase política que gobierna el pueblo. Esta zona habitacional se extiende hacia donde se localiza el palacio y la Iglesia del pueblo. Mientras más se aleje del centro es posible encontrarse lugares con grandes construcciones de concreto y ladrillos al lado de otras hechas de palos. Lo que muestra las diferencias económicas entre los vecinos de la cabecera municipal de Axtla.

Axtla crece cada vez más por la inmigración que tiene referentes antiguos. Un ejemplo de ello es la familia Jannuzi y la familia Hervert, ambas de origen italiano. Los Jannuzi deben su ubicación en el pueblo de Axtla al río por el cual llegó el abuelo, un comerciante italiano que junto con un hijo, ya muchacho para entonces, decidieron establecerse aquí. Familias de comerciantes se apoderaron de terrenos fértiles en ejidos indígenas, por lo que algunas de esas familias se enriquecieron por la falta de leyes agrarias (Entrevista con un miembro de la familia Jannuzi, Axtla de Terrazas 2006). Dentro del pueblo hay personas que se identifican como descendientes de italianos, algunos de ellos de piel muy clara y ojos azules. Los signos básicos de la distinción en la huasteca. La llegada de gente nueva es notable y hay personas del pueblo que dicen que quien conoce Axtla regresa o se queda. Al respecto circula un mito conocido en la región:

Si algún fuereño llega y toma agua del río se queda en Axtla, se casa con un (a) axtlense y hace su vida allí (mito popular en el municipio).

El crecimiento del pueblo obliga a la expansión de las zonas para habitar. Lo que antes era campo en cultivo, hoy son fraccionamientos en potencia. Como el caso de los terrenos que se ofrecen a plazos, como consta en el letrero que tienen colgado en el hotel “Las Brisas”. Se trata de terrenos propiedad de Rogelio Correa, primer dueño del hotel Axtla y ahora del hotel “Las Brisas”. Otra manera de obtener terreno es a través del clientelismo político. En el pueblo una señora de escasos recursos que llegó al pueblo desde el ejido de “La Purísima” me explicó que un diputado panista los junta para platicar y les promete entregar casas construidas; la señora espera que eso suceda, por lo pronto, le está pagando a Don Rogelio quinientos cuarenta y cinco pesos por mes por un solar que en total cuesta dieciséis mil pesos. Su hijo mayor, que trabaja fuera del municipio, en Monterrey, está pagando otro que cuesta doce mil pesos y da cuatrocientos pesos por mes.

Según algunas de las personas del centro del pueblo estos lotes están en zonas de alto grado de marginación, por ello son de bajo costo y de espacio muy reducido. Además, se rumora que por lo mismo viven hombres que se dedican a robar, se drogan y no trabajan.

Esos lotes carecía de instalación de luz hasta finales del dos mil seis cuando también se contó con línea telefónica en la zona, aunque el servicio está contratado por unos pocos. Además de tales terrenos, de creación reciente es una colonia de casas de interés social de INFONAVIT, y otras colonias construidas en terrenos particulares aprovechando la construcción de calles por la instalación de nuevos servicios educativos. Pero deben esperar la conexión de electricidad y aguantar la escasez del agua porque la

expansión que actualmente se esta dando avanza más rápido que la respuesta del ayuntamiento para dar servicios públicos.

En el medio urbano, lo único que se tiene que hacer la mayoría de las veces es esperar porque se sabe que más tarde o más temprano llegarán los servicios. Ello no sucede en el medio rural. En algunas localidades de Axtla no hay luz, ni agua entubada, para llevarla es necesario que los pobladores de tales lugares la soliciten y formen comités, encargados de dar seguimiento a la petición. Dentro de este comité se ponen de acuerdo para proponer la manera en que la localidad va a pagar parte de los recursos que se le destinan y cómo van a colaborar para la instalación del equipo. La respuesta que se obtenga por parte de la Presidencia municipal está en relación directa con el número de beneficiarios del servicio, teniendo prioridad los ejidos y localidades de mayor población.

Hay tres colonias (en el área rural) atravesando el río que pertenecen a la cabecera y son: Santo Domingo, Barrio Ortega y La Unión. El barrio de Santo Domingo lleva ese nombre en honor al botánico Beto Ramón, pues cuando fue Presidente Municipal, el huracán Hertz dejo sin casa a las personas que vivían en las zonas bajas del pueblo. Beto Ramón gestionó las casas en Santo Domingo, que son pequeñas pero la gente las aceptó porque están construidas de cemento. Además las personas que fueron reubicadas en esa colonia no tenían antes un terreno regulado puesto que se habían adueñado de terrenos en la zona baja en la rivera del río; que el río recuperó.

A un lado de Santo Domingo está Barrio Ortega, según doña Porfiria el Barrio Ortega es una extensión de tierra que pertenecía a Juan José Terrazas, pero el municipio lo compró. Tanto en Barrio Ortega como en Santo Domingo, la población no es indígena. La gente dice que la gente de Barrio Ortega y Santo Domingo era gente que no tenía lugar

donde vivir en el pueblo. Cuando les dieron el lugar tuvieron que organizarse en comités para instalar la luz eléctrica y el agua entubada.

La Colonia la Unión esta un poco más adelante camino a Aguacatitla, pero con una desviación por una vereda, en este lugar si hay población indígena pero puesto que pues son asentamientos nuevos habitan personas de varios lugares que han llegado al pueblo a trabajar o a reunirse con sus familias en los ejidos o el pueblo.

En las comunidades y ejido de Axtla, el gobierno municipal ha construido salones ejidales y centros de salud, estos últimos, según un empleado municipal de obras, se han construido en la totalidad de los ejidos. El empleado acepta que no hay equipo médico ni humano para dar servicio suficiente, pero la obra ya está de pie.

Por otro lado, los movimientos poblacionales del municipio están provocando nuevos paradigmas económicos: la ocupación del espacio por profesionales que salen de escuelas de educación superior que se encuentran en centros urbanos del estado potosino y de estados vecinos. Estos profesionales intervienen en el espacio, en el campo social, y es gracias a ellos que el comercio de vivienda y alimentación esta proporcionando nuevos recursos económicos a los habitantes del pueblo, aunque junto con los beneficios se advierte un detrimento ecológico y las pocas posibilidades de abastecer eficientemente a toda la población de Axtla de los recursos públicos, como agua entubada y luz, ya que el servicio se suspende por horas o por días. En el caso de la luz, son frecuentes los apagones y las discontinuidades en las cargas de luz. Además la ocupación del pueblo no es proporcional al crecimiento de empleos, por lo que hay colonias de alto grado de marginación que se convierten en focos rojos, para mantener la paz y tranquilidad que en apariencia se vive.

El comercio

El comercio en Axtla es activo y se reconocen sus señas desde una caminata por el centro. El pueblo de Axtla de terrazas es el punto público del municipio. Alrededor del jardín se encuentran centros comerciales, el palacio municipal, la comandancia y las oficinas del DIF municipal. A un lado de la presidencia esta el banco que por mucho tiempo fue el único⁷, Banorte, con su cajero automático. En la esquina contraria al banco, en la misma cara esta una tienda de abarrotes cuya existencia es remota: “La Venus”, que pertenece a una rama de la familia Jannuzi.

Frente al jardín y a los lados de la presidencia se encuentran diversos locales comerciales. Encontramos dos cafeterías⁸; un billar; la escuela técnica de computación; un negocio de fotografía; el hotel “Axtla”; un negocio de comida; una paletería de la “Michoacana”⁹; renta de computadoras con internet y un negocio de papelería y regalos; dos carnicerías; una taquería; una farmacia; una veterinaria, propiedad de David Ramón, el hijo menor de Beto Ramón y Petra Pozos, una rosticería de pollos a un lado de la veterinaria, propiedad del esposo de una hermana de David.

En una cuadra posterior, pero casi frente al banco se encuentra un negocio de ropa y accesorios, zapatería, venta de celulares, propiedad de una hija de Petra Pozos y Beto Ramón: Belem Ramón. A un lado y en la esquina se encuentra un local de venta de

⁷ Durante la última etapa de mi trabajo de campo se abrió un “Banco Azteca” enfrente de la escuela Miguel Hidalgo, en el centro del pueblo.

⁸ es tradicional para los señores reunirse en las cafeterías que abren muy temprano, desde antes de las siete de la mañana, para comentar las novedades del pueblo

⁹ Un negocio de venta de helados, aguas frescas y paletas de hielo que se encuentran en varios estados de la república mexicana.

materiales para construcción¹⁰, Al centro del pueblo llega y sale una extensión de la carretera que conecta a Valles y Tamazunchale (llamada por los lugareños carretera nacional); también ahí tienen sus salidas las combis con rutas hacia los ejidos y la universidad desde las seis de la mañana hasta las siete de la tarde y están los paraderos de los taxis colectivos que salen a Cómoca; el cruce de la extensión de Axtla con la carretera nacional.

En síntesis, el primer cuadro del pueblo mantiene el edificio gubernamental, que da cuenta de su centralidad política, el único banco de varios municipios vecinos que da cuenta de su importancia económica así como diversos giros comerciales que expenden productos, la mayoría no producidos en la región.

El pueblo vive en gran medida de la actividad comercial local. Algunas de las tiendas abastecen las tiendas de particulares de algunos de los ejidos. Durante muchos años estos comercios se mantuvieron sin competencia, pero recientemente algunos de ellos han perdido clientela por la colocación de establecimientos con mayor capital, que al poder hacer compras a volumen ha bajado los precios. Los dueños de estos establecimientos comerciales, tanto de los que están a la baja como recién introducidos, tienen tierras, ganado y producción agrícola, además de que varios de ellos han incursionado en la política. Vale recalcar que todos ellos son hablantes de español y una familia es de ascendencia italiana.

El comercio en el tianguis

¹⁰ Este un negocio grande que esta frente al banco pero en contra esquina del jardín. El dueño es hijo de un ex- presidente municipal, Ángel Estrada Villaverde, que vive frente al río en una casa de material muy grande.

Los miércoles y domingos son días de tianguis. El tianguis más grande y concurrido es el del domingo. Los puestos se ponen alrededor del mercado sobre la calle Juárez y la Hidalgo que son largas y corren hacia el lado contrario del río, pues para ese lado del río se localizan las avenidas de acceso al pueblo. En la calle Cuahutemoc esquina con la Juárez se ponen los barberos que llevan sus sillas altas, un pequeño espejo que ponen cada uno en la cerca de gallinero que tiene el terreno de la esquina, y su uniforme: sus batas blancas. Se trata de personas mayores y experimentadas, de alrededor de los sesenta años que ganan su vida como peluqueros siguiendo la ruta del tianguis por la región.

En el tianguis se encuentran abarrotes externos, pero también hay venta de café, granos, pilón¹¹, pescados, nopales, maíz, aguacates, hierbas de olor, calabaza, mangos, zarabanda¹²; todos de origen regional y ofrecidos en pequeños tendidos al suelo o sobre algunas cajas de fruta. Se vende en pequeñas cantidades, y generalmente lo hacen los habitantes de las comunidades del mismo municipio o de municipios aledaños como Coxcatlán y Xilitla¹³. Algunos panaderos vienen de lugares más lejanos como Tamazunchale. Las personas de la cabecera municipal también salen a vender, enchiladas, pencas de nopal¹⁴.

También se encuentran puestos de yerbas medicinales y remedios en presentación desecada o embotellada. Hay imágenes de santos, figuras de la santa muerte, venta de

¹¹ “Pilón” es la manera de llamar lo que aquí conocemos por piloncillo.

¹² El frijol de zarabanda es una especie que se consume en la huasteca, con este se preparan tamales, guisos y es un cultivo local que se lleva a vender de las localidades aledañas al pueblo, en las fiestas para celebrar a los muertos, este cultivo es muypreciado y la demanda crece, así muchas personas van en busca del frijol de zarabanda a donde se cultiva

¹³ Se podría pensar que estos productos de hortalizas son cosechadas por los mismos vendedores de los ejidos, pero no es así con todos los productos o en todos los casos. Hay personas que compran cilantro u otro producto que luego revende en el tianguis. Hay casos que revende y vende algunas cosas cultivadas en sus parcelas.

¹⁴ El tipo de nopal que se conoce tiene un pellejo grueso que se quita y no tiene mucha espina como el zonas más secas del estado.

pócimas para la suerte, el amor, las envidias. Los vendedores daban recomendaciones e instrucciones para el uso de la planta; vienen de diferentes partes de las huastecas. Uno de ellos me dijo que Beto Ramón le compraba plantas.

El tianguis es muy concurrido; es el día en que se compra la “comisaria”¹⁵ tanto en los tendidos de la calle como en los comercios establecidos. El peso de los productos genera ingreso para los choferes de las combis, que en lugar de dejar al pasaje en el cruce sobre la carretera entran a los ejidos si se les solicita. Los miércoles hay menos puestos pero hay más venta de ropa de segunda, venta de cubetas y artículos de limpieza para la casa.

El comercio tiene ciclos de acuerdo a los eventos culturales significativos para los huastecos. Los colores de los puestos y el trajinar de la gente cambian conforme pasan los días en el calendario de fiestas que celebra el pueblo. Los días de fiestas municipales son: día de muertos, los festejos de la Santa Catarina de Alejandrina (patrona de Axtla) y la fiesta de la Guadalupeana.

Los cambios en los consumos de bienes materiales son evidentes. A juzgar por los comercios del centro del pueblo, las actividades agropecuarias van cediendo su lugar. Los comerciantes que pertenecen a la cadena de producción y consumo de cítricos se quejan de la falta de dinero, en cambio han proliferado las tiendas abarroteras (que venden productos, en su mayoría, de marcas registradas y verduras compradas a distribuidores regionales que vienen de la central de abastos de San Luis Potosí), de material para construcción, de Internet, de comida, de regalos, de ropa y zapaterías.

¹⁵ Comisaria es el nombre que se le da a la despensa de artículos de primera necesidad

Lo que se ve es que en este momento de crisis para los productores de la naranja queda al descubierto la crisis social que esta latente para la clase ranchera¹⁶, heredera de la revolución mexicana, del cacicazgo huasteco, otras clases esta absorbiendo el poder económico y político: la clase comerciante y el poder adquisitivo de una clase media: los maestros, que están dispuestos a consumir bienes materiales que les reditúen en capital simbólico y en la adquisición de estatus social en el municipio

El fenómeno económico en Axtla es antiguo y novedoso, muy dinámico y complejo, de mixtura de rasgos identitarios, de influencia de nuevos elementos presentes localmente pero resonantes de cuestiones distantes, de aspiraciones diferentes y con inclusión de nuevos discursos y aspiraciones.

La influencia de la plataforma ideológica nacional.

Los nuevos y viejos discursos llegan a los Axtlenses entre otros muchos modos a través de los medios de comunicación. La radio sigue siendo la principal forma de comunicación a distancia en las zonas rurales. Por medio de ella, los campesinos se enteran de trabajos como el corte de jitomate y chile en diferentes Estados del país. Algunos de los establecimientos comerciales de Axtla se anuncian por ese medio. No hay estaciones de radio locales pero llega la señal de estaciones de Ciudad Valles, Tamazunchale y Tancanhuitz; en algunos lugares las condiciones climatológicas y la altura permiten que se capten la señal de radiodifusoras de otros estados, por ejemplo Veracruz. En la radio se transmiten mensajes de un lado a otro de las huastecas: avisos para familiares, esquelas

¹⁶ Tomo el concepto de clase porque es un concepto que denota la participación política e ideológica a través de una pretendida o imaginada identidad de un grupo. dentro de esta clase hay también conflictos internos que se disuelven ante el contraste con otros grupos en momentos de crisis.

sobre sucesos desafortunados como la muerte de alguien y los datos de la misa, hora, lugar y fecha del entierro. En el transcurso de ese día y los subsecuentes, se escuchan mensajes de condolencias de familiares y conocidos de los dolientes provenientes de varios puntos de la huasteca.

Los periódicos que circulan en Axtla son de circulación regional: *El Mañana*, el *Huasteca hoy* (surgido en épocas electorales en el año dos mil cinco)¹⁷ y *Zu Noticia*. Los dos primeros se editan en Ciudad Valles y el último se imprime en Tamazunchale. Las notas periodísticas son organizadas en una plana por cada municipio. *El mañana* es repartido por un vocero que “canta” la noticia. El vendedor llega en algunas ocasiones a Aguacatitla, pero no siempre.

El ayuntamiento municipal paga a una empresa retransmisora de la señal televisiva para que la población tenga acceso a la señal de televisión abierta, por este motivo en Axtla y Aguacatitla se pueden ver los canales de *Televisa* y *TV Azteca*. Aunque en algunas ocasiones el municipio no paga, y no hay señal para aquellos que no tienen servicios de paga como el Cable.

El acceso a medios de información provee de nuevas explicaciones a los eventos que suceden en el municipio y en el ejido, integrando eventos locales con los eventos de la política nacional y realizan posibles respuestas a interrogantes muy locales, por ejemplo cuando pregunté a una persona mayor en el ejido de Aguacatitla cómo es que Beto Ramón logró la fama fuera del municipio y lugares aledaños la respuesta fue que después de que Beto Ramón es llevado a México a curar al ex presidente de la república

¹⁷ La aparición de este periódico fue por el mes de septiembre, hay cartelones publicitarios en bardas y postes de luz anunciando el reciente tiraje del periódico, el slogan que utilizan es: “Honesto como tu” (Axtla de Terrazas, Octubre 2005)

López Mateos lo más seguro es que se dio la noticia por la televisión. Ellos no lo saben, reitera, porque entonces no tenían televisión pero ahora se enteran de todo.

Dentro de ese *todo que se televisa* el entrevistado hace hincapié sobre los noticieros y especialmente en las detenciones a delincuentes donde critica las acciones de “Derechos Humanos” asegurando que por ellos no se les castiga. Pero también por las noticias que ven en la televisión: -uno se entera de todo, de la política que no nos interesa. A nosotros nos interesa el campo, la lluvia, conseguir comida para el ganado-, dice don Timoteo Vázquez (Aguacatitla, 2005).

En la casa donde me hospedaron, los hijos y la señora del ejidatario ven programas televisivos sobre vivienda de interés social, con información sobre la manera en que las personas de escasos recursos pueden hacerse de una de ellas. Se dramatizan las necesidades de la familia y el papel decisivo de la mujer como hija, madre o hermana en la consecución de objetivos familiares que se logran mediante su inserción al trabajo asalariado y su constancia en los estudios. Describiendo a los personajes masculinos como un obstáculo para lograr una familia con recursos suficientes, principalmente una casa y dinero. Los hombres aparecen como alcohólicos, flojos o infieles, eso a la vez impulsa a la mujer para salir adelante, logrando todo lo que antes menciona. Cabe mencionar que después de ese programa sigue otro del mismo corte, pero enfocado a la dramatización de los problemas que las mujeres y los niños pasan en hogares con desintegración, alcoholismo, violencia y maltrato intrafamiliar. En todos los casos la mujer saca adelante a los hijos, auto empleándose en actividades manuales, asociándose con otras mujeres y poniendo una pequeña tienda.

Los hombres en el ejido comúnmente ven noticieros nocturnos y refieren los casos de desenmascaramiento de políticos corruptos, que por las fechas de elecciones

municipales y nacionales lo que hay son reiteradas notas escandalosas en los noticieros nacionales. Un ejidatario dice que por eso es mejor no confiar en ningún político y mejor es ponerse a trabajar.

En el pueblo una mujer de edad avanzada critica los programas políticos; entiende que van encaminados a obtener los votos del campo. Dice que ella entiende porque ve a determinada locutora y escucha las noticias hasta que se duerme; por eso sabe que las autoridades están para servirlos a ellos.

Medios de comunicación tradicionales y electrónicos personales.

En el centro del pueblo hay tres casetas Telefónicas que se localizan a corta distancia del jardín municipal, el servicio particular de telefonía no móvil se ofrece por medio de Teléfonos de México, aunque el pueblo crece rápido y las conexiones particulares al servicio se demoran para las colonias periféricas. De igual manera el servicio telefónico en la caseta del ejido tienen un costo de veinte pesos por recibir la llamada. A decir de los pobladores del ejido, este cobro se impuso por disposición de Belem, hija de Beto Ramón y Petra Pozos y la caseta de teléfono pertenece a la familia Ramón. Doña Petra es quien concesiona la administración de la caseta y la tienda “Guadalupana” donde se encuentra el servicio Telefónico.

El municipio cuenta con una antena de telefonía celular por lo que las personas en el municipio utilizan este medio que apenas se introdujo entre el dos mil cuatro y el dos mil cinco. En el ejido de Aguacatitla hay señal, y en menor proporción con respecto al pueblo, por la condición económica, los jóvenes de ahí ya están utilizando los teléfonos celulares para comunicarse. La empresa que esta comercializando este tipo de medios es

Telcel sin que haya hasta el momento final del trabajo de campo otra empresa de Telefonía celular que le compita.

En el pueblo se tiene conexión a internet. Existen alrededor de cinco o seis centros públicos de internet localizados en el centro de Axtla. Hay algunas familias que cuentan con el servicio en sus casas. En Aguacatitla, como en los otros ejidos del municipio, este medio tecnológico no se encuentra. En el pueblo hay una academia particular para enseñar a utilizar las herramientas de cómputo a la que asisten jóvenes del pueblo y de los ejidos cercanos, y expiden certificado para respaldar el conocimiento adquirido.

Hay servicio de correo. La oficina se localiza cerca del mercado de Axtla y de allí se reparte la correspondencia hacia el interior del municipio por eso enviar una carta al ejido de Aguacatitla pone en conflicto a la familia a la que se le dirige, ya que tiene un costo de cinco pesos la entrega de esta.

Como se muestra con este apartado, un elemento más se suma al mundo indígena y su relación con el exterior: la economía local esta en contacto con políticas económicas más globales que, difundidas a través de los medios de comunicación masiva, más concretamente por la radio y la televisión sin menospreciar la participación de la internet, configuran nuevos sentidos, gustos y estilos de vida en el municipio huasteco y se apoyan en un “bloque ideológico” (Portelli, 2003). El bloque ideológico que da lugar a la cultura huasteca tiene que ver con los procesos e ideología compartida en toda una región. Los programas de la TV abierta más vistos son aquellos que tienen por objetivo promover la adquisición de casas de interés social mediante el esfuerzo familiar, en la que figura principalmente la mujer como madre, esposa, hija; en todos los casos mujer trabajadora que se esfuerza sin importar los obstáculos que se le presenten, generalmente de tipo familiar.

De igual modo, se impulsa a los jóvenes a estudiar para salir de la pobreza en la que la familia vive y adquirir todos los satisfactores de la vida moderna, como pequeñas casas y objetos materiales adquiridos en abonos. Los noticieros televisivos son otra fuente para interpretar los sucesos de la política nacional y local, la gente del ejido y de la cabecera municipal habla mucho de política pues fue en tiempo de elecciones locales, estatales y nacionales cuando hice mi investigación de campo.

Así, los medios de comunicación son referentes cotidianos para la lectura económica y política del contexto local y su ubicación dentro de un contexto más amplio que es la nación y el mundo. También son agentes productores de sentido que se han incorporado en los contextos indígenas, promoviendo una visión del mundo y con ella de “estilos de vida” ideales. La televisión ha venido a polarizar las críticas sobre las políticas económicas del Estado y provee de imaginarios útiles para la inserción de contingentes rurales al sistema de producción capitalista migratorio como clases subalternas “aspirantes” a un “estilo de vida” acorde a los formatos masivos, pero que en Axtla adquiere un rostro particular.

Las representaciones de las fronteras étnicas: el gusto y la distinción.

De acuerdo a Bourdieu es en los objetos, en los bienes materiales, donde se expresa el actor y puede entonces ser ubicado por los otros. “Los bienes materiales que se exponen a la percepción de todos... delatan... el ser social de su propietario, sus “medios”... pero también sus gustos... y que al objetivarse en bienes visibles, da pábulo a la apropiación simbólica efectuada por los otros, que son así capaces de situarlo en el espacio social al situarlo en el espacio de los gustos” (Bourdieu, 2001: 36).

Como se describió en el apartado sobre el comercio, el catálogo de productos posibles de obtener cubre casi todo lo que se pueda demandar, o con mayor precisión diremos todo lo que la gente pobre de la cabecera municipal y de las localidades rurales requieran. Observando los objetos del vestir, tendremos a groso modo tres grandes grupos. El primero se refiere a los dueños de los comercios y todos aquellos con posibilidades económicas compran sus vestuarios fuera de la región. Las ciudades preferidas son San Luis Potosí o Tampico. Es considerado una demanda del estatus social seguir este comportamiento, especialmente cuando se trata de festejar algún evento que amerite el gasto como cumplir quince años y casarse. Para este grupo social el gasto se hace fuera del municipio y del estado, porque hay que esmerarse en traer cosas novedosas de otros lugares.

Otro grupo se conforma por los maestros del pueblo. Ellos también pueden salir a comprar su ropa a las ciudades mencionadas antes y a Ciudad Valles, pero hay algunos lugares en Axtla que venden ropa de “mayor valor comercial” al común así como señoras que venden zapatos por catálogo o traen pequeñas cantidades de León Guanajuato; éstas venden a las conocidas, sobre todo aprovechando el ingresos seguro de las maestras les entregan por medio del sistema de abono con un costo mayor al de pago al contado. En el caso de los zapatos por catálogo, el costo no baja ni sube aunque se pague al contado, pero los zapatos son notablemente más costosos que los que se exhiben en las zapaterías.

El otro grupo son los pobres y los indígenas. La mayoría de los establecimientos comerciales del centro se enfoca a las personas de los ejidos. Por ello hay un buen surtido en zapatos de material sintético (plástico), sin tacón alto y de bajo costo. Estos zapatos resisten las caminatas a los arroyos a lavar ropa, los tiempos de lodo por lluvias y trabajos

en las tierras de cultivo. Se puede decir que uno de los mercados está orientado a atraer al indígena y mestizos jornaleros, pues expende ropa barata, guaraches y abarrotes.

Con respecto al alimento, hay un gusto compartido por los diversos grupos con respecto al pan casero, miel, verduras y frutos de pequeños sembradíos como café en grano y molido, el “pilón” (como es conocido el piloncillo) y otros más traídos por los pequeños comerciantes de localidades del interior del municipio y otros vecinos a Axtla. Sin embargo, se encuentran diferencias de gustos aquí también. La carne es un artículo poco consumido por los indígenas, sobre todo la carne roja que resulta costosa y ni que decir del pescado; en cambio consumen el pollo. Los tamales, el zacahuil de las fiestas y los patlaches son del gusto de todos los grupos mencionados, pero el adobo que se prepara para ellos en la cabecera municipal tiene más condimentos, manteca, y más carne del que elaboran en Aguacatitla. En cambio en el ejido es más común el consumo del patlache, pues es un alimento básico en los rituales de curandería, no así el zacahuil que es más común en el consumo mestizo, además es más elaborado y costoso.

Las condiciones sociales de existencia proveen de necesidades específicas. La elección de los satisfactores depende de las condiciones del espacio que habitan y las exigencias sociales del grupo social al que pertenecen. En el municipio de Axtla de Terrazas, como en los municipios aledaños, las viviendas, la ropa, el calzado y los objetos de arreglo personal cotidiano, así como los objetos materiales para la celebración de fiestas, están fuertemente demarcados para el gusto y necesidades de la población pobre del municipio y los indígenas. El acceso a cierto tipo de estos satisfactores está delimitado por las condiciones económicas, sin embargo, existe en la cabecera municipal un discurso justificador que transforma el *gusto de necesidad* por un gusto identificado como propio del grupo racial; en este caso el grupo “inferior”, el indígena tiene “malos gustos”.

Conclusiones del capítulo.

Las condiciones del contexto económico del municipio establecen relaciones entre actores con posesión de capital económico de diversas magnitudes que territorializan los espacios; es decir, se efectúa la posesión simbólica de los espacios físicos y la demarcación de los espacios sociales.

El pueblo sigue teniendo una posición central para la organización del municipio, pues en él se encuentran dos bancos, la Presidencia municipal que, más que un órgano rector, es un administrador de programas y recursos federales y además es el centro comercial donde los indígenas de las comunidades o ejidos venden en los días de tianguis sus productos procedentes de las actividades de traspatio o de elaboración casera, mientras que ellos son los consumidores de los productos industrializados que venden los mestizos.

Las condiciones actuales del municipio muestran una mayor urbanización que alcanza a los ejidos, pues las administraciones municipales han procurado la modernización de los contextos rurales haciendo puentes y caminos pavimentados para un intercambio y vigilancia constante de estos lugares periféricos a la cabecera municipal, han construido centros de salud y salones ejidales, además que las escuelas rurales son numerosas. En parte estas obras municipales buscan el beneplácito de los ejidos indígenas que constituyen la mayoría poblacional, apreciada sobre todo en tiempos de elecciones municipales y estatales.

Sin embargo, entre los mestizos de la cabecera y los indígenas de las localidades se establecen relaciones laborales, comerciales o profesionales, donde los mestizos son

los empleadores y las mujeres de los ejidos son sus empleadas domésticas, los hombres de esos lugares son sus jornaleros o trabajadores generales del campo; los jóvenes estudiantes de ambos sexos, tanto indígenas como mestizos pobres del pueblo son sus empleados de comercios. En el campo económico no sólo los separa sus diferentes papeles en la posesión de los medios de producción, sino que también se ha generado un patrón diferenciador derivado de la distinción por el “gusto” como legitimador de la diferencia económica y racial.

En el próximo capítulo presentaré como se cristalizaron históricamente tales huellas de dominación clasista mediante las historias de las familias administradoras del territorio municipal y las luchas que se han generado en el campo político para mantener la posición social en la estructura municipal, con utilización de una ideología hegemónica que insiste en la distinción étnica y justifica con ella las relaciones desiguales y la falta de equidad social.

CAPÍTULO III. POLÍTICA CLIENTELAR Y REPRODUCCIÓN DE LAZOS FRATERNALES.

En el capítulo anterior se presentó al Municipio de Axtla de Terrazas en términos de su actividad económica, su estado de urbanización y las relaciones existentes entre los habitantes de la cabecera municipal y los de las localidades rurales. Desde un abordaje del territorio del municipio presenté la dinámica general del mismo así como de los contrastes, con el fin de mostrar las interacciones en contextos multiculturales desde donde se producen las representaciones sociales de los individuos que pertenecen a culturas y posiciones económicas diversas. Señalé que uno de los argumentos de

diferenciación entre las clases sociales y campos étnicos se refiere al gusto, que desde la ideología hegemónica es usado para justificar la inequidad económica. En este capítulo presentaré los procesos históricos recientes que originaron tal inequidad presente y señalaré como mecanismo central para la preservación de ella a la vinculación entre actividad productiva y comercial, con la administración del municipio y un modo de hacer política.

Como se mencionó antes, la cabecera municipal se distingue por una mayor urbanización y concentración de hablantes del español, mientras que en las localidades de tipo rural se encuentran los hablantes de lengua indígena, nahuas principalmente. Los contrastes entre habitantes de la cabecera y localidades se refieren además de la lengua a la posición en el ciclo productivo y comercial. Los “mestizos” son representados como comerciantes que han jugado un papel de intermediarios entre los mercados exteriores del municipio y los productores locales así como de empleadores para los “indígenas” y jornaleros mestizos del mismo pueblo. Son los mestizos comerciantes y rancheros los que tienen redes de relaciones sociales importantes para la actividad económica y los medios de producción para llevar a cabo actividades agrícolas y comerciales concentradoras de excedentes. Se trata de una clase social de arraigo histórico en la región y con una plataforma ideológica permanente, y legitimada en tanto que es reconocida, aceptada y asumida en el municipio, construida históricamente en la interacción entre habitantes de los ejidos circundantes y la cabecera municipal. Los mestizos ganaderos conservan un volumen mayor de capital financiero y tienen una posición de privilegio. Tiene tierras productivas; pertenecen a redes comerciales ya establecidas y celosas; la administración pública de los recursos municipales es manejada por amigos y familiares a los que acuden para obtener favores, como contratos, trabajo de oficina, etc.

Las diversas posiciones que los agentes tienen en el municipio es resultado de relaciones históricas, las que abordo desde la perspectiva teórica elaborada por Bourdieu en cuanto a la noción de campo. Como ya se mencionó, Bourdieu define el campo como el espacio creado por agentes dentro de él: “existe por los agentes que se encuentran en él y que deforman el espacio próximo a ellos confiriéndole una estructura determinada... son los agentes... definidos por el volumen y la estructura del capital específico que poseen, los que determinan la estructura del campo que los determina (Bourdieu, 2001: 221).

Bourdieu expone que: “puesto que el mundo social está presente en su totalidad en cada acción “económica”, es preciso dotarse de instrumentos de conocimiento que, lejos de poner entre paréntesis la multidimensionalidad y multifuncionalidad de las prácticas, permitan construir *modelos históricos* capaces de dar razón con rigor y parsimonia de las acciones e instituciones económicas, tal como se presentan a la observación empírica” (Bourdieu, 2001: 16-17). Mediante un breve recorrido histórico sobre las familias gobernantes del municipio y sus relaciones, veremos cómo se mantiene un sistema político basado en convenios “fraternales” (literalmente) y estrategias de dominio sobre las expectativas de democracia electoral.

La organización del texto permite observar la construcción de un espacio multicultural, con una dominación hegemónica mestiza enraizada en la construcción histórica del espacio, como resultado de estrategias para afectar, influir y controlar el comportamiento de sus componentes controlando el acceso a los recursos de este territorio específico, como ha sido definido por R. Sack (1991; 195).

Lazos fraternales y clase política

Axtla es el nombre, de raíz náhuatl, con que los frailes franciscanos en la época colonial llamaron al poblado de indígenas mexicanos recogiendo su nombre prehispánico. Axtla significa “lugar de garzas” como se lee en una placa del “teatro del pueblo”. La gente comenta que se debe a que en el pasado se veían muchas de estas aves en el río; y según la placa y los pueblerinos la pronunciación correcta es “Ashtla”. De la época juarista Axtla heredó el apellido “Terrazas” y la preposición “de”. *Axtla de Terrazas* sintetiza con su nombre la composición étnica, histórica y política que caracteriza al centro del territorio municipal.

La gente del pueblo sabe que el apellido que bautiza el nombre de su municipio se debe a la figura de Alfredo Terrazas y para algunos habitantes del pueblo que se interesan en los asuntos de la política municipal, no es grato que su pueblo lleve este nombre, que refiere a cierto sentido de posesión. Hacen referencia al ejemplo del municipio vecino de Tancanhuitz de Santos, llamado así en honor a Gonzalo N. Santos. Dicen que el pueblo ya no lleva oficialmente el “de Santos” pero debido a la costumbre la gente le llaman solo “Ciudad Santos”. Para estas personas eso es desmoralizante pues ven razones políticas de conveniencia para pequeños grupos que se ven beneficiados a cambio de rendir honores a figuras de la política estatal, como ven que es el caso con los Terrazas en Axtla.

El uso de nombres de políticos en las calles o edificios públicos es una práctica que se ha tratado de frenar en Axtla. Se han querido imponer nombre de personajes de la vida política del municipio a las escuelas públicas federales, y han tenido que retractarse ante los oficios de extrañamiento que se les envían de la Dirección General de la Secretaría de Educación Pública, así sucedió con la Primaria Federal de Axtla que se

llamaba Don Severino Terrazas¹⁸ y en San Luis Potosí, capital, se extrañaron porque debía llamarse Benito Juárez, como lo indicaba todo los documentos oficiales de su registro. Un caso parecido ocurrió cuando la maestra “Pina” Argüelles¹⁹ que quería ponerle Gonzalo N. Santos a la calle donde se ubica el Kinder; pero por los problemas que se le vinieron encima por la oposición mejor le dejo Iturbide como se llamaba (Entrevista en Axtla. 13 de Octubre de 2005).

Por esta razón hubo quién me pidió que en mi trabajo sobre el municipio no lo llamara “Axtla de Terrazas” y que en cambio respetara su nombre original “Axtla”, pues la historia de revueltas en el contexto nacional del siglo XIX sacó del anonimato al municipio axtlense. Varios apellidos de coroneles, tenientes, generales y participantes destacados en las luchas armadas salen a escena, sin embargo, es especialmente importante la participación política de los hermanos Terrazas. Alfredo Terrazas, que murió en una batalla fuera del municipio es quien le da su segundo nombre al pueblo, pero a la fecha los habitantes del mismo dudan de su grado militar y desconocen sus hazañas. De quien sí saben grado y hazañas es de su hermano, Juan José Terrazas quien aparece en la escena político-militar a propósito de las leyes anticlericales de Benito Juárez que propiciaron la emergencia de ejércitos comandados por hacendados que se rebelan contra la presidencia.

Para esos años Axtla pertenecía al Partido²⁰ de Tamazunchale. En 1868, Benito Juárez, Presidente constitucional de la República, remueve a Juan Bustamante como gobernador del estado de SLP y nombra gobernador interino a Carlos Tovar. Juan

¹⁸ Severino Terrazas fue el padre de Octavio Terraza y la “chata” Terrazas, mujer a la que recuerdan con cariño por su trato con las personas necesitadas. El dispensario de la Iglesia de Axtla lleva su nombre recién este año.

¹⁹ Josefina “Pina” Argüelles García, fue Presidenta municipal en el periodo comprendido en mil novecientos ochenta y tres a mil novecientos ochenta y cinco

²⁰ Por “Partido” se entendía una demarcación territorial administrada por un jefe político.

Bustamante se levanta en armas contra Juárez uniendo a cabecillas inconformes, entre ellos a Juan José Terrazas quien emprendió ataques organizados contra el gobernador Tovar por el Partido de Tamazunchale. Benito Juárez pudo acabar con los rebeldes dispersándolos a ellos y su movimiento de insurrección.

Juan José Terrazas vuelve a la escena política cuando la huasteca se inconforma con un visitador designado para esta región por el nuevo gobernador del estado, Pascual María Hernández y deciden apoyar un nuevo movimiento liderado por Porfirio Díaz en contra del Presidente de la República, Sebastián Lerdo de Tejada. Para ese movimiento Terrazas mandaba una fuerza de infantería del pueblo de Axtla. Posteriormente con el grado de Teniente Coronel ocupó el puesto de jefe político de Tamazunchale hasta 1879, cuando ocurrió el ataque de Juan Santiago el indio mexicano que encabezó una rebelión indígena. Se dice que Juan Santiago fue azuzado por un enemigo político de Terrazas, para hacer caer a éste último (Santos, 1994).

Durante el periodo de violencia armada durante la etapa de la Revolución, los jefes median su poder por los soldados con los que contaban, pero estos hombres eran obligados a seguirlos por medio de métodos de endeudamiento o intimidaciones a sus familias. Ganaban efectivos (soldados para su causa) tras la rendición de un grupo armado; los que quedaban de pie seguían a los vencedores. Los jefes revolucionarios tenían haciendas y territorios demarcados. Para los pobladores del ejido de Aguacatitla, probablemente igual que para el resto del país, la época revolucionaria fue muy difícil pues había que esconderse de “zapatistas y villistas” considerados como desordenados que saqueaban el campo y se llevaban a la gente. Esto era especialmente difícil porque Aguacatitla quedaba en el camino de paso todas las comunidades, sobre el camino real

que conectaba el sur de la huasteca potosina, de Matlapa a Tamazunchale. Para el ejido, la calma la trajo “Carranza” (Padrón de Comunidades Indígena, 2006).

Sin otros nombres especiales más que los mencionados (externos), algunos indígenas de Aguacatitla se expresan con rencor acerca de los abusos de una clase económica y política que utilizaba la fuerza de trabajo de la etnia a cambio “de un pedazo de pan con pilón. Así lo refiere Don Andrés, habitante de Aguacatitla, cuando recuerda que su padre era obligado a construir cercas para los potreros de la gente rica de Axtla, sin paga, como si fuera una obligación, además que eran maltratados y humillados (Entrevista informal, Aguacatitla, 2006). También dicen que las luchas armadas organizadas por los hacendados fueron a favor de ellos mismos, ganadas o perdidas con la fuerza de los trabajadores del campo, obligados a luchar por razones que no les rendían beneficios a éstos ni a sus familias.

Actualmente existen conflictos políticos tanto en Axtla como en la huasteca. En Axtla éstos tienen su correspondencia en los intereses de familias con capital económico y político, cuya posición procede del pasado histórico de la construcción de un territorio. La posición de aquellos caudillos militares se traduce en la posición de los ganaderos actuales relacionados con la familia Terrazas quien destaca en la vida política del pueblo, y hoy como en la antigüedad mantiene relaciones constantes con gobernadores y políticos del estado y de la nación. Son miembros históricos de la política local desde las filas del Partido Revolucionario Institucional (PRI).

El ayuntamiento y la administración del territorio

La gente del municipio dice que en el pueblo los problemas políticos se han dado dentro del mismo partido, pues los ayuntamientos siempre han estado compuestos por las mismas familias. Lo que cambian son los miembros de ellas, pero los apellidos permanecen. Por ejemplo, el alcalde actual tiene cuatro regidoras y un regidor. Cuando pregunté a qué se debía tanto peso femenino, me explicaron que en la administración pasada los esposos de ellas habían sido los regidores y ya no podían serlo ahora. Las nuevas regidoras asisten a los eventos públicos y sobre ellas recaen las responsabilidades de sus funciones públicas, y dentro del grupo político no hay conflictos, porque desde antes de entrar en funciones ya estaban de acuerdo, como lo explica una de ellas (Axtla de Terrazas, 2006).

Según un informante del pueblo, que no pertenece a la clase política, explica que la Maestra Marilu Lara, regidora en la administración del doctor, es una mujer muy activa, su sobrino es Secretario General del SNTE en San Luis y su esposo, Cayetano González, siempre ha andado entre políticos locales y al parecer alguna vez fue regidor también. La regidora Adriana Pozos Sagahón, esta casada con un Secretario del periodo de Leonides Jonguitud.

Otro ejemplo es el caso de la regidora Isaura Terrazas es hija de “La chata Terrazas” (existen numerosas referencias sobre la “chata”, por sus muestras de bondad y por la ayuda que prestó a los grupos más vulnerables del municipio), que llegó a ser la Presidenta del DIF regional durante el gobierno estatal de Guillermo Fonseca que era compadre de Octavio Terrazas, hermano de “La chata” y ex Presidente municipal de Axtla (Axtla de Terrazas, 14 de octubre de 2005). El alcalde que salió recientemente fue

Leonides Jonguitud Meléndrez, que es hijo de la maestra Martina Meléndrez Barragán, Presidenta municipal interina durante 1993 a 1994, quien pertenecía al grupo político comandado por Octavio Terrazas. La familia Argüelles, tiene muchos contactos familiares en la política nacional. Un tío de la maestra Josefina fue senador de la república: Enrique Azuara; su hermano “facho” fue diputado federal; y otro de sus hermanos, Raúl Argüelles trabajaba con Antonio Rocha Cordero en su despacho en México D.F. La familia Argüelles esta emparentada con los Terrazas con el matrimonio de Octavio Terrazas Múzquis y “Lupita” Argüelles, que son padres de un conocido notario de Axtla: Octavio Ricardo Terrazas Argüelles. Josefina Argüelles estaba relacionada por lazos afectivos al exgobernador Martínez Corbalá, pues tenía ranchos en la huasteca, cuidados por Efraín Azuara, miembro también de familias conocidas por su participación política y económica en el municipio.

La familia Terrazas ha tenido fuerza política en el municipio, sin embargo figuran más familias como los Jonguitud que han ocupado la presidencia en varios momentos: Dos hermanos la ocuparon, Antonio Pérez Jonguitud en 1965-1967 y Ramón Pérez Jonguitud en 1977 a 1979. En un interinato durante la crisis política de 1992, la maestra Martina Meléndrez Barragán fue Presidenta municipal, la maestra es esposa de un primo hermano de Antonio y Ramón, Joaquín Jonguitud, y según recuerda mi informante, el padre de la maestra fue Presidente en algún momento. En el 2000, el hijo de Martina y Joaquín gana la presidencia.

La explicación que da a esto uno de mis informantes es que los Terrazas se han ido a vivir fuera del municipio, unos están en Estados Unidos y otros en San Luís, y la gente del municipio ya no los conoce, en cambio los Jonguitud tienen más contacto con las personas. Otro ejemplo fueron los Jannuzzi, Baltazar Jannuzzi fue presidente

municipal en 1953 a 1955, su hijo Rafael Jannuzzi fue presidente interino durante la crisis política de 1992 y después, en 1997 a 2000 fue Presidente constitucional.

Así, en Axtla de Terrazas no hay más caudillos armados, pero el manejo de la presidencia municipal corresponde a una estructura tipo familiar ya que entre los funcionarios de alto nivel existen relaciones de comadrazgos. Las relaciones de este tipo son abiertas y pareciera que quienes están en rangos menores se esmeran en hacer evidentes sus relaciones familiares con sus superiores. Por ello, en el ayuntamiento no hay oposición a las disposiciones del presidente municipal, como dice una de las regidoras cuando explica que la congruencia de determinada respuesta para una situación conflictiva entre los trabajadores del municipio se debe a que ya estaban de acuerdo desde “antes”. Se trata de un grupo social privilegiado del pueblo, que tiene comercios grandes y se mantiene informado del ambiente político del municipio pues están atentos a los rumores que circulan en el pueblo y los ejidos. Por ejemplo, una descendiente de la familia Terrazas conserva el rancho ganadero de su familia y comercializa productos lácteos, aunque tienen peones encargados de esta tarea, frecuentemente ella misma los entrega conduciendo una camioneta; tal actividad le permite socializar con todo tipo de personas y en especial se muestra amable con los “pobres” a quienes manda comida si no lo han hecho. Así, esta su actividad económica le permite darse a notar al tiempo que explora y reconoce el territorio en el que se mueven sus intereses políticos.

En este grupo se encuentran los maestros; los funcionarios públicos municipales; los médicos de escuela; los patronos o rancheros que tienen más movilidad social, experiencias en otros contextos, mayor escolaridad y redes sociales al exterior del municipio. El comportamiento como grupo político y económico queda claro en el caso siguiente. El presidente municipal durante mi período de campo, era un médico general

con varios años viviendo en el municipio y trabajando para el sector salud en las localidades del interior del municipio. Entra al grupo político al casarse con una maestra del pueblo que proviene de una familia conocida y originaria del mismo. El doctor tuvo el apoyo de la población indígena a la que atendía y el respaldo de Beto Ramón durante su campaña. La secundaria Moisés Saénz, donde trabaja la maestra es la más grande de la zona y con mayor influencia sindical. El personal de esta también apoyo la candidatura del doctor. Tal influencia se acrecienta cuando durante este período varios maestros ingresan como empleados al ayuntamiento y DIF municipal con un permiso temporal de sus escuelas.

Más allá de las ventajas que representan los salarios como funcionarios del ayuntamiento, hay que destacar las ventajas económicas colaterales a la administración del territorio municipal. Por una parte se pueden otorgar contratos para la realización de infraestructura, y generalmente los contratistas del municipio también pertenecen al “clan” o grupo de familias emparentadas²¹ en el poder. Una ventaja más es la aplicación de programas federales de desarrollo. Entonces lo que se requiere es habilidad para mantenerse ahí tanto como sea posible.

Uno de los mecanismos para ello es que el gobernante le ponga su “sello particular”, esto es que realice grandes obras de infraestructura como puentes, terracerías, ampliación de servicios de electricidad o de agua entubada, que ponga en marcha de programas específicos de redistribución social como Oportunidades o que el DIF municipal de una apropiada asistencia social. Relevante para nuestro caso es la atención

²¹ Para el final de mi trabajo de campo, las elecciones de Presidente municipal fueron ganadas para el Partido de Acción Nacional por primera vez en el municipio, aunque se rumoraba que los contratistas priístas ya estaban haciendo alianzas con los panistas para los trabajos de la Presidencia de la administración que entra iniciando el año dos mil siete.

médica que atiende necesidades apremiantes y, por lo tanto, es susceptible de ser utilizada en el intercambio político de bienestar a cambio de la simpatía de votantes.

La asistencia social, la salud y los votos.

Axtla fue un municipio que por mucho tiempo no tuvo médicos cuya estancia fuera permanente, solo había doctores que hacían recorridos por la zona teniendo su centro en municipios más poblados. Los recursos con los que se contaba eran una práctica médica muy a la mano de cualquier habitante, consistente en el uso de plantas medicinales ya sea mediante recetas familiares simples o por otorgamiento de botánicos y curanderos, los que abundan en la región. Hace cuarenta años las posibilidades de atención médica de “escuela” para las clases sociales más desprotegidas era cosa difícil. Los médicos llegaban de Ciudad Valles para un recorrido por las cabeceras municipales de la zona, por lo tanto no podían seguir el desarrollo de un paciente; ante tal ausencia los parientes y en especial los compadres, basados en experiencias previas, intervenían para dar su opinión sobre el tratamiento y sus posibles modificaciones.

A la fecha el municipio cuenta con Instituciones públicas de servicios para la salud así como servicios de medicina particular, pero siguen siendo de mayor cantidad en la cabecera municipal que en las localidades del interior. Por otra parte, la construcción de centros de salud ejidales no siempre se acompaña por la designación de personal médico que los atienda, o se aumenta la carga de las unidades médicas móviles. Por lo tanto, en los ejidos la herbolaria es la principal opción, combinada, de múltiples maneras de acuerdo al caso, con la automedicación de fármacos de patentes comprados de manera libre en las farmacias, consulta al curandero, al médico o a ambos.

Ahora bien, el pueblo cuenta con médicos generales y algunos pocos especialistas, entre ellos ginecólogos, cirujanos generales y pediatras. Pero para la utilización de esta atención se debe considerar otra variante: el costo de la consulta. En el caso del ISSSTE y el IMSS el costo se cubre con el seguro médico laboral, pero no es muy abundante esta población ya que de acuerdo a la relación estadística de los índices de servicios médicos del INEGI, se encontró a Axtla en el 42° lugar de 58 municipios potosinos con respecto al porcentaje de población derechohabiente (Censo de Población y Vivienda en el 2000). Para muchos, entonces la única opción era el servicio de paga directa, medicina privada, donde hay una escala del costo, según el lugar y el grado de especialización del médico que atiende.

Cuando hay necesidad de internar a los pacientes en hospitales, el ISSSTE los envía a Tamazunchale y el de IMSS a Ciudad Valles. Pero desde el año 2002, se cuenta con el Hospital General “Santa Catarina” construido como parte del programa del Seguro Popular. Da servicio con un costo mínimo, pero los medicamentos deben ser comprados por los enfermos y algunos casos graves y urgentes son enviados al hospital general de Valles. Por otra parte, ya está sobrecargado, pues en teoría tienen derecho a él cerca del 90% de la población del municipio (no derechohabientes laborales), lo que significa unos 27 763 habitantes; si a ello agregamos que su población potencial no sólo es el municipio de Axtla comprenderemos su problemática. El problema más grande de este hospital es que no cuenta con personal de planta, tal como lo dicen los habitantes atendido seguramente por becarios.

Falta de acceso a la atención especializada, elevado costo de los medicamentos, costo de alimentación y hospedaje para el paciente y su acompañante ó pago de estudios médicos con escaso material de apoyo, tecnología no disponible en el hospital son las

demandas más recurrentes del municipio. Un ejemplo de esto es Doña Dina, del ejido de Aguacatitla, quien fue diagnosticada con artritis con factor reumatoide. Dice que de repente se “engarruñó” toda y no podía moverse; su esposo la llevó al centro de salud y de allí la mandaron a Ciudad Valles donde le diagnosticaron su padecimiento y le recetaron medicina, además de que le programaron fechas mensuales para monitorear el desarrollo de su padecimiento. Una de las pastillas que debe tomar Doña Dina cuesta más de setecientos pesos y ahora que ya se siente mejor, a veces se descuida y no toma el medicamento para no gastar, pero se da cuenta que comienza con dolores en sus huesos cuando baja al arroyo a lavar ropa. Tiene medicamentos más comunes para el dolor y esos los consigue en el centro de salud del ejido. En ocasiones ha sido necesario que el hijo de doña Dina pida fiadas porque la señora las ha necesitado urgentemente; obtiene el dinero del negocio familiar que es un molino y de la ayuda económica que pueda recibir de su hija mayor que es maestra. El farmacéutico es en este sentido una persona muy apreciada pues otorga favores urgentes. Pero la fuente mayor de favores es el ayuntamiento, en especial el DIF.

La población mestiza explica el triunfo del presidente municipal durante mi período de campo ya que fue médico en las zonas indígenas donde obtuvo la votación mayoritaria que lo llevó al triunfo. Es decir, otorgó muchos favores. Además la gente de los ejidos vio de buena manera que Beto Ramón respaldara su candidatura, pues consideran que el botánico tuvo un corto pero honrado periodo en la Presidencia Municipal. Al parecer el candidato a Presidente municipal del doctor Jaime Valdez Ugalde, Presidente Municipal en el periodo 2004-2006, no ganó porque durante la campaña se supo que estaban “regalando” dinero del erario público municipal a cambio de votos en los ejidos, además los maestros estaban descontentos por un rumor que

circuló en el pueblo, acerca de un evento en que la esposa del Presidente participó para sacar regalos destinados a los maestros, con el fin de regalarlos como compromisos personales, a lo que siguió que una empleada manipulara la rifa en la que también se vio beneficiada. Otros votantes del municipio estaban desencantados porque las redes de proveedores del Presidente anterior se mantuvieron durante su administración, además que el doctor no funciono como intermediario político de los intereses de nuevos grupos sociales que lo apoyaron durante la campaña.

La estructura de atención médica esta organizada de una manera en que la administración de los programas beneficie simbólicamente a ciertos sectores sociales puesto que parece ser que son ellos los que cubren las necesidades de quienes piden la ayuda, no los que pagan impuestos ni algo abstracto llamado estado o institución. Esto pasa claramente en la atención médica alopática cuando se requieren especialistas, puesto que en condiciones de pobreza y falta de redes sociales el único mecanismo accesible es a través de las autoridades municipales.

La atención de pacientes en el hospitales de especialidades médicas fuera del municipio se realiza en el Hospital General de Valles, el Hospital Central de San Luis y frecuentemente el Hospital Infantil de México. El DIF municipal tiene automóviles para movilizar enfermos cuando hay suficientes pasajeros, en caso de que no los haya coopera con una parte de la transportación. Generalmente el familiar que acompaña al enfermo se hospeda gratuitamente en los albergues del mismo complejo arquitectónico construido para tal fin.

Este asunto de los derechos y obligaciones, de la acción benefactora y del beneficiario en su utilización política es muy revelador y complicado en la situación actual de la huasteca potosina. En una ocasión me encontré en las oficinas del DIF con

una mujer que me contó que ella tuvo un problema con su hijo pequeño, tenía una malformación en los huesos de su pie y se le estaba doblando, no caminaba, entonces la mandaron al Hospital Infantil para operarlo y rehabilitarlo. Como no tenía recursos para ir a México se acerco al DIF y allí le consiguieron un transporte en donde iban más enfermitos con sus papás de otros municipios cercanos a Axtla y con el mismo destino. Una maestra que conoció el caso en el DIF le dio el domicilio de familiares en México para que se hospedara con ellos. Sin duda, el prestar este tipo de servicios extras es un emotivo gesto de solidaridad pero a la vez es una inversión en el capital social que se acumula a favor de la persona que presta el servicio.

Con otro resultado y en otras circunstancias puede suceder que, como atestigüé en una ocasión que estuve en las oficinas del DIF municipal, los resultados no sean tan halagadores. La coordinadora del DIF y encargada de dar atención a las necesidades de financiamiento de pacientes que necesitan salir del municipio para ser atendidos, discutió con una familia del ejido de Tampochocho por el apoyo ofrecido para que el paciente fuera operado de urgencia en el Hospital Central de la ciudad de San Luis Potosí. La cuenta ascendía a setenta y cinco mil pesos, el DIF municipal les ofrecía setenta mil pero la familia no los aceptaba pues declaraban no ser capaces de poner el resto del dinero faltante. Después de muchos alegatos la trabajadora del DIF les reclamó que habían puesto en mal a la autoridad municipal, pues informaron de su caso al periódico “El Mañana” (que es de circulación regional). De acuerdo a la nota periodística ellos habían dicho que no habían tenido una respuesta satisfactoria por parte del DIF ó de la Presidencia de Axtla. Pero aun así, les dijo la trabajadora social, les ofrecían la cantidad mencionada que la familia no aceptó. Ante ello la coordinadora del DIF finalizó diciendo que lo único que le quedaba decir era “Dios que los ayude”.

No di seguimiento al caso, pero lo menciono porque éste revela el problema con el que se enfrentan las nuevas administraciones que tienen menos recursos económicos que la anterior. Buena parte de los habitantes comparaban tal administración con la anterior en cuyo mandato municipal se hicieron varias obras grandes: inauguración del Hospital Santa Catarina, el puente Axtla (ahora Domingo Ramón Guadalupe), la carretera hasta Temalacaco y, según se dice, el DIF apoyó mucho más que en esta administración a los pacientes que requerían salir del municipio, o cubrió parte o todos los costos de los procedimientos médicos. En ciertos casos se apoyaba económicamente a los enfermos que requerían comprar medicamentos costosos.

La abundancia de recursos económicos para cierta administración y escasez para otra puede ser explicada por el tipo de relación entre municipio, gobierno del estado y federación. Durante aquel gobierno municipal dicen que el gobernador del estado viajaba frecuentemente al pueblo de Axtla para ver a la hermana del Presidente municipal. La gente recuerda que alguna vez sobrevoló la casa de la mujer dejando caer rosas sobre ésta. De acuerdo a los habitantes del municipio la marca con la situación actual es que el gobierno municipal es del Partido Revolucionario Institucional mientras que el estatal y federal es del Partido de Acción Nacional. Esto ocasiona fricciones entre gobernados y gobernantes como revela la viñeta expuesta, y se convierte en un problema mayor para los gobernantes ya que si quiere conservarse en el poder—aunque no sea desde el cargo formal—necesita establecer lazos de “lealtad” con sus gobernados que luego se conviertan en votos para el candidato que él designe como nuevo presidente municipal.

El Programa “Oportunidades” es desde éste ángulo el mayor proveedor de votos por la amplia cobertura que tiene, pero porque también se observa en él la volubilidad del sello personal del gobernante en turno puede jugar en contra del administrador que es

observado y juzgado desde una perspectiva de largo plazo y desde varios ángulos, de acuerdo “al lugar que se tiene en la feria”. El atractivo fundamental del programa es la ayuda económica para las familias con hijos en los centros de educación del municipio, me explica una mujer del pueblo. En Oportunidades, dice, la aportación económica oscila según el grado escolar y el sexo del estudiante. Según esta informante ella recibe 1300 pesos por cada muchacho de COBACH (tiene dos) más \$760 por su niño de secundaria, más 460 por un niño de primaria y 260 por la niña y, aparte 300 pesos para la mamá. Esta ayuda es por bimestre y condicionada (Entrevista en el pueblo, 25 de septiembre de 2005). Otra mujer dice que por las niñas en secundaria dan más, por niño dan setecientos cincuenta y por niña ochocientos sesenta; explica que quizás porque la niña necesita más cosas, como toallas sanitarias. Sin embargo dice que lo que se recibe no es mucho, porque paga cuatrocientos pesos por el semestre y doscientos pesos en la compra del uniforme, además la ayuda es bimestral, aunque aclara que los padres son conscientes que es una ayuda. (Entrevistas en el pueblo, 30 de septiembre de 2005).

El programa ha despertado mucha polémica no solo en el pueblo sino en el interior del municipio como es el caso de Aguacatitla. Una crítica es que fueron las autoridades quienes llegaron a decidir quién lo necesitaba más; -normativamente se dice que a los más pobres del ejido; pero lo que sucede es que las autoridades del municipio se refieren con esto a los que se les acercan y les dicen: “Yo soy pobre”. Se quejan porque por ese procedimiento se excluye a los hijos de familia donde uno de los miembros tiene un empleo con ingreso seguro; y argumentan que cuando esto sucede es la muestra de que se ha luchado para salir adelante, entonces, opinan que las becas de Oportunidades están marginando a los que trabajan y luchan. A quienes tienen ganas de estudiar, porque ya lo estaban haciendo antes de que llegara el programa, pero que eso no quiere decir que no lo

hagan con mucho sacrificio. Así, con el mecanismo actual, dicen que se favorece a los que solo viven esperando la beca y que no les inspira para trabajar más duro ni a tomar en serio la escuela (Entrevista en Aguacatitla, 29 de agosto de 2005). En mi opinión, la promoción del programa es a la asistencia a las escuelas, pero ello no implica que se esté elevando la calidad de la enseñanza por parte de las instituciones educativas, ni el aprovechamiento de los contenidos por parte de los estudiantes, ya que no se exige algún mínimo de promedio a los estudiantes para mantener la beca.

Otra crítica es hacia el desamparo de los otros programas sociales (y sectores de población) por causa de éste. En el pueblo hay un local que en la parte de afuera dice “Restaurante Tres hermanas”, atendido por un par de señoras mayores, de cabellos blancos, que en una mesa tienen charolas con pan para vender. La señora más grande era partera y ella dice que es abuela de muchos hombres del pueblo porque ella los ayudó a nacer. La señora explica que ahora hace pan porque el restaurante que indica el letrero no funcionó pues tenían que pagar impuestos. Que antes les daban ayuda por pertenecer a la tercera edad, daban dos mil pesos cada seis meses pero ahora ya no les dan porque se lo dan a los indígenas, ya que los candidatos que vienen sólo quieren votos (Entrevista en el pueblo, 1 de septiembre de 2005). Es voz popular en el pueblo que el programa de “oportunidades” ha hecho floja a la gente de las comunidades porque ya no quieren trabajar en los comercios, ni en las casas. Para algunos empleados del municipio estas críticas provienen de personas que tienen comida en la mesa que llevarse a la boca, pues el programa sí ha beneficiado a los que no tienen nada, a los más pobres. Ante quienes sostienen que los maridos se lo gastan en vino, afirman que sucede en algunos casos pero no en todos (Entrevista 28 de agosto de 2005).

Lo que no tiene duda es que la prestación de servicios en estos programas reditúa en el capital social de los servidores y éste capital puede ser movilizad para la consecución de votos para otros o para si mismo.

Conclusiones del capítulo

Para la política local de Axtla, la administración del gobierno municipal y la creación de clientes es el mecanismo que asegura en su posición al grupo que controla el comercio, la producción agropecuaria, y las nuevas actividades de comunicación personal y masiva. Con raíces históricas detectables el grupo en el poder crece su red de parentesco hasta donde sea necesario, aprovecha sus relaciones y a través de la administración de programas institucionales construye sus “sistema clientelar”, con base en una cultura de “donación” que obliga al que recibe los beneficios del don a mantener lealtad al donante. Pero el sistema clientelar tiene doble filo puesto que obliga al nuevo donante a seguir otorgando los dones al cliente, con el riesgo de verse como el que “no hizo nada” y por lo tanto denunciad o por lo menos criticad y finalmente no elegible.

De este modo, en la cultura íntima de la huasteca se mantiene la relación histórica entre mestizo e indígena de patrón-empleado, donador-receptor, pero la entrada de información por la emigración, los medios masivos de comunicación y los mismos programas ofrecen otros modos de interpretarse y representarse ante el otro. Esto es, el campo social con sus representaciones correspondientes, se construye y dinamiza por los actores.

La atención médica y la búsqueda de bienestar son uno de los bienes que el sistema político busca intercambiar por votos. En este capítulo se vieron ejemplos de tal

situación pero con respecto a la medicina de escuela, como la llamé. Dada la importancia de la curandería en Axtla (como en la huasteca potosina), se impone preguntarse si esta utilización de la atención médica se extiende hasta ella, y de ser así bajo qué circunstancias. Dedicaré los siguientes capítulos a este punto.

CAPÍTULO IV. LOS CURANDEROS

El capítulo anterior se enfocó a la utilización política que del bienestar social y de la atención médica se hace en el municipio de Axtla de Terrazas, especialmente cuando se necesita de trasladarse fuera del municipio para casos de gravedad o internamiento en los hospitales. En todo el municipio coexiste la medicina de escuela y un sistema médico derivado del conocimiento antiguo de la etnia nahua, que incluye la curandería y algunas otras formas de curación como los sobanderos, yerberos y parteras. Pero en la cabecera municipal se acude más a la medicina de escuela y menos a los curanderos; y lo contrario sucede en Aguacatitla. Esto puede ser explicado porque en la cabecera municipal hay mejor acceso geográfico a la medicina de escuela, mayor posibilidad de pago económico por el servicio, así como contacto más antiguo con los servicios educativos y con los médicos mismos. Por el contrario, en Aguacatitla hay menor accesibilidad a los servicios de salud, menor posibilidad económica de enfrentar el costo de médico y medicamentos de escuela y el contacto con los servicios educativos y las instituciones es relativamente reciente.

Ciertamente el costo debe ser importante para la elección, puesto que los sobanderos, parteras, yerberos y curanderos cobran sus servicios con tarifas diferenciales según los trabajos y los pacientes. Hay curanderos que por coplear a quien se asustó,

reciben algunas monedas, según lo que la gente les quiera dar, sobre todo cuando se trata de niños. Por barrer a los adultos se cobra, casi a todos, cincuenta pesos. Hay curaciones que tienen precios más elevados, pero también depende del cliente, generalmente a los *compañeros indígenas* se les cobra a lo más cincuenta pesos, mientras que un mestizo puede pagar hasta setecientos pesos por una limpia y los tónicos para sus enfermedades. Para algunos de estos especialistas de la medicina tradicional los ingresos económicos son un buen aporte a la economía familiar; pero en otros casos es más bien una actividad de servicio a sus vecinos y su comunidad.

Sin embargo, no todos los que viven en Axtla tienen excelente bienestar económico ni todos los de Aguacatitla son tan pobres como para no poder acudir a un médico de escuela o pagar medicamentos de patente. Los pequeños y grandes comerciantes tienen la posibilidad de tener una buena atención médica, y pueden acceder a ella por recomendaciones de vecinos, parientes y amigos, o en el caso de los habitantes de las zonas rurales y de empleados de los comercios o ranchos estará la asistencia gubernamental como una opción.

Es decir, además de prestar atención a la importancia de la cuestión económica, es necesario atender a la existencia de discursos contradictorios sobre la medicina tradicional, relacionados sobre todo con nociones de “atraso” o “superstición”. Ello es necesario pues como se mencionó en el capítulo anterior, la interrogante es definir si la curandería es susceptible de ser utilizada políticamente, y de ser así bajo que circunstancias. Se presentarán observaciones de cómo interactúan los actores sociales, de manera particular del uso que hacen de los sistemas médicos en el municipio, considerando que las prácticas tradicionales están sufriendo modificaciones en la

interacción con las instituciones (escuela, religiones, medicina de escuela, nuevos modos de producción, etcétera).

Las diferentes causalidades de la enfermedad

Es importante subrayar en este capítulo dos definiciones: medicina tradicional y curandero. La Secretaría de Salud define la medicina tradicional indígena mexicana como el “conjunto de sistemas de atención a la salud que tiene sus raíces en profundos conocimientos sobre la salud y la enfermedad que los diferentes pueblos indígenas y rurales de nuestro país han acumulado a través de la historia, fundamentados en una interpretación del mundo, de la salud y la enfermedad de origen prehispánico, que han incorporado elementos provenientes de otras medicinas” (Secretaría de Salud (SS), 2006, en línea); y entiende por médico tradicional a “curanderos o terapeutas que ofrecen algún servicio para prevenir las enfermedades, curar o mantener la salud individual, colectiva y comunitaria, enmarcada es la cosmovisión del sistema indígena tradicional” (Secretaría de Salud, 2006, en línea)

Tales definiciones se aplican por su amplitud en Axtla y Aguacatitla. Sin embargo, no puedo usar un mismo nombre para los diferentes especialistas que encontré en ambas localidades, ya que en ellas la diferenciación de términos era de importancia vital. Por alguna razón que desconozco la denominación de “médico tradicional” empleado por la SS fue traducido en Aguacatitla como sinónimo de curandero porque cuando llamé a algunos entrevistados como “curanderos” me corrigieron y aclararon que eran sobanderos o botánicos; de igual forma, cuando llamé a uno de los botánicos “médico tradicional” me corrigieron y aclararon que “ese era botánico, yerbero. No curandero”. Entonces se

entiende que médico tradicional es equiparable a “curandero” y que la diferenciación en denominaciones era necesaria.

La importancia de tal diferenciación radica en diferencias de formas terapéuticas y de las repercusiones sociales por el empleo de ellos. Los primeros podrían ser ubicados como tratantes de enfermedades “naturales” y los curanderos como tratantes de lo sobrenatural. Coincido con Silvia Ortiz (1999) en que la enfermedad causada por fuentes naturales refiere a una concepción muy particular de lo que esto quiere decir, porque ello se deriva de su percepción de equilibrio ecológico observado a través de la ubicación con respecto a la naturaleza y la vida social en la que están insertos de manera particular y social, que los opone en tanto clase o los unifica como etnia. Así, tal causalidad natural no tiene mucho que ver con considerado natural por los médicos de escuela.

Los sobadores se encargan de sobar los brazos y la cabeza para mantener el pulso en su lugar después de un susto, puesto que se considera que si el pulso sube hasta desaparecer dentro del cuerpo ocurrirá una enfermedad irremediable. Saber donde está el pulso es requisito primordial para el sobandero, y para ello pone alcohol en sus manos, mira las manos del paciente, busca el pulso de la muñeca y a lo largo del brazo. Luego empieza por hacer medio círculos en la palma de la mano del paciente con ambas manos partiendo del centro hacia fuera. Finalmente, soba la nuca del enfermo con alcohol. No recetan nada para beber ni untarse en casa, el tratamiento se completa después de siete sesiones, una por día.

Las parteras son especialistas para traer al mundo a los niños porque además saben que hacer con la placenta. Cuando nace un niño la partera debe tomar la placenta y enterrarla fuera de la casa para que los animales no se la coman. Pero al hacer esto no deben voltear, ni mirar a ningún lado, solo al frente porque sino el niño se hará bizco. La

partera también conoce de yerbas para evitar dolores e inflamaciones de la mujer. Es un trabajo exclusivamente femenino.

Las parteras son un sector al que se le ha puesto mucha atención por parte de la Secretaría de Salud con la intención de disminuir los casos de “tétanos” en recién nacidos. El acercamiento de la Secretaría de salud a estos especialistas de la medicina indígena consiste en el reconocimiento oficial de su saber así como en capacitación en procedimientos higiénicos. En mi opinión tal acercamiento es benéfico ya que en el ejido encontré que hace algunas décadas ocurrió un caso de muerte infantil de recién nacido causado por tétanos; lo que en la actualidad raramente ocurre. En este sentido, la Secretaría de Salud descarga en los especialistas indígenas parte de la responsabilidad que tiene como gobierno para atender a la población marginada accediendo a reconocer las costumbres locales.

Pero, como se dijo antes, los sobanderos, parteras y yerberos no son considerados por la gente del ejido como “médicos tradicionales”, o sea curanderos. Ello alude a la esencia misma del manejo de lo sobrenatural, que si interviene en la causalidad de la enfermedad sólo el especialista puede intervenir, curandero y *el brujo*. Después del ensayo de los remedios caseros—que pueden o no incluir plantas medicinales o sobadas—tanto en Aguacatitla como en Axtla, se recurre al especialista que trabaja con rituales de sanación, conocidos sólo por ellos.

La causalidad sobrenatural de las enfermedades

La enfermedad que requiere de la atención de un curandero es aquella que después de los remedios caseros y naturales se cree que no se curará sola, o que parece no tener

explicación porque a pesar de haber asistido a consultas médicas y seguir un tratamiento no soluciona su problema. La decisión se toma cuando se sospecha de envidias de vecinos o conocidos porque es posible que sea ello lo que les esté afectando la salud. Si no existe esta sospecha entonces se recurre o se continúa con el médico de escuela.

Tanto en el pueblo como en el ejido se distingue entre curandero, que cura, y el brujo, que hace mal. Como es difícil trazar tal frontera, “los curanderos” en abstracto y de manera genérica no gozan de buena reputación. Lo más común es que se diga de ellos que son charlatanes, y quienes los consultan son llamadas gente supersticiosa, no informada y crédula. A pesar de ello, la mayoría de la población, incluyendo las que opinan públicamente lo anterior, en los espacios privados confiesa sus creencias en la brujería, las envidias y en los daños que los “brujos” o “curanderos” hacen a las personas, y que en muchas ocasiones se manifiestan en enfermedades o malos negocios. Para visitar a un curandero las personas se aseguran de sus habilidades con las recomendaciones de gente cercana a la familia; generalmente buscan curanderos que no sean del pueblo. Los curanderos ganan prestigio con testimonios y ellos son su soporte ante el paciente.

El objeto más común usado para hacer mal es el alimento. Por ello la gente no come en casas ajenas y no acostumbra comer alimentos preparados que provengan de casa de algún vecino poco conocido. De hecho el intercambio de alimentos solo se da entre la familia cercana, incluyendo los compadres, aunque de ellos se puede sospechar y aceptan comidas pero no las consumen cuando son enviadas a las casas. Se acostumbra comer en una casa ajena cuando comen los de la misma casa. Generalmente cuando hay visitas de familiares cercanos, las mujeres de la casa y las mujeres que están de visita preparan los alimentos para toda la familia. De esta manera la mujer cuida a su familia de alimentos que provengan de otras casas.

Otro vehículo de la brujería son objetos enterrados en las inmediaciones de las casas particulares o negocios comerciales. En algunas ocasiones, el curandero ve por una piedrita que pasa por el cuerpo de su paciente el mal que le han hecho y pide ser llevado hasta la casa del mismo para desenterrar cosas que le están haciendo daño. También se dice de trabajos mandados por medio de animales que no se ven comúnmente en la región y hay referencias de herencia de susceptibilidad para ser presa fácil de la brujería. Estos mitos se escuchan igual en el ejido como en el pueblo mestizo.

Una mujer del pueblo me contó que su esposo tenía muy buen negocio, pero se empezó a enfermar, le daba una tos muy persistente que no se le quitaba con jarabes; visitaron doctores hasta en Ciudad Valles, pero no podían curarlo. Finalmente acudieron con una bruja que les dijo que el señor era de sangre muy débil pero que ella, la esposa, era de sangre fuerte por eso no le habían hecho algo peor porque ella lo protegía con su “sangre pesada”. La bruja le dijo a ella que le iba a ayudar a curar a su esposo, la instruyó para que en la noche que su marido durmiera ella pusiera bajo su cama un vaso de cristal con agua y con una flor en medio. Según la bruja, ella se iba a parar ahí para curarlo ya que el agua la mantendría a salvo de los brujos que le habían hecho el trabajo. La señora hizo lo convenido y se acostó a dormir. Entonces vio al pie de la cama a la bruja que le pidió ayuda, le dio unas ramas con espinas e instrucciones para que barrierá el cuerpo de su esposo en reposo con mucho cuidado pero enérgicamente. Al otro día la señora se sentía cansada y cuando visitaron a la bruja, ella le preguntó si se acordaba de lo que hicieron para curar a su esposo a lo que ella asintió. La bruja, además, le adivinó que hacía poco tiempo la había barrido una mujer que tenía poderes pero que no los usaba, cosa que era cierta, se trataba de una mujer que venía a comprar medicamentos de Beto Ramón para vender en Monterrey de donde ella era. También les dijo de dos amigos que

los visitaban, uno era sincero y buen amigo y otro era un mal amigo que les envidiaba, les dijo los rasgos físicos de cada uno y la señora decía que efectivamente ellos los visitaban.

Una maestra de Axtla me comenta que estas enfermedades (como el mal de ojo y el tlasol²²) están de no creerse pero sí existen. A su hijo, que ahora tienen diez años, cuando era bebé le hicieron ojo, dice, tenía vómito y diarrea; estaba el niño llore y llore y la medicina que le daba no le hacía efecto. Lo llevaron a un médico a Ciudad Valles y en Axtla lo vio el doctor Jaime Valdez. Coincidían los doctores con que estaba malo del estómago, que era una infección. Pero de tanto grito del niño llegó a la casa una “abuelita” que vivía al lado y le dijo que lo llevara con un curandero porque en su familia ya se les había muerto un niño por llevarlo con puro doctor y no con un curandero. La madre de la maestra y ella fueron con el bebé a ver a don Toño, el curandero que vive en Axtla, mientras el padre del niño iba a Ciudad Valles por otro médico. Cuando llegaron con don Toño les dijo: - ahorita lo vamos a esculcar. Puso un carrizo sobre su estómago y chupaba al carrizo, luego escupía lo que aspiraba por la ventana; después hizo lo mismo en la cabeza y el resto del cuerpo. Al final de la curación le dio un agua preparada a la maestra para que se la pusiera al niño en la cabeza en su casa, un líquido amarillo para que frotara su cuerpo y una agüita hervida para dársela en cucharadas. El niño tenía tres meses. Dice la maestra que después de la curación el niño se puso plácidamente a dormir, tuvo hasta que despertarlo para darle su cucharada de “agüita curada” (Axtla, 29 de septiembre de 2005).

La maestra me explicó que su hijo tenía la “sangre ligera” como ella por eso es más susceptible a padecer del mal de ojo, igual pasa con su hija menor; en cambio la

²² El mal de ojo es cuando alguien con la mirada pesada mira a los niños y los enferma, el tlasol pasa cuando hay perros en celo o una pareja con “ganas” anda cerca de un niño chiquito, entonces lo entlasolan (Axtla, 29 de septiembre de 2005).

mayor tiene la sangre pesada, es fuerte como su padre, dice la maestra. La hija tercia en la conversación y agrega que ella nunca se enferma, y la maestra explica que a su hija no le afecta si le hablan mal y no llora por todo como los otros dos. En esta familia la maestra es muy blanca, sus dos hijos de sangre ligera son rubios y su esposo es moreno igual que su hija de sangre pesada, al preguntar si tiene algo que ver el color dice que no.

La maestra recuerda que de niña su padre traía a su casa a un viejito para que la curara porque siempre le hacían ojo, dice que le llegaba mucho dolor a la cabeza pero cuando veía al viejito le daba mucho gusto porque sentía alivio con sus curaciones. Dice que su padre le invitaba una cerveza y el anciano primero se la ofrecía a la tierra derramando un poco sobre ella y lo que restaba se lo tomaba. Le daban dos cervezas y su pago económico (Axtla de Terrazas, 29 de septiembre de 2005). Todavía sufre de dolores de cabeza fuerte, migrañas, pero ya aprendió a curarse a sí misma. Manda a su hija a cortar hojas de hierba del negro al terreno baldío de al lado; con siete hojas se barre y luego las desbarata con los dedos y las pone en un trasto con agua. Si el agua no se cuaja es otra cosa, otra enfermedad; pero si cuaja es que se está mal y entonces es necesario seguir barriéndose hasta que el agua no cuaje.

Las consecuencias sociales de la causalidad sobrenatural

Don Timoteo Vázquez del ejido de Aguacatitla, dice: “Aquí el que va a curar ya viene de nacimiento, lo trae de Dios, quien sabe cómo. Ha habido buenos curanderos en Aguacatitla: Don Tomás García, Don Joselillo Procopio, Don Ángel Antonio, todos muertos. Los hijos de Don Beto siguieron con la botánica pero no es lo mismo. El curandero ocupa aguardiente, vela, copal, incensario. Beto Ramón fue curandero en un

principio. Como en el sesenta fue curandero, tenía como dieciocho o veinte años. Después empezó a leer. El médico pregunta síntomas, el botánico también y el curandero no, ese nomás lo llevan al enfermo, lo barren con ciertas yerbas, lo limpian con la vela, el aguardiente y le rezan pero en nahua. Ellos manejan una piedra para ver que tiene la persona y le quitan los males con un carrizo. Ya no hay aquí curanderos, hay estafadores pero no son curanderos reconocidos” (Aguacatitla, 2005).

Para explicarme lo que era un curandero la gente del ejido se refería a ellos como los que usan copal para limpiar y tienen la habilidad para comunicarse por las noches con otras personas, con sus espíritus, por medio de los sueños. Doña Dina dijo que su suegra quería ver a su hija que estaba fuera del municipio y fue con un curandero para que la mandara traer. Después de algún tiempo la señora llegó a visitar a su madre y les contó que ella soñaba que su madre la llamaba.

También los curanderos llaman a la sombra de los enfermos y al parecer lo hacen también con la de los objetos, pues se les consulta para saber el paradero de objetos perdidos; pueden saber quién será curandero de los pacientes que lo visitan y ellos mismos suelen iniciar a los siguientes curanderos. Los elegidos tienen que pasar varias pruebas. Una curandera de un ejido nahua de Tancanhui dice que a ella la inició un curandero con el que fue a curarse; le dijo que ella tenía el don y le dio de beber un líquido de una botella para conocer la intensidad del don. Después de beber el líquido la señora empezó a soñar intensamente y pudo curarse sola. Ella misma dice que inició a una niña que vivía en un rancho porque mostró muchas dotes para la curandería.

Para los curanderos las fuerzas que los obligan a curar son mayores que la propia voluntad del elegido. Un curandero de un ejido nahua del municipio vecino de Coxcatlan que se hace llamar a sí mismo “esotérico” refiere que tenía un padecimiento que le

obligaba clínicamente a recibir transfusión de sangre, pero por su religión de “Testigo de Jehová” se negaba a tal procedimiento. Entonces regresó al ejido de donde era originario. Dice que allí soñó lo que tenía que hacer para curarse y como pudo lo comenzó a hacer, con la ayuda de un curandero que lo asesoraba para interpretar sus sueños. Este le dijo que el espíritu que lo guiaba solo estaba jugando con él porque no murió, pero si hubiera continuado sin hacer caso a sus sueños lo hubiera matado (al parecer este espíritu es una figura de autoridad que elige, obliga y castiga a quién no obedece su destino). Ahora ya no es Testigo de Jehová y se dedica a la curandería de la cual vive.

Las cuevas de Huichihuayan son el referente para las ofrendas para recuperar la salud o para afectarla; muchas veces los curanderos van ahí a deshacer los embrujos que otros depositaron.

Por estas características y como es bien sabido por la vasta documentación etnográfica que existe al respecto, se dice que a este tipo de medicina subyace la relación con otros seres o entidades “sobrenaturales” y que el poder del curandero deviene de su relación comunicativa e invocadora que mantiene con ellos. En efecto, esa es la explicación que los curanderos dan de sus capacidades curativas.

Por ello, tienen en su altar cabos de velas largas cubiertas de parafina derretida sobre botellas de coca cola o recipientes comunes; una vasija de barro para poner el copal, el alimento de los “seres” sobrenaturales o “*diosito de arriba*”; la botella de aguardiente con un vaso para tomar de él, lo que no ocurre sin antes verter un poco de éste, el tributo para los “seres” o “*diosito de la tierra*”, en los cuatro puntos alrededor de donde está sentado el paciente. Invariablemente se encontrará también la imagen de Jesucristo y la virgen de Guadalupe, pero para quienes creen en la influencia de los santos, los curanderos pueden tener además a varios de ellos, según dice don Toño y su hijo Arnulfo

que viven en Axtla, para que la persona le pida a aquel en el que más confía independientemente de la plegaria del curandero.

Estos rituales de ofrecimiento de copal y aguardiente en la curandería tienen como base el continuo tributo y reconocimiento a las entidades sobrenaturales que gobiernan la vida, a los que se pide en su lengua náhuatl la curación del enfermo. Los curanderos nahuas que viven en el pueblo, auto nombrados “psicoterapeutas”, durante el ritual de curación le llaman Jehová. Pero en entrevista reconocen como dios mayor a Cintleli que es el encargado de cuidar el maíz. Sin embargo, en algunas entrevistas, el nombre de Jesús es señalado por algunos curanderos como el ente espiritual invocado. La integración del nombre de Jesús en las versiones de a quien se habla, se invoca y se pide en el ritual de curación tiene una consecuencia práctica. Están desapareciendo los rituales del ciclo del maíz, cuyo objetivo es avisar a su protector que ha sido arrancado y agradecer a los animales depredadores que no se lo comieran.

Por ello, a diferencia de las parteras y de los sobanderos, los curanderos encuentran una fuerte oposición de parte de los guías de las religiones del tipo Pentecostés. Para algunos protestantes, los trabajos de los curanderos se combaten con la indiferencia. Han promovido activamente el silencio sobre estas cuestiones, porque dicen que no pueden platicar todo, especialmente ante mi insistencia en conocer sobre Beto Ramón, porque sería como dar testimonio de cosas que no se deben hacer; se trata de cosas que no se deben decir para no continuar reproduciéndolas. En resumen, es pecado la utilización de métodos de curación “tradicional”, cualquiera que sea el caso.

Sin embargo, esta oposición abierta de los protestantes a la curandería no tiene mucho éxito ya que las concepciones que justifican su existencia siguen presentes en la percepción de los individuos. Es decir, sigue muy presente la seguridad de que es posible

intervenir a distancia en el cuerpo de un individuo y provocarle salud o enfermedad, mediando en este proceso los seres sobrenaturales a quienes el curandero puede invocar para eliminar los “trabajos” hechos por encargos de personas mal intencionadas con las que tienen relación los pacientes por la “envidia”.

La fuerza de ésta convicción influye fuertemente en las decisiones sobre conflictos sociales. Mientras estuve en trabajo de campo en el ejido supe de una riña que había entre dos mujeres por el noviazgo de sus hijos. La madre del muchacho no estaba de acuerdo con la relación y detuvo en la calle a la madre de la muchacha; durante la discusión se hicieron de palabras. La madre del joven peleaba que la novia era “señora” pues tenía hijo. La madre de la novia le recordó que en su familia había varias madres solteras y le dijo que de su madre se rumoraban amoríos con señores que no eran su marido. La señora contestó con mucha furia que lamentaba que no tuviera las fuerzas para salir a buscar “brujo” para pedirle un trabajo contra ella.

La amenaza no pasó a mayores, pero el hecho de utilizar la brujería en contra de vecinos es parte de las narrativas comunes en el ejido donde se cuentan hasta casos de muertos por encargo de gente del ejido. Ante eso, para la gran mayoría de los pobladores, ante algún padecimiento persistente es necesario acudir a un “curandero” que contrarreste el mal; cuidándose de no estar acudiendo a quien lo está provocando. Porque, dicen, son ellos los que también tienen alianzas con el “diablo” y conocen los secretos que se deben seguir para conseguir afianzar los trabajos de “brujería” cuando quieren hacer daño. Ningún curandero aceptaría haber realizado algún trabajo de este tipo además de que hay un tabú que les impide decir los secretos de su conocimiento.

Si hicieran caso omiso implicaría poner en riesgo su vida pues su guía espiritual que los visita en sueños, el que les enseña los procedimientos de curación y las

propiedades de las plantas, tiene la posibilidad de mandarles enfermedad y muerte. Pero los familiares de un curandero fallecido del ejido me explicaron que cuando se manda la muerte de alguien, el curandero que hace el trabajo ayuna por siete días y obliga a su esposa a seguir el ayuno, aún si está embarazada; además deben evitar el contacto carnal con mujeres²³.

En previsión de la recurrencia a los curanderos ante las tensiones entre vecinos o familiares, los practicantes de la religión de La Iglesia Peregrina han diseñado un discurso alternativo recurriendo al reforzamiento de ciertas reglas de comportamiento. En el ejido de Aguacatitla la madre y el padre son la autoridad de la familia, los hijos deben colaborar con las tareas domésticas. La autoridad de los padres se muestra cuando ante un acto de desobediencia en el cumplimiento de las tareas cotidianas, el padre o la madre reprenden a los hijos, generalmente mediante la utilización de la fuerza física. La tradición del lugar enseña a los hijos que no deben guardar rencor a los padres, puesto que ese coraje los enfermará y pueden llegar a morir; pero en cualquier caso si tienen tanto coraje se los pueden quitar con una barrida. La Iglesia Peregrina tiene un discurso y práctica alternativa, los padres recuerdan a los hijos que según su iglesia la gente que alberga odio o rencor contra sus padres no puede ser recibida en el cielo; entonces hay que reestablecer la armonía y perdonar. En un caso que me fue narrado, estas palabras lograron mantener el equilibrio en la relación familiar cuando una reprensión del padre repercutió en la salud física del adolescente, provocándole una pequeña parálisis facial

²³ Los sacrificios corporales se exigen también en las fiestas del maíz. La fiesta dura toda la noche hasta que sale el sol y las personas que asisten deben estar libres de pecado carnal, pues de no ser así puede pagar con la vida si no hay un curandero cerca que sepa que hacer.

que fue cediendo con el transcurrir de las horas mediante las pláticas de la madre y las hermanas.

Sin embargo, entre los mismos practicantes de esta religión se encuentran sobanderos y ellos mantienen un discurso basado en la experiencia que justifica su actividad. Un sobandero que pertenece a la iglesia peregrina, como la mayoría de su familia extensa, dice que hay “hermanos” que creen que no es correcta esta práctica; pero él sabe que no es así, pues si no se hace la gente puede morir. Narra el caso de “un hermano” que iba caminando por el monte y se encontró con una víbora; entonces cogió de la tierra un horcón de palo y con eso mantuvo la cabeza de la víbora quieta. Mientras él estaba deteniendo al animal pasaron unas señoras que preguntaron qué sucedía entonces él les contestó que tenía una víbora detenida y las mujeres llegaron a ayudarlo a matarla. A partir de entonces la salud del “hermano” comenzó a deteriorarse, empezó a adelgazar, estaba asustado pero no hizo nada por curarse a pesar que le recomendaban ir a buscar a un sobandero o a que lo copalearan; no lo hizo porque pensaba que eso iba contra su fe, hasta que finalmente murió.

La gran preocupación de aquellos que han abandonado a la curandería es que no tienen los suficientes fondos para curarse con la medicina de escuela; peor aún porque no pueden usar la curandería para sanar cuando tienen la experiencia de conflictos de salud resueltos antes por este medio. Cualquiera que sea la fe es muy generalizado el discurso de que la brujería existe. Así los seres o elementos que conforman la cosmogonía de la medicina tradicional también tienen vigencia en las estructuras mentales de quienes no siguen los rituales tradicionales de la etnia. Aun cuando se trate de “conversos” llegan a verse obligados a consultar a alguien, pero dada la vigilancia de las costumbres religiosas no católicas de sus familias por parte de los miembros más jóvenes, se selecciona a los

practicantes de formas terapéuticas “naturales”, aunque hay fieles que ven con malos ojos estas prácticas también.

El curandero y la estructuración del campo social

La posición que ocupa un curandero, en tanto conocedor de los misterios para mantener la salud y la vida o llamar a la muerte, constituye un elemento que puede ordenar la estructura social de las comunidades de vida indígena. Su antigüedad en conceptos teóricos, procesos curativos mágicos de supuestamente enfermedades de entidades anímicas, [han sido] muy generalizados no solo en el período clásico sino a partir de épocas que no pueden precisarse y que se prolongan hasta nuestros días (López Austin, 1971; 19). ¿Pero que sucede con las localidades en las que hay una coexistencia entre las instituciones tradicionales y las instituciones que pertenecen a proyectos nacionales o estatales actuales?

Parece ser que, como se ha visto para el caso del municipio de Axtla, lo que se encuentra son discursos contradictorios pero prácticas muy similares y resignificadas. El médico de escuela goza de un estatus social reconocido y valorado por su conocimiento sobre la salud, sin embargo, el curandero tiene un estatus con otro tipo de legitimidad y respeto, pues su conocimiento abarca la sanidad pero también provoca la enfermedad y la muerte a conciencia del propio curandero. El médico de escuela con un mal diagnóstico puede afectar al paciente, pero en el caso del curandero que opta por la brujería no necesita estar cerca de la persona sobre la que se hace el trabajo para dañarlo o en el caso contrario para sanarlo, muchas veces por medio de los sueños. Por lo tanto su poder es incuestionable.

Tal vez por ello es que en varios municipios de la región huasteca se encuentran curanderos, brujos y yerberos, que son mencionados como personajes cuya fama trasciende a su localidad; se dice de algunos que promueven la sanación mediante los rituales, considerados y definidos por los nahuas y mestizos como tradicionales de la curandería, y de otros que manejan discursos relativos al manejo de energía o también hay los que hablan de carismas cristianos²⁴. En su mayoría se auto-identifican con la tradición que se “reconoce como indígena”. Aunque nuevas instituciones como las religiones protestantes pretenden fragmentar ese núcleo significativo que dota de un sentido a la pertenencia étnica, por medio de frenar la práctica de la curandería, lo que desatan es un conflicto que repercute en los rituales agrarios principalmente²⁵, pero no en las prácticas de muchos tipos en las que resuenan mitos que alguna vez explicaron la vida del grupo. Así, aunque las iglesias han buscado desarraigar estos mitos cosmogónicos indígenas cambiándolos por los mitos de fundamento cristiano, aquellos se sostienen en algunas prácticas aunque resignificados. Es decir, se ha restringido la participación en fiestas y ceremonias tradicionales y otras católicas, logrando limitar la acción, es decir los rituales, pero los mitos perduran y se convierten en simbolismos con una acción social latente.

Tal arraigo de prácticas y discursos sobre el poder de la curandería, aunque contradictorios, podría hacer del curandero un candidato para la utilización política. Pero ello implicaría aceptación generalizada de por lo menos su comunidad, sin embargo por la

²⁴ La gente en Axtla se refiere constantemente a un sacerdote que vive en el municipio de Tampacán al que le atribuyen dones de curación que pone en práctica el primer domingo de cada mes en la Iglesia que hizo en la zona alta de un cerro, según cuentan.

²⁵ Junto con la prohibición del uso de la curandería, se prohíben también los rituales tradicionales, considerados indígenas, como las fiestas del maíz, la ofrenda a la tierra, a los pozos, “al dios del cielo”.

exigencia hasta cierto punto colectiva de excluir las prácticas ligadas con lo malo, que causan temor, obligaría a quien estuviera en esa posición a alejarse de todo vestigio de manejo socialmente estigmatizador, es decir, de contacto con entidades sobrenaturales ‘no autorizadas’ desde la hegemonía ideológica de la época actual. ¿Cómo ocurriría ello? En el siguiente capítulo se presentará el caso de Beto Ramón.



Estas fotos de la sala de espera del consultorio de Beto Ramón, dan cuenta de una tradicional forma de predisposición de los espacios de espera o de consulta de los curanderos de la región, en los que existe un altar donde figuran distintos santos católicos, en cada caso, los santos varían, sin embargo, Jesús y la Virgen de Guadalupe, siempre están presentes.

CAPITULO V. BETO RAMÓN: REPRESENTACIONES SOCIALES DE UN MÉDICO INDÍGENA.

En este capítulo presentaré los relatos que recogí sobre Beto Ramón en diversos lugares y con informantes de todo tipo, con lo cual reconstruí su trayectoria. Afortunadamente para mí todos sabían algo de él pero desafortunadamente él había muerto un año antes de iniciar mi investigación, así que en los relatos sobre su historia habría un gran ausente. Como una manera de suplir tal ausencia elegí partir de un espacio iconográfico esparcido en la arquitectura y decoración de su laboratorio, centro de consulta, hogar y tumba. Las pinturas y esculturas, a veces en tamaño mural y otras como pequeños detalles, son

tomadas por la gente del ejido como simples objetos de la decoración, no hay unanimidad de qué tratan o a que refieren. Mi acercamiento a tales elementos es que fueron diseñados por el botánico como una manera de dejar constancia de la imagen que él tenía de sí mismo; lo que espero quedará demostrado cuando, en la segunda parte de éste capítulo sea presentada la cronología de su trayectoria, donde a grosso modo ubico las diferentes etapas y facetas de su vida, los relatos que circulan sobre su don de curación, su riqueza y la emergencia de un benefactor. Aquí vamos a observar los recuerdos que comparte la gente del ejido y del pueblo sobre el botánico, para entender los procesos de identificación con el personaje y las características de una cultura íntima, la compartida entre mestizos e indígenas.



El Rancho Santo Domingo, visto a distancia desde la carretera para el ejido de Temalacaco, Axtla de Terrazas.

I. Santo domingo: el territorio de las auto-representaciones de Beto Ramón

En Aguacatitla hay un edificio que destaca del resto de las construcciones del ejido porque es muy grande para el tamaño promedio; el material dominante es el concreto a diferencia de los otates de los muros y la palma de los techos de las casas del ejido; hay derroche de pintura y elementos arquitectónicos contra la simplicidad del resto de las

casas de los ejidatarios; un alto, ancho y larguísimo muro de material separa al edificio del ejido y, mucho más relevante en tal diferencia, es que en su interior se encuentra una iglesia y desde la muerte de Beto Ramón un extraño mausoleo junto a sus restos físicos. Este edificio fue llamado por Beto Ramón “Laboratorio de Plantas Medicinales: Santo Domingo”.

Este edificio tiene en la actualidad dos funciones, identificadas por sus hijos con dos nombres: “el rancho” cuando se refieren al espacio doméstico de la familia ó el “laboratorio” cuando quieren referirse al centro de trabajo. Con este último nombre es como el edificio es conocido por sus trabajadores del ejido, por el ejido mismo e incluso por los habitantes de la cabecera municipal.

Entre los elementos arquitectónicos inusuales para las costumbres del municipio se encuentran en varias partes de la construcción infinidad de elementos simbólicos ligados con la religión, tales como letreros en los muros con pasajes bíblicos; imágenes con formas caprichosas y coloridas como un corazón en la entrada de la caseta, una pintura de un ojo, un aguacate, flores de cemento; en el arco sobre la puerta de acceso al rancho se ve lo que parece un libro de cemento pintado de color rojo con dos enunciados en letras blancas y sobre el libro hay una planta con tres flores rojas de centro amarillo. Los enunciados son: “La naturaleza fuente de salud”; y en la otra pagina dice: “La naturaleza fuente de vida”.

Este lugar tiene cuatro espacios identificados y diferenciados por su antigüedad y el uso que se hace de ellos. De acuerdo a las narrativas que recogí, cada espacio puede conectarse con una etapa de su vida. El espacio más antiguo de la construcción se localiza en la planta baja del terreno, ahí estaba el lugar donde Beto Ramón comenzó a curar; el segundo espacio es el área donde se encuentran los consultorios, la capilla, la farmacia y

el restaurante; el tercer espacio se refiere al doméstico y un mirador inconcluso; y el cuarto es el “panteón”, la tumba, donde están los restos de Beto Ramón.

A más de tomar en cuenta la cronología de las construcciones del edificio que dan como producto las divisiones actuales de los espacios, es necesario tomar en cuenta que el edificio sigue la geografía natural del terreno. Una primera división del edificio se observa en los espacios de abajo y de arriba. En la parte de abajo se encuentra el curso natural del arroyo que Beto Ramón convirtió en presa, que antes era un arroyo donde los habitantes del ejido tenían oportunidad de bañarse y sacar agua para uso doméstico; está “la casa de los cruzados”, dos casas habitación y el nicho de la virgen de Guadalupe (sin referencias visuales de ningún santo masculino). En las narraciones sobre la parte baja, se advierte que es relacionada con los elementos naturales—que son considerados como seres con conciencia y necesidades físicas—como el caso del agua y la tierra que esperan rituales que los alimenten para no ocasionar muertes.

La parte alta del terreno, la de arriba, es el área de curación y donde se construyó la iglesia. En la iglesia está tanto la imagen de la virgen de Guadalupe como la de Jesús crucificado, pero predomina la de éste último. Hay varias imágenes de Jesús, el “Señor de la salud”. La figura de Jesús no solo está en el interior de la iglesia sino en varias pinturas en este segundo espacio, donde también se encuentra el área de consulta. Dentro de esta parte de arriba, se encuentran el espacio doméstico y el “panteón” de Beto Ramón.

La parte de abajo

En la parte de abajo se encuentra la construcción más antigua del edificio. Ahí es donde vivía con su madre, sus mujeres e hijos y donde construyó la “Escuela de la Cruz”, o “la

escuela de los cruzados”. En la actualidad esta casa grande, está desocupada la mayor parte del tiempo pues sólo se habita cuando hay reuniones que la Secretaria de Salud programa para actualizar y capacitar a los médicos tradicionales, sobre todo a las parteras de la zona²⁶; también sigue siendo la sede de “los cruzados”, como originalmente la concibió el donante. Los cruzados, es como les llaman a los invitados a un programa para convertir líderes comunitarios en líderes religiosos a favor de la iglesia católica. Las invitaciones a estos retiros los hacen los sacerdotes que participan en el proyecto y solo pueden asistir los invitados por ellos. Desconozco si existe un programa anticipado de fechas de los retiros.

Muy cerca de la “Escuela” está una casa habitada por la familia de don Jacinto que vino de Huejutla en el estado de Hidalgo a trabajar como vigilante. Frente a esta casa hay un techado de lámina donde antes esperaban sus medicinas los pacientes, pero ahora es donde se queda la camioneta en la que transportan materias primas para la elaboración de medicinas o las medicinas empaquetadas que van a lugares cercanos. En el último rincón de esa parte baja está una casita en la que vive un hijo de Beto Ramón, José Ramón. También se encuentra una presa pequeña que detiene el afluente de un arroyo.

La construcción en general está circundada con bardas gruesas y de material visiblemente pesado, pero la parte baja se divide de los terrenos vecinos con sólo una cerca de alambre y palos y una pequeña puerta de arco; esta puerta no es visible pues la barda y, en general, la propiedad de Beto Ramón la cubre completamente. La razón de

²⁶ Al parecer un yerno del botánico, Pancho Larraga, esposo de Belem Ramón, esta encargado de administrar ese espacio. Ellos rentan el lugar y dan servicio de alimentación y hospedaje cuando hay reuniones de la Secretaria de salud. Pancho contrata a vecinos del ejido para que hagan comidas y aseo.

esta puerta trasera parece que es porque da acceso a una noria²⁷ pública, que tiene una leyenda muy a la vista que hace del conocimiento del lector que se trata de una construcción de Beto Ramón para el uso de las personas del ejido.

Entre la parte de abajo y la de arriba se encuentra una gran puerta amarilla. La puerta amarilla puede aislar completamente un espacio de otro, pues es parte de la estructura de barda fuerte, gruesa y sólida que rodea completamente a la parte alta. Este muro que parte el terreno en dos espacios tiene que ver con la disposición de Beto Ramón de considerar la “Escuela de la cruz” como propiedad de la iglesia católica; donada sin documentos, por lo que ahora la familia tiene el conflicto de respetar o no el trato que el botánico hizo con las monjas que inicialmente llegaron a Aguacatitla. Con el cierre de tal puerta, la parte alta del edificio queda bien protegida, pues es donde se localiza el laboratorio y el espacio domestico de la familia Ramón.



En la foto de la izquierda vemos el pasillo que comunica a la parte alta y la baja, el arco es el marco de una alta y ancha puerta. Al centro es la imagen de una virgen de Guadalupe morena en una noria que se encuentra a un costado de la “Escuela de la Cruz” En la foto de la derecha se encuentra la “Escuela de la Cruz” y la presita, tomada desde la torre que se encuentra en la parte alta.

²⁷ Una noria es una especie de pozo pero con una boca más grande y mayor capacidad de almacenamiento de agua, según me explicaron los mismos habitantes.

La parte de arriba

Desde la gran puerta amarilla empieza la parte alta. La entrada principal del edificio se encuentra en esta parte alta, es una caseta desde la que un varón vigila de noche y día a los visitantes, pregunta el motivo de la visita, orienta, cuida y permite o niega la entrada. Es el encargado de cerrar el portón de entrada, cosa que sucede a las nueve de la noche para los moradores del espacio doméstico; los horarios de consultas son de siete de la mañana a seis de la tarde pero posteriormente se permite la entrada a algunos conocidos o turistas.

A partir de esta caseta se cruza un pasillo hacia un espacio grande al aire libre que da la impresión de ser una pequeña “plaza” pues a su alrededor están los servicios que se ofrecen: dos fondas, servicio sanitario para hombres y mujeres, sala de espera y el consultorio, la iglesia católica y la farmacia.

La farmacia se encuentra atrás de la fonda y se le llama el “Área de Distribución”. A la vista están dos ventanillas, una donde se presenta la receta y se paga lo pedido y otra donde se entrega el medicamento. La gente espera en una banca el surtido, porque algunos de ellos se preparan en ese momento por ser una combinación especial de plantas; estas combinaciones son llamadas “preparados” y se entregan en galones. En el piso alto de la farmacia se encuentra el laboratorio propiamente dicho. Ahí se transforman plantas medicinales frescas en jarabes, tinturas, pomadas, cápsulas, mezclas de diferentes plantas, etc.

En las paredes de esta sala de espera hay cartulinas fosforescentes con escritos que avisan sobre personas que venden medicamentos preparados en el pueblo de Axtla, en otras ciudades de SLP y de otros estados. Se sabe así que en la ciudad de San Luis hay

dos distribuidores, un nieto y una ex esposa de uno de los hijos de Beto Ramón. También que se encuentran medicinas de este laboratorio en Matamoros, Tamaulipas; León, Guanajuato; Toluca, Ciudad de México y Xochimilco. En uno de estos textos alguien que firma como doctora (se infiere que de escuela) ofrece los productos y atención especial. Se ve también una pancarta de plástico con un listado de enfermedades y trastornos que se curan con los medicamentos de Santo Domingo, así como los datos del laboratorio para mandar pedir medicamentos vía telefónica con lada y sin costo. La firma es de la “Fábrica de Medicina Natural” que garantiza mejor precio, puntualidad y seguridad. Según los hermanos de Belem, esa publicidad los manda hacer Pancho Lárraga el esposo de ella.

En la publicidad aparecen fotos del edificio. La más común es una foto panorámica de sus coloridas construcciones; pero también hay acercamientos a detalles como la virgen de Guadalupe de la puerta de entrada, el arco de bienvenida al ejido de Aguacatitla, el pasillo que conduce a la parte de abajo del rancho, la torre circular, el árbol de la vida, la iglesia, etcétera. Además de este tipo de avisos, hay pancartas de plástico hechas por la Secretaría de Turismo para promocionar los paseos a Querétaro y a la huasteca potosina²⁸.

Luego sigue una fonda donde preparan cecina, frijoles y enchiladas huastecas; y al fondo, justamente enfrente de la iglesia, la fonda “La guadalupana” más grande que la anterior, pero menos concurrida. Del otro lado de la plaza están los baños públicos con agua entubada y drenaje.

²⁸ Muchos de los visitantes actuales son turistas que ya estando en el sitio compran medicamentos o piden consulta.

En la parte superior de un muro de esta plaza, sobre una puerta amplia, se ve la pintura de unos hombres que vienen cruzando el río (el Axtla) y traen cargando sobre los hombros una camilla con un enfermo. A la par de ellos viene una mujer cargando a un bebe moreno (a), desnudo, como sentado (a). A un lado de ellos y un poco borroso, desdibujado, está la imagen de Jesús; atrás vienen otros más, también con enfermos a cuestas. La puerta da acceso a la sala de espera para consulta, que también funciona como lugar de venta, pues los medicamentos están a la vista en amplias mesas y estantes con sus respectivas etiquetas en donde se explica para qué sirve y cómo se usa²⁹. En el interior de ese lugar está el consultorio médico, donde antes daba consulta Beto Ramón y ahora lo hacen sus hijos. Al interior de la sala de consulta se encuentra el nicho de la imagen de la virgen de Guadalupe, hay aquí, entre veladoras e imágenes en papel de algún santo, un letrero escrito a mano a los pies de la imagen que dice: “Respeto al médico pues tienes necesidad de sus servicios y también a él lo creó el señor porque en realidad del altísimo viene la mejoría y la capacidad del médico le viene del soberano. –La ciencia del médico le da prestigio y hasta hace que los poderosos lo admiren, el señor hace brotar de la tierra los remedios por eso el hombre juicioso no los desprecia ¿No endulzó el agua con una varilla para demostrar su poder? El da a los hombres la ciencia para que lo glorifiquen por sus maravillas con los remedios el señor sana y alivia de la enfermedad”³⁰.

²⁹ Además hay una caja de cobro y la persona que esta a cargo también orienta al comprador. El encargado se rola entre los parientes de Beto Ramón: hijo, nuera o nietos. Al final del día doña Petra Pozos hace el corte de caja junto con el encargado de la cobranza en ese espacio.

³⁰ El mismo pasaje bíblico esta en las paredes de la Iglesia y en el interior de la base de la santa cruz sobre la carretera de Aguacatitla.

El rancho tiene un circuito cerrado de vigilancia, y uno de los monitores está dentro del consultorio por el que se observa a la gente que está en el área de espera. Seguramente pueden encontrarse en otros lugares monitores similares.

Contigua a la sala de consulta, en el centro de la plaza se encuentra la Iglesia, dedicada al Señor de la Salud, pintada en su exterior con colores fuertes y contrastantes: rosa, amarillo, verde y blanco. En el interior de la Iglesia hay pinturas murales³¹ con escenas de las sanaciones que hizo Jesucristo. Al frente, en el altar que es de madera está la imagen de Jesucristo crucificado y, debajo de él la Virgen de Guadalupe; en la parte izquierda, sobre un alto pedestal se encuentra el Santo Juan Diego extendiendo sus ropas con dirección a la virgen de Guadalupe del altar.

La Torre y el espacio doméstico

El espacio doméstico inicia después de la caseta de la puerta principal, hacia arriba, desde donde se desprende un edificio de varios pisos. En la planta baja, en el trecho entre la caseta y la puerta amarilla divisoria, una barda con adornos coloridos circunda un corral para venados y pavos reales. Cercanos a este corral se encuentran una noria—protegida con muros altos sobre los cuales se observan pinturas escarapeladas de mujeres que llevan cántaros y hombres que esperan en el pozo por ella—y dos esculturas de cemento que representan plantas, una es de papaya y otra es una “planta carnívora”. Según quienes trabajaron con Beto Ramón fue éste quien les dijo que se trataba de una planta carnívora, porque esa especie no existe en el ejido.

³¹ Todas las pinturas y esculturas que hay en el rancho, son traídas o mandadas hacer con especialistas en la materia, de tal manera que el profesionalismo y el conocimiento estético es preciso y notable.

A un lado, frente a la noria, se observa una pequeña puerta que permite subir al espacio doméstico, a la casa en forma de barco, llamada la “casa del barco” que es identificada como el arca de Noé³² y a otras habitaciones adyacentes a la misma. En diferentes pisos de esta área habita la viuda de Beto Ramón y las familias de algunos de sus hijos. No describiré tales lugares por ser de naturaleza privada, pero me detendré en la torre, un proyecto inconcluso de Beto Ramón.

En opinión de su viuda, la torre tenía como fin ser un mirador. Es una construcción circular, con escaleras en caracol que parte desde la planta baja—a unos metros de la caseta de vigilancia. Toca los pisos de la casa del barco pero no tiene acceso a ellos a excepción de balcones y ventanas para cada uno, y del segundo piso donde hay una habitación. En los pisos subsecuentes, según la cuñada de Beto Ramón, él tenía pensado poner nacimientos navideños y adornos diversos.

La construcción se truncó a la muerte de Beto Ramón, pero desde la altura en que quedó, en su punto más alto, es posible ver todo el perímetro del asentamiento humano del ejido. En algunos casos se pueden ver interiores de casas; también se ve el interior de la escuela primaria donde hasta hace poco tiempo se reunían las autoridades ejidales para llevar a cabo sus juntas; se ve la entrada a la calle principal así como la salida a Jalpilla y a Temalacaco. Desde la torre se puede ver también todo el terreno y construcciones del laboratorio Santo Domingo.

³² La gente del pueblo ve como una representación gráfica del arca de Noé. Dicen que se debe a que Beto Ramón era muy católico.



Photo credit: [unreadable]



En la foto de la izquierda, tomada desde la torre de la parte alta del Rancho de Beto Ramón, vemos uno de los espacios más importantes del ejido: la escuela primaria pública, que es donde se hacían las juntas ejidales y donde asistían las niñas del ejido. En el centro una foto desde la calle que sale a Temalacaco y a la derecha una parte del edificio que alberga al laboratorio, tomada desde el interior de la propiedad

El espacio central que conjunta el arriba y abajo de Santo Domingo: el “panteón” de Beto Ramón.

En mi opinión el panteón de Beto Ramón es la síntesis de la imagen que la familia del médico botánico quiere mantener, plasmándola en la construcción de Santo Domingo, para explicar su cosmovisión médica religiosa puesto que todos los detalles de su tumba fueron pensados por un artista plástico con conocimientos de los mitos propios de las etnias en México. Con referencia a las disposiciones de Beto Ramón para el destino de sus restos mortuorios, se sabe que fue su voluntad ser enterrado dentro del rancho de su propiedad.

Los aparentes elementos decorativos conllevan una intención de tipo simbólico. En la pintura de la cúpula se representa al cielo, en el que se dibuja la imagen de Jesucristo con los brazos abiertos, como protegiendo con su manto a Beto Ramón que en tamaño más pequeño mantiene la misma postura que el primero.

En los muros de este espacio están pintadas partes de la historia de Beto Ramón. En una de ellas se observa al botánico cortando hierbas en el campo verde, acompañado por ángeles. En otra parte, se ve en el cielo la cara bronceada de Beto Ramón y a un lado

la cabeza de la virgen de Guadalupe en color café, que pareciera que le habla al oído mirando hacia el campo verde de abajo.

Bajo tal cúpula celestial está la tumba con los restos mortuorios del botánico y al lado derecho de ella está el nicho de la virgen de Guadalupe labrada en cantera, a la izquierda se encuentra al mismo Beto Ramón: una escultura en bronce de tamaño natural con un brazo extendido para ofrecer la mano en un gesto de saludo a los que visitan la tumba.

En el límite del espacio techado de la tumba, junto a unas bancas al aire libre, pintadas cada una de color diferente, está *el Yoloxochitl*, el “árbol de la vida”, la figura de un árbol de cemento, perfectamente pintado. La creación de este árbol fue anterior a la tumba y la obra fue dispuesta y dirigida por el mismo botánico.

Los detalles de la tumba, parecieran comunicar que su cuerpo está sepultado pero que su espíritu está en el cielo acompañado de las deidades. Vemos representados al cielo, en la cúpula; la tierra, en los muros con su historia; y el inframundo, en la tumba. El árbol de la vida, la medicina natural, como un elemento de conexión entre los tres mundos³³.

Por último, debo decir que el espacio iconográfico construido por Beto Ramón se extiende fuera de su propiedad hacia varias partes del ejido, sobre todo en la parte más visible que es la carretera de acceso al mismo desde la cabecera municipal. Por ejemplo, un colorido pozo con lo que parece un corazón³⁴ en el centro detenido por un arco sobre la boca del mismo. El pozo se localiza en terrenos de Beto Ramón, donde vive un hijo

³³ La obra arquitectónica de la tumba fue sometida a un “concurso” entre algunos artistas plásticos fuereños y de la región. El interés de la familia era que el artista encargado tuviera suficiente conocimiento sobre las tradiciones indígenas. El ganador del concurso es un artista fuereño que ahora vive en Ajijic, Jalisco.

³⁴ La gente del ejido que trabaja en los terrenos de la familia de Beto Ramón y gente que vive en el ejido no me saben dar referencia de lo que parece un corazón (pensando en que puede estar representando el alimento del agua), algunas personas ven en lugar del corazón, una manzana.

con su familia a orillas de la carretera de Aguacatitla en la entrada a los límites del ejido. Sobre el mismo camino se encuentra un cristo de varios metros de altura al que llamó “el Señor de las huastecas”. Frente al cristo se encuentra otro pozo colorido y a un lado de él el Centro de Salud, todas obras atribuidas a donaciones de Beto Ramón para el ejido, con excepción del pozo del corazón al centro.

De acuerdo a doña Petra el edificio tardó mucho en construirse, casi 30 años. Se empezó alrededor de 1977 con lo que ahora es la escuela de la cruz, en 1978 se empieza a construir la planta alta, y cuando Beto Ramón murió en 2004 todavía estaban construyendo la torre.

El edificio es la muestra más visible del éxito de Beto Ramón, y las fases de su construcción son como líneas o puntos clave que dividen el tiempo de Beto Ramón: su trayectoria. Cuando sólo existía la parte de abajo, Beto Ramón efectuaba los mismos rituales y símbolos de los otros curanderos de la región, era un curandero con todas las de la ley; una vez que se inicia la parte de arriba se marca también la adopción de métodos más cercanos a la curación *de lo natural*; pero tal naturalidad se acerca mucho más a la alopátia que a la naturalidad del espanto entre los nahuas. De igual manera que la parte alta representa su conversión y pertenencia a los “cruzados” o líderes católicos.

Cuando en el municipio se habla de él, ya sean nahuas o mestizos los que opinan, no sólo se presentan sus muy apreciadas virtudes curativas, sino que éstas se encuentran mezcladas con las otras facetas de su vida, que entre otras cosas, resaltan su don de curación y su ligazón a entes sobrenaturales.



Ambas fotografías dan cuenta de los tres espacios de la tumba y se encuentran con esta misma disposición en el espacio. A la izquierda esta la tumba, a la derecha esta un lugar para ingresar y afuera de la tumba hay una placita donde se encuentra el “árbol de la vida”.

II. LA TRAYECTORIA DE UN LÍDER NATURAL

El curandero que también encontraba objetos perdidos y al que se le apareció la virgen

En la década de 1960, según dicen en el ejido, Beto Ramón ya era curandero y habitaba la parte baja de su actual edificio. Había aprendido a usar algunas plantas medicinales por enseñanza de su madre y usaba el copal, las velas y el aguardiente. Para entonces, según la historia que reconstruí, el ejido de Aguacatitla no tenía ningún servicio público y los habitantes de más de cincuenta años dicen que vivieron en condiciones de mucha pobreza. Las mujeres molían el nizcon³⁵ en metates para sacar masa y hacer las tortillas y acarreaban el agua para uso doméstico desde las norias; los hombres se dedicaban a sus milpas que entonces eran numerosas. Todos tenían que trabajar duro y apenas alcanzaba para comer tortilla embarrada de chile. Don Luciano, el comisariado actual, dice que su padre y su hermano mayor vigilaban que él trabajara todo el día sin parar; descansaba

³⁵ El nizcon es el nixtamal, como se conoce en otra partes más al centro del estado.

hasta que se escondía el sol, por lo que no recuerda con agrado esos tiempos ni a su hermano. Su madre conseguía a veces un pedazo de queso pero a cada quien le tocaba muy poco.

En el caso de Beto Ramón la gente recuerda que era un niño maltratado por su madre que tenía muy mal carácter. Lo mandaba a cortar leña al monte ya que entonces no estaba prohibido el acceso a espacios privados como ahora; juntaba leña que luego ofrecía en los caminos y en el pueblo y si por alguna razón no la vendía toda; su madre le pegaba con una de las varas que le habían sobrado. Otros recuerdan a Beto Ramón vendiendo aguas frescas en los cruceros de los caminos. No tuvo recursos económicos para dedicarse a estudiar. Corre el rumor de que su padre era un mestizo, quien embarazó a su madre a pesar de que ya ésta era casada; su padrastro se suicidó cuando él era pequeño, después de que su esposa le aventó en un arranque de ira la “comisaria³⁶” que le llevó estando borracho.

Una ex trabajadora de la Secretaría de Salud encargada en aquellos tiempos de la medicina preventiva y de vacunar, da una descripción de la vivienda del joven curandero Beto Ramón. Ella y su sobrina fueron a Aguacatitla a vacunar; Beto Ramón era una autoridad y mandó a alguien con caballos para ellas. Vacunaron a todos los niños reunidos en la primaria y cuando terminaron llegó el comisariado que les dijo: “ahora acompañenme, faltan unos niños porque no vinieron, no está lejos, esta cerquita, vamos. De la escuela para llegar allí era bajadita y entre los cafetales. Cuando llegamos había una cocinita, otro cuarto para dormir y atrás un jacalito nuevo más chiquito; por un barranquito había un escarbado hecho para emparejar un pedazo de terreno, allí vacunamos. Luego nos hablaron para invitarnos a sentar, sacaron sillas de entre la cocina

³⁶ Comisaria es como llaman a los artículos de primera necesidad para el consumo familiar.

y de donde se duermen, así que caminamos hacia allá y fue cuando vimos bien el lugar. En el jacalito chiquito estaba un altar con muchos santos: la virgen grande, San Martín Caballero, enfrente unas estacas con velas ensartadas en el suelo. El altar parecía de difunto, pero no, solo era un altar. Los santitos eran de marquito con flores de papel de china y las estacas estaban en fila. Nos dijeron: vénganse a tomar café, eran como las seis de la tarde, trajeron tazas grandotas como bacinillas y un pan como panqué pero sabor de bolillo y lo partieron, se los habían traído de Ébano y el café era negro”.

Acabando el café agradecieron y emprendieron el camino de regreso a la cabecera municipal, en caballo y con el guía enviado, donde encontraron a algunas gentes en sentido inverso al de ellas, por lo que preguntó a su guía: ¿a dónde va esa gente? La respuesta fue: -van para donde está el curandero en Aguacatitla; donde les dieron el café. Eso asustó a la vacunadora pues explica que sus familiares y amigos le advertían cuando salía a las comunidades indígenas: te van a dar “algo” en lo que tomas. Por ello al recordarlo le dieron ganas de vomitar. En cualquier otro lugar hubieran tomado algo sin problema, a pesar de que no es costumbre de la gente de razón tomar café negro sino café con leche, pues si ofrece se tiene que recibir, dice doña Ángeles, pero el problema es que era un curandero; no lo imaginaron porque en aquel entonces no era tan conocido en el pueblo, solo se oía hablar de él por la gente que lo visitaba de otros lugares.

Continúa doña Angeles: -“la señora que nos dio el café era la mamá de Beto Ramón, de su mujer ni supimos porque dicen que tenía muchas mujeres; él era delgado, pelos lacios, del estilo de uno de sus hijos. Tenía muchas mujeres e hijos, como pasa con muchos curanderos. En Tanlajás había un curandero famoso antes de éste, que igual tenía muchas mujeres”.

Otros pacientes o visitantes de Beto Ramón en esa época completan la descripción de su hogar y consultorio: era un jacal que tenía en donde ahora esta la “presa”. Una comadre de Beto cuenta que, en una ocasión que lo visitó, tenía ropa tendida con la que “trabajaba”, pues por medio de objetos personales podía ver donde estaban las cosas desaparecidas. A veces eran animales, y él les decía: ve con tal persona y pregúntale si no tiene tu vaca, borrego, cochino, lo que se haya perdido; si te dice que no, pídele que lo busque bien; si no lo tienen, espérate que volverá a tu casa. Asegura que tenía mucho tino.

En determinado momento, Beto Ramón esparció el rumor entre familiares, pacientes y amigos que la virgen de Guadalupe se le había aparecido. El padre Juan Narváez Gámez, que estaba en la parroquia de Axtla, cuando escuchó ese rumor lo visitó y le dijo: No es cierto que se te apareció, yo vigilo eso, tu cura tus enfermos pero no andes metiendo a la virgen, no vas a engañar estando yo aquí (Entrevista con el padre en la Catedral de Valles, 16 de octubre de 2005). Beto Ramón no volvió a tocar el tema, pero la gente del pueblo está convencida de que ello ocurrió.

A partir de ese encuentro Beto Ramón se concentra en las plantas medicinales y tanto su familia como la gente del pueblo refieren al sacerdote como el causante, que lo cambió; lo convirtió al catolicismo formalmente, intercedió ante el obispo para que le permitieran tener su iglesia dentro del edificio y que funcionara como ministro de la eucaristía. Para ello debió abandonar algunas costumbres, entre otras los rituales tradicionales de barridas con plantas y coplear sus medicamentos; pero me informaron que a pesar de que fueron suprimidos tales rituales en la atención del paciente y la elaboración de medicamentos, cuando la bonanza económica llegó realizaba una fiesta

periódicamente donde copaleaba³⁷ sus medicamentos y a sus empleados. En una ocasión convocó a unos danzantes para que lloviera porque el pozo que estaba a orillas de la carretera se estaba secando. Otro abandono fue el de la poligamia formal.

El polígamo

Las versiones en el pueblo y el ejido es que los curanderos tienen costumbre de tener varias mujeres; pero luego extienden tal posibilidad a los hombres en general, que acuerdo a su poder económico se hacían cargo o no de los hijos.

Ese es el caso uno de los suegros de Beto Ramón. Doña Petra, su viuda legal, es hija de Marcelino Pozos, un señor que también es conocido en el pueblo por la gran cantidad de hijos que tuvo con diferentes mujeres. Éste vive ahora en otro ejido del mismo municipio llamado Palo de Rosa. En el pueblo dicen que tenía mucho ganado que repartió ya entre sus hijos. Al respecto doña Petra comenta que en su casa fueron seis hermanos y tuvo muchos medios hermanos. Su madre no hacía corajes, porque su padre las tenía aparte; su madre tenía su casa, su madrastra otra y una tercera mujer estaba en Temalacaco, el ejido vecino donde nació y trabajaba su padre. Casi no había relación entre ellas aunque en los últimos tiempos su madre sí se llevaba bien con la de Temalacaco. Aparte de estas tres mujeres su padre tuvo otra en el pueblo—Axtla—y sus medios hermanos producto de esta unión están en Monterrey.

Petra conoció a Beto Ramón cuando ella iba por medicina para un hermano que padecía algo, como “nervios. En la noche se despertaba y empezaba a hablar solo, como

³⁷ Al parecer esta práctica sigue después de su muerte, pues los hijos de Beto Ramón comentan que en una fiesta realizada para cuando se hacen las medicinas los curanderos que invitaron no la hacían bien, pues no seguían el ritual como lo hacía su padre, el difunto botánico.

despierto, pero cuando en la mañana le preguntaban: -¿Por qué anoche estabas gritando y volteando las manos?, él no se acordaba. Entonces tuvimos que darle remedios, llevábamos medicinas y así fue como conocí a Beto Ramón”-. En una ocasión, rumbo a Axtla lo encontró en el camino. Luego, cuando su padre se enteró que Beto Ramón había ido a buscar a Petra a su casa la corrió sin preguntar nada, y ésta se salió de la casa porque su padre la amenazó con pegar a su madre si no se iba.

Se dirigió a la casa de Beto Ramón, no sabía si la iban a recibir así que su plan secundario era irse a estudiar para maestra, por lo que traía con ella el domicilio de su hermana que trabajaba en Tampico. Para entonces tenía diecinueve años, la edad en que según ella las jóvenes empiezan a tener novios. Cuando llegó a la casa, la recibió la madre de Beto Ramón y la hizo sentarse mientras llamaba a su hijo que vivía más arriba. Beto Ramón le pidió que esperara un poco allí con su madre y ésta le sirvió comida; después llegó la esposa de Beto y le pidió que subiera donde ellos vivían y que comiera, pero ella ya lo había hecho. Doña Petra dice que doña María Agrícola (la esposa que la recibió) no la maltrató, que si la hubiera agarrado a chongazos no sabe si se hubiera quedado. Cuando ella llegó María Agrícola tenía cuatro hijos: Rogelio, Armando, Florinda y Manuel. Además Beto Ramón ya tenía viviendo con él a doña Rafaela, la mamá de su hija Graciana (“chana”), y a doña Ángela, la mamá de su hijo Leonel. Un tiempo después Doña Ángela, dice doña Petra, le faltó al respeto a don Beto y discutían mucho por lo que decidieron separarse y ella dejó al chamaco inicialmente pero luego vino por él. Leonel

se crió fuera de la familia pero ahorita, después de la muerte de su padre, ya esta aquí porque viene a trabajar³⁸, afirma doña Petra.

Entonces, continúa doña Petra, vivían en casa de paja que luego fue de lámina con cerca de otate. Era una sola casa grande dividida por “cercas” en medio. Doña Petra tenía una “cocinera”³⁹ que compartía con doña María Agrícola y la mamá de “Mingo”. Doña Rafaela y Ángela cocinaban en otra. Con el tiempo, cuando Beto Ramón empezó a construir la casa que hoy es usada para la “Escuela de la cruz”, las mujeres tuvieron cada quién su casa y su cocina porque la casa tiene doble piso. Doña Petra estaba en la parte de enfrente, doña María Agrícola estaba en la parte de abajo y doña Rafaela estaba arriba. Don Beto llegaba con el mandado y era doña María Agrícola, la primera esposa quien repartía a cada quien su “comisaria”⁴⁰ para la semana.

María agrícola murió a los treinta y dos años. La gente del ejido tiene varias versiones sobre las posibles causas de la muerte, pero a decir de doña Petra no se tiene la seguridad porque en aquel tiempo no había doctores. Unos dicen que doña María murió envenenada, porque comió algo que nadie más comió enviado de una casa vecina. Otros dicen que estaba enferma de una cosa que no supieron que fue, pero que no fue medicada por Beto Ramón porque no tenía la suficiente pericia para tratar el padecimiento. Hay fuertes rumores, hasta en la misma familia, de que la señora murió a causa de una “golpiza” que recibió en una discusión con su esposo⁴¹.

³⁸ Leonel ayuda envasando dice doña Petra. En el pueblo dicen que después de la muerte de Beto Ramón todos sus hijos se acercaron al rancho a trabajar, hasta los que habían mostrado poco interés en visitar el lugar cuando Beto Ramón vivía.

³⁹ Le llama “cocinera” a la cocina.

⁴⁰ La comisaria es como se le llama a los productos básicos que se compran para alimentarse. Generalmente la gente del ejido va los domingos al pueblo al tianguis grande para comprar las cosas necesarias para hacer las comidas y los enseres que se ocupan toda la semana.

⁴¹ Estas agresiones físicas en el seno de la familia en Aguacatitla son más o menos frecuentes sobre todo en el pasado porque los hombres tomaban mucho aguardiente. Es uno de los

Según otros informantes, Beto Ramón tuvo otra mujer que no refiere doña Petra. Su nombre era Eufrasia Solis, tenía trece años cuando se convirtió en su mujer. Su madre, doña Teresa llegó del estado de Hidalgo a curar a dos hijos anémicos. Como no podía ir y venir por medicamentos pidió permiso para quedarse en el rancho. Eufrasia tuvo tres hijos de él. Ella compartía cocina con su madre y en el ejido dicen que ambas eran mujeres de Beto Ramón.

Cuando Beto Ramón se casó con doña Petra años más tarde, Eufrasia se fue a su pueblo en Hidalgo y allá quedó paralizada porque, según dice su madre, dejó de comer porque se le apretó la boca y aunque Beto Ramón la mandó traer y la intentó curar no fue posible⁴². Eufrasia murió de algunos veintisiete años. Le sobreviven su madre y dos de sus tres hijos. Una hija murió en la infancia en un accidente automovilístico, la gemela de ésta (Teresa Ramón) vive en Estados Unidos y el varón (Alfonso Ramón) vive en una localidad vecina con la familia que formó y trabaja en el laboratorio de Santo Domingo.

Una mujer que de niña trabajó con la familia dice que ella también vivía en la casa de las mujeres de Beto Ramón y confirma lo que doña Petra relata. La gente del ejido dice que Beto Ramón tuvo más hijos con mujeres de ranchos y ejidos vecinos y con mujeres de sus mismos trabajadores. Alguien afirma que Beto Ramón decía que el hombre que se dejara humillar por él era un hombre al que no le iba a faltar nada. En el pueblo aseguran que Beto Ramón intimaba con mujeres y luego las casaba con sus trabajadores. Por eso hay casos de hombres que niegan haber trabajado para Beto Ramón, aunque luego aceptan que lo hicieron sólo durante poco tiempo.

argumentos más fuertes para cambiar de religión pues los hombres dejan de tomar y eso trae menos violencia en los hogares

⁴² Hay versiones muy referidas en el ejido de que la joven mujer no pudo soportar que Beto ramón se casará y la abandonara a ella.

Dicen que el lugar de las citas amorosas de Beto Ramón era el consultorio. Se habla de niñas que eran citadas allí para intimar con el botánico a cambio de dinero. También es la causa de que algunos hombres del ejido prohibieran a sus esposas consultar al botánico. Hay un caso de una mujer de Aguacatitla que fue detectada con cáncer y su esposo no la dejó ir a ver a Beto Ramón, su nuera dice que el motivo fue porque su suegro era muy celoso. En una entrevista a mujeres del ejido, ellas dijeron que nunca habían ido a ver a Beto Ramón y una dijo que fue una vez y las demás mujeres le hicieron burla. Beto Ramón acostumbraba reconocer su paternidad, pero su conversión al catolicismo le impidió continuar con la responsabilidad legal sobre los nacidos después de ello, porque hay relatos que aseguran que Beto Ramón continuó intimando con más mujeres, aunque no vivían en su casa, pues para entonces Beto Ramón era diácono.

Mujeres jóvenes y maduras en el ejido dicen que parte de la causa de la muerte de Beto Ramón a edad todavía joven fue porque “las mujeres se lo acabaron” ya que su cuerpo se esforzaba mucho; se desprendía de energía, dice riendo una mujer de edad avanzada. Sobre el tema circulan chistes entre mestizos e indígenas que refieren a sus visitas “secretas” a mujeres casadas del ejido y a la manera que lograba convencer a jóvenes “novillonas”, como les llaman a las vacas tiernas que no han sido preñadas por el toro.

El origen sobrenatural de la riqueza: el entierro

En las memorias que comparte la gente del pueblo y las del ejido circulan una serie de relatos que tienen como referencia la parte de abajo del edificio, lugar donde inició como curandero. En ellos se explican la riqueza de Beto Ramón y sus dones de curación como

resultado de sus vínculos con seres sobrenaturales. Apenas supo el director del COBACH de Axtla sobre mi tema de investigación me preguntó si ya sabía sobre el encuentro del crucifijo y el papiro enterrado. Esta es una referencia muy difundida en el pueblo con pequeñas variantes en los objetos encontrados en la parte baja de las tierras.

Dicen que andaban escarbando para una construcción y en una de esas picaron a una especie de piedra, cuando lo sacaron era un ladrillo que cubría un papiro que envolvía un crucifijo de oro, “así de grande. Todo era de un monje que ahí murió, ya no aguantó para llegar a México y allí enterraron eso”, me comentó una maestra. -Quien lo encontró fue Beto Vázquez, el amigo de la infancia de Beto Ramón; ahí decía que le tenían que hacer un templo, y pensó: -¿yo con qué si no tengo lana? Entonces se lo entregó a Beto Ramón, y le dijo: -mira te voy a dar esto pero le vas hacer un templo. Como éste último ya tenía dinero, porque empezaba a curar, le hace la iglesia y empieza la fama de Beto (Irma Ponce, Axtla de terrazas, 2006).

La esposa de Beto Vázquez dice que lo del entierro es cierto y también que fue su esposo quien lo encontró. Dice que antes de encontrarlo, cuando escarbaban, llegó un viejito y les dijo lo que iban a encontrar y que debían de repartirse en partes iguales y que él regresaría por su parte una vez que lo sacaran. Entonces Beto Ramón y Beto Vázquez que tenían una sólida amistad, empezaron a escarbar de noche donde se estaban poniendo los cimientos de una casa de concreto que años después sería la Escuela de la Cruz. Beto Ramón ordenó a los albañiles que no trabajaran la zona de una cocina, pues ahí trabajaban escarbando los dos Betos por la noche. Las instrucciones del viejito fueron que pusieran un altar y mientras uno escarbaba el otro se quedaba junto al altar; lo que se encontraba se debía poner en el altar. Una vez que encontró Beto Vázquez el *dinero* llamó a Beto Ramón, colocaron el dinero en el altar pero se empezó a perder sin explicación y ambos

estaban sorprendidos. Entonces Beto Ramón decidió sellar el lugar donde estaba el entierro con una placa de cemento y sobre ella continuó la construcción. Leyó públicamente el papiro donde se daba a conocer la historia de unos frailes que iban rumbo a México con el tesoro, pero fueron presas de la avaricia y se mataron entre ellos, el último que sobrevivió escribió esas líneas y pidió la construcción de una iglesia donde se pidiera por el perdón de sus almas, además se pedía que quien encontraría ese entierro ayudara a la gente.

En otra versión, la esposa de Beto Vázquez dice que el papiro con esa instrucción fue leído y quemado frente a los trabajadores de Beto Ramón, pues el dinero que encontró lo volvió a enterrar, porque le dio miedo que generara odios, rencores y muertes a sus hijos.

Los elementos que se encontraron en el entierro, en todos los casos que se me narraron fueron: un crucifijo de oro, un pergamino y dinero. Algunas variantes introducen una mesa grande de oro, que tenía donde guardaba su dinero, el mismo que custodiaba una víbora mahuauquita. Para entonces Beto Ramón ya había acumulado dinero, pero, según dicen, no lo guardaba en el banco y ello convertía su casa en blanco de los ladrones.

La víbora mahuauquita que cuidaba el dinero

La serpiente mahuauquita es la más temida de los alrededores y sobre ella hay muchos mitos. Entre ellos, se dice que esta víbora tiene la conciencia de matar ya que hay narraciones que cuentan que si vas por el camino y encuentras una mahuauquita y te ve, tienes que matarla porque si no te va a seguir hasta encontrarte donde andes para

morderte; eso le pasó a una señora que la dejó ir y más adelante la víbora la mató de una mordida. Este tipo de víbora custodiaba la fortuna de Beto Ramón.

Una maestra de los hijos mayores de Beto Ramón, recuerda un robo que éste sufrió cuando vivía en la parte baja de su rancho. Le quemaron un jacal mientras estaba consultando, entonces toda la gente corrió a apagar el fuego del jacal y mientras la atención estaba en otro lado, el ladrón se metió al consultorio y cargo con los costales del dinero⁴³.

La maestra dice en entrevista grabada: “Allá en Aguacatitla, Beto Ramón a mi no me podía ver, a mi no me podía ver, cero, ¡cero Irma eh! ¿Y por que empezó la tirria? por los niños ¿Te acuerdas—pregunta a su esposo que está presente en la entrevista—cuando le quemaron la casa que tenía, aquella casa de zacate, que fue aquel Nacho Yirique, de Tanquián? Vivía allá abajo, le quemaron la casa pues este loco, Beto Ramón alquilaba hasta novelas de esas con monitos. ¡Entonces el dinero que le llegaba!, tanto que ponía a un empleado que se llamaba Luis Aquino⁴⁴, que ahora esta en Comoca, a que hiciera bultitos de mil pesos; y abría el baúl y lo exhibía para que la gente lo viera. Yo soy de la idea de que el dinero se guarda...

Bueno, entonces, resulta que éste loco pos lo ponía [en exhibición] y va este Nacho Yirique, expresidiario, y le mete una estopa con alcohol a la casa por allá y toda la gente se fue allá y él pues se friega el dinero y entonces lo echa a un costal. Yo tenía a un alumno que se llamaba Marciano, lo quería yo mucho, bueno he querido mucho a mis alumnos de la escuela. Marciano, era un morenito él, así “peiyurito”, de esos vivarachos, y al día siguiente del robo no llegó a la escuela. En la madrugada siguiente oí un laberinto

⁴³Ese robo es ampliamente conocido por los pobladores del ejido y del pueblo y cuando se refieren a este la historia es básicamente la misma en todos los casos.

⁴⁴Ahora el practica la botánica como negocio en Cómoca.

y le digo a él [Benito, su esposo] ¿qué es lo que pasó? Sabe –contestó-. Me paré y ví que tenían a Marciano en medio de ese don Beto Pozos, parece que también estaba Pancho Puebla y ese Tizo Argüelles, y este Beto Ramón y el chiquillo. Me arrimé y le dije -¿Qué pasó aquí? ¿Tu por qué estas aquí Marciano? -¡Hay maestra! Y empieza a llorar. El niño estaba en tercer año, tercero o segundo, y empieza a llorar, -no llores hijo, no llores. Ahí está el motivo de su detención, -no pues que mire que el robo... que le ayudó al ratero a venirse por aquí por el vado. Entonces le dije -mire yo soy maestra de este niño, este niño ayer a las horas de los hechos estaba conmigo en la escuela, no pudo haberse salido del salón para irle a ayudar, por lo tanto este niño se va. Vete a dormir y descansa olvídate de “los policías”.

Se fue y me quedé con Beto Ramón, y le digo mira Beto en primer lugar la regañada debe ser para ti, porque si tu tienes dinero por qué lo exhibes, el dinero debe de estar guardado, compra vacas, compra ranchos, compra joyas, métete de accionista, compra propiedades y quítate de andarle dando problema a la gente. Entonces le dije: y no me vuelvas a detener a ningún niño antes de consultarlo conmigo. Mmm. Bueno, entonces desde allí que Beto no podía verme” (Axtla de Terrazas, 2006).

Ese fue el robo más conocido que le hicieron a Beto Ramón, por eso contrató personas para vivir en el interior de su rancho, como vigilantes, pues es constante el rumor de que no guardaba dinero en el banco.

Otro informante del pueblo, dice que había un tal José Yudiche⁴⁵, conocido como Joselín Yudiche, hijo de un general dueño del rancho “El Tecolote” rumbo a Corosal, en el estado de Veracruz. Posteriormente lo mataron de dieciséis balazos. Robaba y se iba

⁴⁵ Se trata de la misma persona pero el apellido es similar aunque el sonido en la pronunciación cambia según el informante. De hecho cuando van a pronunciar el apellido titubean, aunque luego lo pronuncian con mucha seguridad.

riendo, hasta los soldados engañados por él le ayudaban. Robó a una muchacha metiéndola en un ropero y cerrándolo bien lo sacó a la calle, pasaron unos soldados y les pidió ayuda para subir aquel a su camioneta y así se la llevó. Otra vez en la carretera había tambos de leche y pidió ayuda a unos policías que pasaban por ahí para subirlos, y así lo hicieron pero la leche no era suya. Ese fue el que robó a Don Beto. Dejo su camioneta al otro lado del puente de Comoca y quemó un jacal que estaba por detrás de donde trabajaba don Beto y todos se fueron a apagar el incendio. Joselín se cargó un costal de billetes en el lomo y se hecho a correr, lo persiguieron, un tal Melesio se le acercó con el machete y el ladrón tuvo que soltar el costal y correr. En Axtla lo detuvieron y lo mandaron a Tamazunchale pero a los dos días ya andaba acá (Axtla de Terrazas, 2006).

Entonces apareció la víbora mahuaquita en custodia del dinero. La maestra y su esposo cuentan como se difundió tal rumor: -“Un día de pago, un sábado, Beto Ramón le dice [a un trabajador] vete allá arriba, tu ya sabes donde esta el dinero, abres el baúl y sacas un paquete de dinero y me lo traes. Allá va el hombre muy obediente, y dice que al abrir el baúl estaba enroscada una mahuaquita. ¡Una mahuaquita pero señora animal!, entonces que cierra el baúl y se echa a correr. Le dijo a Beto Ramón, -no ya me mandaste a la mala tú porque me espantaste mucho, yo ya no voy, no voy, ahí nomás lo que tienes es víbora. No, dice Irma que le contestó don Beto, no viste bien, no hay nada, vente vamos. Van otra vez de regreso y abre el baúl y ¡no hay nada de víbora! Completó Benito. Ahí estaba el dinero. El dinero, y encarnizado⁴⁶. Ya (era) del diablo (Axtla de Terrazas, 2006).

⁴⁶ La informante explica que con este concepto se refiere a que el dinero ya era el diablo.

El agua tenía hambre

Beto Ramón contrató a un vigilante para la bodega de medicinas que estaba en la parte baja del terreno. Le asignó una casa al interior del rancho para él y su familia, que llegó después del estado de Hidalgo. El vigilante recuerda: -cuando llegué me dijo Beto Ramón, te vas a quedar ahí, a cuidar las medicinas, porque hay gente que me está robando. Allí, en una galera frente de la casa estaba lleno de medicinas, pos todo este lado se tapaba así de ellas. Entonces ahí me quedé.

La casa estaba en el fondo del terreno, y en respuesta a mi pregunta dijo que el lugar era tranquilo, pero cuando pregunté por espantos respondió que sí había. Cuando recién llegó al lugar escuchaba que la puerta de su habitación estaba sonando y al salir a ver no era nadie, “era el demonio, era el demonio; porque después [cuando le informé a Beto Ramón] me dijo: -no te alistaste, está tirándote el dinero; pues ahí está, hay está mero [el dinero]. Ahí (el diablo) guardaba el dinero, el diablo guardaba el dinero. Beto Ramón ya sabía que tenía algo ahí porque me decía: -a lo mejor si sales y lo encuentras te lleva on tá el dinero. Le contesté no, nomás le hago saber que yo pensaba que alguna persona, alguien, me hizo hechizo por ahí. Entonces pues tenía miedo, dice el vigilante, pues yo salía fuera cuando sonaban a la puerta, a las 12 de la noche y no había nada. Allá vivíamos, si pasaba algo pues ya ni modos, pero nunca encontré nada.

Pasó el tiempo, después de como dos o tres años, que aparece una persona allí donde está el puente a un lado de la presa, sí, donde están las albercas pues, ahí apareció un hombre vestido de blanco por aquello de las 11 o 12 de la noche. Como yo me dormía en la galera como siempre y por el calor que a veces me despertaba, me asomaba afuera, entonces ví a un hombre que salía de ahí, corriendo al puente, corriendo pa'bajo, vestido

de blanco y ahí nomás se perdía. Entonces mi señora empezó a echar agua bendita en todo el lugar. Fue todo.

Don Jacinto dice que no sabe si será el diablo, pero si no es entonces cree que puede ser un ahogado porque una vez se ahogó uno, “uno de acá de la sierra, ¿te acuerdas? Venía mucha gente pues a trabajar aquí. Entonces una vez un recién llegado y un mudito que venía con él se acercaron a la presa. El mudito se quedó a una orilla y el otro se decidió meter a nadar; y, éste, pues no conocía de aguas, pues se fue metiendo, lo mató [la presa]. Allí hay mucho lodo, entonces parado, en lugar de sacar el pie metía el otro pie más hondo y así se iba, hasta donde se tapó de agua; ahí nomás se ahogó. Ya cuando el mudito empezó a gritar y yo [haciendo muecas de que empezó a oír algo], ¡ándale! Fuimos a ver lo que pasaba ahí, él hombre ya no estaba, ya se había ahogado. Lo sacamos otro señor y yo; como yo conozco un poco de esa agua, me metí ahí, me metí a buscarlo, pues sí estaba sucia el agua como se ve, no mas tocando así cuando fui tocando el cabello. Por aquí está le digo al otro que entonces se metió también, lo agarró del brazo, lo tocaba pero el hombre ya estaba muerto; sobre el agua no pesa, puede uno ir nadando, puede cargarlo, no pesa pero afuera si pesa. Lo sacamos ya muerto. Se trataba de un trabajador, era recién llegado. Dieron parte allá por toda la sierra hasta que nos vinieron avisar de donde era y a la otra noche lo fuimos a dejar a su casa. En la presidencia pasamos casi toda la noche, anduvimos allí con el ministerio público, levantaron las actas y lo llevamos para su casa; ya casi amaneciendo regresamos”.

El hijo de Jacinto, Oscar, que estudia en la escuela de policía en la ciudad de San Luis Potosí, interrumpe en este momento para contarnos que cuando salía a jugar básquet, como a las 12 de la noche o 1 de la mañana, escuchaba que algo caía en la presa, como un chapuzón, un clavado. Don Jacinto dice que cuando ya había sacado al ahogado, lo

voltearon o sea lo agarraron de los pies, lo estaban sacudiendo y sacando bastante lodo, y luego lo echaron en una bolsa. Cada que lo levantaban se escuchaba que decía: hay mucho lodo. “Se le escuchó una voz, yo estaba así al lado, todavía le estaba moviendo la cabeza a ver si le veía una reacción; si, se escuchó eso” (Aguacatitla, audio 28 de mayo del 2006).

Dice la esposa de Beto Vázquez que el hombre se ahogó porque el agua tenía hambre. Dice que igual pasa con los atropellados, se debe a que la carretera tiene ganas de carne, por eso es muy importante seguir la tradición de ofrendar.

Los relatos relativos a los primeros años del ejercicio de medicina de Beto Ramón sitúan características culturales compartidas por mis informantes nahuas y mestizos así como, por extensión, de Beto Ramón. La necesidad de las ofrendas a los elementos naturales, la posibilidad de comunicarse con ellos para que sirvan de guardianes, las apariciones de personas y las desapariciones misteriosas de dinero, son todos rasgos compartidos y expresados como parte del universo simbólico de la cultura íntima de Axtla; de la que Beto Ramón era parte.

El laboratorio de plantas medicinales y las curas milagrosas

A partir de su conversión Beto Ramón dejó de practicar los rituales de comunicación con las entidades o seres sobrenaturales y adopta más bien el estilo de los “médicos de escuela”, al grado que en algunos casos recomienda a sus pacientes acudir con los médicos institucionales, para en una segunda visita, ya con el diagnóstico de ellos, recetar el medicamento natural que complementa el tratamiento de aquellos. Al operar de esta manera, comparte el poder simbólico del “indígena” botánico con el de los “médicos de

escuela”, pero al mismo tiempo deja de ser aceptado en el grupo de los “curanderos” y tampoco entra a la red de los últimos. De hecho, los curanderos dicen que Beto Ramón los traicionó por su alianza con los católicos, pues antes de su conversión en alguna ocasión utilizó los servicios de curanderos para que le levantaran la sombra. Pero, ya convertido le pegó la diabetes, según doña Paula la curandera, porque una vez se le quemó la iglesia y Beto que intentaba apagarla se espantó; pero no quiso que lo barrieran, ni copalearan, ni que le levantaran la sombra; por eso se enfermó de diabetes. Pero sí pidió que llamaran a su sombra cuando se espantó después de caer él mismo en su presa.

A decir del sacerdote Juan Narvárez y de algunos funcionarios públicos de Axtla, fue el encuentro con los libros de botánica⁴⁷ aunado a su conocimiento previo, lo que llevó a Beto Ramón a la fama. Comenzó aliviando niños y su tino para curar fue conocido primero por los campesinos nahuas, pero luego empezaron a circular rumores sobre personalidades del mundo político que habían acudido a consulta con él, lo que llamó la atención de los mestizos del municipio y del estado de SLP.

El caso más sonado es cuando dicen que vinieron unos camiones desde la ciudad de México para llevarlo a curar al ex Presidente Adolfo López Mateos. Según don Timoteo Vázquez, del ejido de Aguacatitla, debió suceder que Beto Ramón salió en la televisión cuando visitó a López Mateos, pues a partir de esa fecha llegaba continuamente más gente de diferentes puntos de México y de otros países, principalmente de Estados Unidos.

Las condiciones económicas y culturales de las personas que llegaban del exterior eran muy distintas unas de otras. Pero tenían en común que sus enfermedades ya habían

⁴⁷ Beto Ramón asistió solo hasta el tercer año de primaria que es el grado que se impartía en el ejido. Fue su maestra de primaria la que le llamó Beto, en lugar de llamarlo por su nombre original que era Domingo, pues en su salón tenía muchos tocayos.

sido diagnosticadas y atendidas por diferentes “médicos de escuela”, sin resultados eficaces. Se trataba de gente que acudía para encontrar medicinas milagrosas. Seguramente fue para este tiempo que apareció el nombre de “Médico Botánico” con el cual quiso definirse Beto Ramón. Con esta denominación inició en la zona dos modalidades: introdujo hierbas de manera masiva y ordenada de otros contextos ecológicos y recetó plantas medicinales procesadas. Mientras que para el resto de los curanderos de la región, la materia prima son hierbas que crecen en los montes de los alrededores, las cuales se buscan cuando se les necesita para preparar los medicamentos en el momento, para Beto Ramón la referencia de las hierbas provenía de sus libros y las hacía traer de donde fuera, aunque obviamente siguió usando las del territorio inmediato. Una parte se la traían los campesinos que las recolectaban de los alrededores, pero una buena cantidad provenía de los mercados de la ciudad de México. Luego, en grandes cazuelas preparaba medicamentos (ungüentos, pomadas, jarabes, jabones y tinturas) de las plantas, anticipándose a las consultas.

En el pueblo, la cabecera municipal, muchas personas llegaron a consultar a Beto Ramón. Hay quien asegura que antes de pasar a las consultas había una sesión y algunas personas daban testimonio de su sanación⁴⁸. Cuando la curación resultó efectiva la gente da testimonio sobre los beneficios de su medicina y cuando familiares o amigos no se curaron o murieron, dicen que habían llegado tarde con él para sanarse pues la enfermedad estaba avanzada.

Un ejemplo muy reconocido por los habitantes del poblado de Axtla es el caso de “Mechita” una joven que camina por el pueblo con su cuerpo pequeño y su cabeza

⁴⁸ Personas que sanaron volvían para seguir los tratamientos que generalmente son largos o traían más personas al ejido para que recibieran consulta.

grande. Me dijeron que Beto Ramón había hecho un milagro con “Mechita” pues la había salvado de la muerte. Sobre el tema me platica su madre, doña Juana Quiroz: “Mechita nació bien, el veinticuatro de septiembre de mil novecientos setenta y cinco; a los pocos días su hermana detectó que la cabeza le crecía, y sí cada día le crecía porque la mediamos con cinta; y su cuerpecito seguía chiquito. La llevamos a los médicos en Tamazunchale, el doctor Vera nos dio una carta para ir a Valles y de allí al hospital infantil pero no teníamos dinero, entonces una de mis hijas dijo: no se preocupe si no tenemos dinero, mejor vamos con Beto Ramón. La señora dice que puso en duda el conocimiento de Beto Ramón pero su hija les dijo que venía mucha gente, de Monclova y de otras partes. Cuando finalmente llego con Beto Ramón, él le dijo: -¿Qué te pasa mujer? ella contesto: -Traigo a mi hija muy chiquita. Cuando la revisó Beto Ramón le dijo que de esa enfermedad se alivia uno de cien, era hidrocefalia. Beto Ramón le dijo que iba a hacer la lucha hasta los siete años pero que no garantizaba la salud de la niña. Entonces la señora iba todos los días a Aguacatitla por una “castellana”, [o sea] una botella de hierba, y todos los días mojaba su toallita para ponerle fomentos en la cabeza a la niña; a las tres botellas le reventó un lado de la “coronilla” y a Mechita le estaba saliendo agua de la cabeza. El hedor no se soportaba y en partes la cabeza estaba aguada y en otras estaba dura.

Apenas amaneció, dice doña Juana, se fue a ver a Beto Ramón y él le dijo:-ahora si nos la estamos ganando, nomás no te enfades. Y de esta manera doña Juana acudió a ver a Beto Ramón durante siete años, hasta que Beto Ramón dijo: -ahora sí [ya ganamos]. La niña caminó a los cinco años y fue cuando le empezó a dar hierba para que la sobara y luego la dio de alta y ya no siguió asistiendo si no, dice, quizás hubiera desarrollado más, pues tuvo problemas de crecimiento físico, por lo que su estatura es de un metro y

algunos pocos centímetros, además de problemas de osteoporosis. Pero después de la intervención de Beto Ramón no la volvieron a llevar con ningún otro doctor.

Doña Juana dice que Beto Ramón no revisaba a la niña, solo le tocó la cabeza y dio el diagnóstico, pero le encargaba mucho que no se le cayera, que no corriera. La señora dice que "Chila" Molina también tenía un niño con la misma enfermedad y visitaban ambas a Beto Ramón pero su niño no resistió. A partir de esta experiencia Beto Ramón fue adoptado como tío de Meche y toda la familia quería a Beto Ramón por ese milagro tan grande. Por eso venía tanta gente, ciegos venían “y se iban caminando por su propio pie”, dice doña Juana.

En un caso parecido estuvo un maestro de la secundaria *Moisés Saénz* que tenía a su hija con un problema en su espalda, llamada columna bífida. Él llevaba a su hija al hospital infantil para ser atendida, pero con el tiempo que pasaba en reposo en la espalda se le formaron llagas, entonces fue a Aguacatitla a buscar a Beto Ramón y él le dio unas pomadas y una agua preparada para baño que servía para limpiar la zona, estos medicamentos tuvieron efecto positivo en la salud de la niña. Ante el éxito, el maestro después llevaba medicamentos de Beto Ramón para amigos que hizo en el hospital, mismos que se encontraban en igual circunstancia al cuidado de sus pequeños enfermos.

Algunos amigos cercanos destacan la osadía de Beto Ramón para hacer curaciones arriesgadas como abrir la mano de un vecino para sacarle un arpón que tenía atravesado. Oponen su conocimiento natural a los desastres que hacían los doctores practicantes que llegaban al ejido, quienes querían descalificarlo y que decían que Beto Ramón no debía vendar, ni enyesar a nadie.

Las hijas de “Chabelo” Pozos⁴⁹ son doctoras de escuela. Una de ellas es Médico cirujano y la otra es ginecóloga- obstetra. Ellas dicen que su padre era muy amigo de Beto Ramón, alguna vez la madre las llevó por algún dolor de pies; cuentan de una muchacha que estaba en coma y él la despertó; nada más le abrió los ojos y se le quedó viendo y ella despertó. Aseguran que Beto Ramón tenía “algo”: un “don”.

Estas doctoras asumen el conocimiento de la medicina botánica como producto del “don” de Beto Ramón. En la entrevista me expresé a favor de los resultados de la pomada para las varices, la cirujana dijo que sus pacientes la usan y que es mejor que el “voltaren”⁵⁰. Durante esta entrevista una persona tosió y la ginecóloga le comentó de un jarabe de Beto Ramón que la gente toma mucho, la muchacha que tosió dijo que éste tiene la planta llamada pulmonaria. Dicen que Beto Ramón anduvo en todo el mundo buscando plantas, hasta en Europa, y que hasta peyote les pone a sus compuestos (Axtla de Terrazas, 13 de octubre de 2005).

La bonanza económica

Cuando llegaron hasta el ejido muchos enfermos de lugares distantes, Beto Ramón se convirtió en una posibilidad para la actividad económica no solo del ejido sino del municipio de Axtla y lugares aledaños. El secretario particular del Alcalde Municipal, asegura que durante algún tiempo Beto Ramón tuvo sobre sus hombros el desarrollo económico del municipio, pues por su clientela se iniciaron comercios y hotelería que creó empleos directos e indirectos para personas del municipio y de estados aledaños. Por

⁴⁹ Chabelo Pozos fue amigo de Beto Ramón y compañero de planilla cuando ganaron la presidencia municipal.

⁵⁰ Voltaren es un medicamento farmacéutico de patente que se utiliza para ponerse en casos de Dolores musculares.

ejemplo, Rogelio Correa administraba el único hotel en Axtla cuando los pacientes fuereños empezaron a llegar por la década de los años 70. Era una actividad con muchas utilidades, tanto que el dueño del inmueble, que recibía una renta mensual del señor Correa, le pidió el lugar para trabajarlo él mismo; de modo que Correa construyó el segundo hotel del pueblo que se encuentra cerca del lugar donde llega el autobús de pasajeros.

Era tan numerosa la afluencia que los paciente tardaban tres o cuatro días para poder verlo. Gracias a eso, me dice una informante que ella pudo hacer su carrera, pues vendía enchiladas a los pacientes de manera ambulante. “Mi esposo no quería que estudiara porque las ventas eran muy buenas, pero le dije: Ni creas que esto va a ser eterno. Buenas ventas que me daban utilidades y pude ahorrar; me dio hasta para sacar a mis hijos de aquí; todavía con ese dinero apoye tres años la carrera de mis hijos (Aguacatitla, 30 de noviembre de 2005).

Una descendiente de italianos inmigrantes recuerda que cuando puso la primera tortillería en el pueblo les iba muy bien a los cerdos, pues ellos se comían la masa que tiraba por falta de clientes acostumbrados a manufacturar sus propias tortillas. Después de tanto trabajo que pasaban poniendo kilos de nizcón la masa terminaba al final del día tirada a un lado del arroyo que pasaba atrás de su local. Eso cambió cuando llegaron los pacientes de Beto Ramón, pues como no tenían donde comer se venían a la tortillería y compraban un queso en el mercado y comían tacos de queso. Llegaban camiones llenos de gente que venían a ver a Beto Ramón, quien algunas veces tenía que trabajar de las cinco de la mañana a las doce de la noche. La bonanza económica llegó a él, al ejido y al municipio.

El derroche del benefactor

De sus propios ingresos derrochaba dinero en casi todos. Todas sus acciones estaban impregnadas con el sello de la generosidad y la abundancia. Una vez construida la Escuela de la Cruz después de su conversión no solo sirvió para los retiros espirituales sino que también proveyó de un espacio a la Secretaría de Salud para realizar jornadas médicas y capacitación de los médicos tradicionales. Es admirado por muchos de éstos últimos de la región, por su derroche. Por ejemplo, en Tancanhuitz una partera y curandera recuerda que Beto Ramón los recibía muy bien y les daba de comer cuando iban a recibir la capacitación a su rancho.

Además de esto fue benefactor de la educación escolarizada en el ejido, construyó un pequeño jardín de niños que entregó a la SEP federal, y algunas veces apoyó eventos y mantenimiento de la escuela primaria federal del ejido. Así mismo dio las facilidades para la ubicación de un centro de salud ejidal al que llegan médicos practicantes para beneficio del mismo y de rancherías aledañas. Gracias a que instaló la energía eléctrica en su laboratorio de plantas medicinales, se pudieron conectar los vecinos y el alumbrado público.

Don Timoteo dice que Beto Ramón hacía suyos los problemas de los otros y no descansaba hasta solucionarlos. En especial destacan su empeño en facilitar el estudio de los muchachos, al magisterio principalmente. Hay familias originarias de Aguacatitla que desde su fundación tienen una posición privilegiada por su ingreso al magisterio, ellas conservaban con Beto Ramón una amistad sólida y muy cercana. En Aguacatitla y Temalacaco, así como en otros ejidos nahuas y gente pobre del pueblo de Axtla, se tienen versiones de lealtad y agradecimiento al curandero, lo que tiene su origen en los favores

que hacía. Muchas personas del ejido obtuvieron trabajo con Beto Ramón a partir de que acudían a consulta con él y además porque él no cobraba a sus vecinos, ni la consulta ni los medicamentos.

Doña Claudia Jannuzi, que fue dueña de la primera tortillería de la cabecera municipal recuerda que cuando mejor vendía era cuando Beto Ramón festejaba su cumpleaños, todos estaban invitados y voceados por el radio. A doña Claudia, la dueña de la tortillería le encargaban cuatrocientos kilos de tortillas. “Llegaba gente de dondequiera: rancherías, pueblos, fuereños, llegaban desde un día antes de la fiesta; hasta que dejó de hacerlo porque le robaron”.

Beto Ramón organizaba cuatro tipos de fiesta que la gente del pueblo recuerda: en una invitaba a pura gente “rica” del pueblo, y en la otra era con gente del ejido y cerraba las puertas a la gente de Axtla. En el ejido todos estaban invitados por medio de la radio y un carro que voceaba por el pueblo. Un tercer tipo de fiesta era cuando invitaba a su casa a personalidades políticas del estado, “gobernadores” dice la gente, “para comer platillos caros como salpicón y acamayás”. La gente del ejido le agradece que, por esas relaciones, varios maestros del ejido pudieron acomodarse (obtener plazas de trabajo) en lugares cercanos y resolver algunos problemas laborales de particulares en el ejido. Y la gran fiesta a la Virgen de Guadalupe, a la que asistían personas del pueblo, de municipios y estados aledaños.

El líder natural al descubierto

El padre Narváez dice que en cada época de bautizos, lo veía apadrinando niños y se dio cuenta de su liderazgo⁵¹, sobre todo entre los indígenas; por ello Beto Ramón fue candidato ideal para ser invitado a un retiro que estaba pensado para líderes naturales, sin importar credo o historia personal; la idea era convertir a estos líderes sin orientación definida a líderes que promovieran la fe católica. Es así que Beto Ramón es invitado a la “Escuela de la Cruz” fuera del estado potosino. El medio de transporte lo pone Beto Ramón y durante el viaje le compra guayaberas al padre y a otros 10 líderes del interior del municipio que fueron invitados.

El padre dice que durante el retiro los invitados reconocían sus pecados públicamente, en espacios sin obstrucciones de ningún tipo, de hecho hablaban en nahua y maldecían. Finalmente adquirirían el compromiso de cambiar y profesar la fe católica.

Por su parte, dice doña Petra que el padre se acercó a Beto Ramón y no le pareció bien como vivía y por eso lo invitó a la escuela de la cruz. Doña Petra dice en entrevista grabada: –“Entonces empezó él a querer acercarse a Dios y acercar a los demás a Dios, pero él tenía que poner el ejemplo, entonces es cuando él empieza a recapacitar de que él debe de vivir con una sola mujer ¿verdad? Entonces ya había muerto su primera esposa la señora Agrícola, ya había muerto la mamá de “Mingo” [hijo menor de Agrícola y Beto Ramón]. Luego, llegaron unas monjas aquí estuvieron como dos veces dando pláticas a varios matrimonios, o sea que vivían en amancebados como le dicen en la religión; manejan esa palabra amancebados en unión libre. Les empezaron a dar pláticas y en esas

⁵¹ Hay muchos ejemplos sobre la participación política de los curanderos en la comunidad y región a la que atienden, un ejemplo es el caso de los owirúame que no solo diagnostica y provee de tratamiento con plantas medicinales, sino que integra un conocimiento profundo de la vida de cada uno de los pacientes que atiende de su comunidad. Además supone una relación estrecha con lo sobrenatural, con el mundo terrestre y así logra un involucramiento psicológico del enfermo con las capacidades de curación. El sanador ocupa un papel de líder de opinión, regulador y asesor de las fuerzas culturales tradicionales frente a las que provienen de la cultura occidental (Mancera, 1999:204)

pláticas también entraba don Beto, pero él no se decidía con quien casarse. Estaba yo, estaba su mamá de “Poncho” (Eufrosia), y estaba la señora Rafaela, éramos tres. Sí, éramos tres pero él no se decidía con quien se iba a casar, verdad, pues ya no vivía su esposa. Pero ya en el último día, ya en la clausura de las monjitas esas que estaban dando aquí dando las pláticas, [el día] que iban a presentar su trabajo de lo que hicieron [como] primeras comuniones o matrimonios colectivos, ya en el ultimo día fueron a comprar todo lo que se iba a ocupar [para el evento de la clausura].

Arras, anillos, velos, velas, todo lo que se iba a ocupar, Beto Ramón les compró a todos, fue a Tamazunchale, les trajo a todos, a todos los que iban a salir en un sacramento en la clausura de las monjas. Entonces, en ese rato él decidió casarse conmigo, en ese rato, verdad, no me había dicho, no había dicho a nadie nada, él nomás en ese ratito. Entonces, en ese momento van las monjitas y me abrazan y me dicen Petrita, dicen, don Beto se va a casar contigo. Les da gusto a las monjas, verdad, como quien va a llevarlas con diosito, para llevarlas les da gusto, de que una persona viviente de esa manera lo acepten a Dios, pues a ellas les dio mucho, mucho gusto. Y a la vez, pues me dio gusto, y a la vez no, porque me ponía en el lugar de las otras señoras, me ponía en el lugar de ellas. Pos ya ni modos de decirle a don Beto no, siempre ya no quiero, no, si él decidía casarse conmigo. Y entonces ya nos formaron, verdad, pues vengase Petrita usted también se va a casar, y ya nos formaron”.

El padre Narváez dice que a partir de ese momento Beto Ramón se despidió de las mujeres con las que vivía y les construyó casa fuera del rancho, además reconoció siempre su responsabilidad de padre de familia. Pero la gente del pueblo y del ejido niega que esto haya sido así. En el pueblo dicen que doña Petra iba a comprar su “comisaria”

los domingos y las mujeres la rodeaban en el jardín y ella les repartía dinero de Beto Ramón.

Doña Petra dice que para Beto Ramón el matrimonio con ella no significaba que él iba a abandonar a sus hijos, él iba a seguir manteniendo a sus hijos. Dice que para ese entonces (entre 1978-1980), después de que el padre Juan Narváez lo invita al retiro espiritual, comienza a construir la parte de arriba del que ahora es el rancho para ubicar su laboratorio de plantas medicinales “Santo Domingo”.

Fue “cuando de él nació la idea de que en este lugar iba a haber Escuela de la Cruz. O sea, como él había conocido a Dios en un encierro al que le llaman la Escuela de la Cruz, entonces también pensó en ayudar a muchas personas acercándolos a un encierro. Pero para eso se necesitaba una casa, se necesitaba un salón, se necesitaba una capilla, entonces allí empezó él a construir un salón, construyó una capilla y prestar la casa donde vivíamos nosotros para el encierro de esos tres, cuatro días que se llevaba. Entonces cada vez que había Escuela de la Cruz nosotros nos veníamos acá arriba a vivir en un techito que estaba ahí, aquí nos veníamos a vivir mientras que allá se hacia la escuela, verdad y ya luego que terminaba la escuela, íbamos otra vez para allá. Si se hacia otra escuela en otro periodo de tiempo otra vez nos veníamos parar acá, entonces él decidió: no, yo mejor este lugar se lo voy a dejar a la Escuela de la Cruz, yo voy a construir allá arriba y allá nos vamos a ir a vivir todos. Así fue como él dedico aquel lugar para la Escuela de la Cruz y ya nosotros nos venimos [definitivamente] para acá [a la parte superior de la construcción]”. Ello desató una fiebre de construcción en su terreno, cuyo resultado describí antes, donde Beto Ramón dejó sus representaciones sobre sí mismo.

Pero además de ello, su matrimonio le abrió las puertas para convertirse en un activo promotor de la fe católica. Ya que quería tener cargos religiosos, de acuerdo al

padre Narváez, se le reconoció como “ministro de la eucaristía” y el obispo permitió posteriormente que la iglesia construida en el interior del rancho tuviera “Sagrario”. Es la principal obra católica en el ejido⁵². A esta iglesia llegaron por primera vez sacerdotes a oficiar misa, pues antes, cuando la iglesia era una galera fuera del rancho, en donde hoy están los medidores de la luz de Santo Domingo, llegaban de vez en cuando predicadores católicos pero no sacerdotes.

También financió y organizó la construcción de varias capillas en otros ejidos, las que visitaba regularmente; daba pláticas reconociendo sus pecados y dando testimonios de su fe y su conversión religiosa, pidiendo en nahua a los concurrentes que se convirtieran también. Después de preguntar si todos estaban de acuerdo ellos aceptaban. Sin duda uno de los factores que ayudaban a aceptar los bautismos, primeras comuniones y matrimonios, estaba en su disposición para ser el padrino de los mismos. Los comerciantes de Axtla recuerdan las buenas compras de Beto Ramón de ropa especial para estas ceremonias, para sus ahijados.

Junto a relatos sobre su generosidad y búsqueda de la expresión de si mismo en los espacios públicos, se cuentan varias historias sobre sucesos desagradables que, a diferencia de las que refieren aspectos positivos que son vox populi, las escuché pocas veces o de plano sólo en alguna ocasión; y ellas me fueron referidas en un marco de mucha confianza por lo que deben ser leídas con reserva

⁵² Anteriormente la iglesia católica en este ejido estaba a borde de carretera, en una “galerita” que donó el señor Ángel Antonio, uno de los curanderos más recordados del ejido porque era muy acertado. Por falta de espacio se pasaron a otra casa al lado de Francisco Hernández; de allí se pasó a donde ahora están los medidores de la energía eléctrica del rancho Santo Domingo, donde estaba la puerta de la iglesia. El terreno pertenecía al primer suegro de BR, Manuel Cruz. Cuando se instaló la energía eléctrica la capilla pasó a donde esta actualmente, con puertas al interior del rancho.

Una de ellas, que sólo la escuché una vez en el ejido dice que Beto Ramón mando llamar a un “abuelito”. Este señor estaba comiendo en su casa y llegaron por él, le dijeron que Beto Ramón lo llamaba para darle algo, entonces el anciano acudió al llamado. Beto Ramón y sus ayudantes estaban afuera de donde hoy esta la tienda “La guadalupana”, frente a la caseta de entrada al rancho. Tenían una botella con un líquido verde, le dijeron al señor que lo tomara y él se negó, entonces los hombres le abrieron la boca a fuerzas y se lo dieron, y el señor murió allí mismo. Dicen que el forense registró que murió por bronco-aspiración. Nadie fue responsabilizado.

Su nuera dice que no le gustaba estar enemistado con nadie y generalmente hacia visitas a las personas con las que no tenía muy buenas relaciones, generalmente por cuestiones religiosas. Además la gente del ejido dice que Beto Ramón era “de humor”, una veces estaba contento y otras enojado y regañaba a todos, la gente justifica eso porque dicen que estaba enfermo de su diabetes. Él ponía las reglas del trabajo y de la convivencia dentro de su rancho, y dicen que a veces les gustaba burlarse de la gente y cometía actos humillantes como poner a bailar y encuerar a un trabajador. En ocasiones, este poder de controlar se extendía fuera de su edificio y una señora cuenta que una vez, pidió por el altavoz a una familia particular que, ya que la Secretaria de Salud iba a venir a revisar las condiciones de salubridad del ejido, limpiara su casa y se bañaran porque eran muy sucios; mandó a otros vecinos a ayudar a esa familia; pero recuerda la mujer que eso fue humillante para la familia en cuestión.

Un vecino de Aguacatitla, dice que una vez Beto Ramón invitó a las autoridades ejidales a su casa; el vecino en cuestión no era autoridad, pero también fue invitado. Recuerda que les dio un recorrido por la casa, les enseñó un cuarto donde tenía armamento que dijo eran regalos de un militar, pero que él no sabía ni usarlos. Los llevó a

su cuarto y les enseñó su ropa, tenía muchas camisas, dice el vecino, y comenzó a regalarlas, cuando vio que este visitante no tomaba ninguna, le pregunto si no le gustaba nada, él contesto que no. Dice que le daba pena agarrar, pero que Beto les decía que se las llevaran porque eran camisas que le traían de regalo y que él no las usaba porque su esposa le hacía la ropa como le gustaba, casi siempre era una camisa manga larga blanca y un chaleco negro. Finalmente, el vecino concluye diciendo que a él no le gusta ir a esa casa porque se siente chiquito.

Mientras vivió promovió una gran fiesta para la virgen de Guadalupe, que se convirtió en la fiesta más concurrida y en la que más se gastaba dentro de todo el municipio. La fiesta era completamente organizada y financiada por el botánico. Mandaba traer varios grupos de danzantes indígenas de origen nahua y huasteco (Tenek). Había juegos pirotécnicos, se hacían patlaches y grandes cazos de café para la gente que asistía proveniente del mismo ejido, del pueblo, de otros ejidos y de otras ciudades y municipios. La gente del pueblo se refiere a esta fiesta como un evento grande que Beto Ramón preparaba con mucha anticipación. Venían comerciantes de Monterrey y Guadalajara a ofrecerle arreglos para decorar la iglesia de Aguacatitla para ese día. El altar de la virgen estaba forrado de flores que las mujeres llevaban a petición de él por el altavoz. Como mencioné antes nunca volvió a tocar el tema de que la virgen se le había aparecido, pero instaló la fiesta más fastuosa del municipio en honor a la Guadalupana y actualmente muchas personas del pueblo refieren como una realidad su aparición al botánico.

Hasta antes de su conversión pocas personas del pueblo (Axtla) lo conocían. Doña Ángeles, católica de la cabecera municipal, recuerda a Beto Ramón en su actuación religiosa en el pueblo y el ejido y le da calificativos a su persona conforme a este nuevo

estatus que lo hace visible para el pueblo. Dice —“con ese sacerdote (el padre Juan Narváez) arreglo un templo aquí, ayudaba, lo veían con autoridad. Veíamos que venía a pintar y a barrer la iglesia—mientras que nosotros no íbamos—él venía con su gente, en semana santa venía a arreglar, ayudaba al padre, venía con su camioneta. Cuatriaba⁵³ para hablar pero fue adquiriendo cultura y hasta [modificó] la forma de hablar, aunque siempre [se notaba su origen]....No sé si nació así, porque como tenía su gente la mandaba y le hacían caso, les daba trabajo, puso un carro, los llevaba y los traía. Por lo mismo le hacían caso de que se casaran, que bautizaran, era autoridad, hasta era ministro de la eucaristía, porque ya tenía su templo allí, tiene sagrario porque fue el obispo quien autorizó, porque no en toda capilla hay eso. Él tenía medios para invitar a las cinco de la mañana para rezar el rosario y aprovechaba para felicitar, ponía música, las mañanitas. La gente lo quería porque ayudó a muchos. Lo apreciaban los de Aguacatitla, pero como hizo mucho dinero pues ya era un señor respetado. (Axtla de Terrazas, Ángela Lárraga, 21 de noviembre de 2005).

Pero en el ejido dicen que los sábados era obligatorio asistir a la misa. Se fijaba en quién faltaba y los voceaba con su equipo de sonido, cosa que avergonzaba a los trabajadores. Después de ello, en las escaleras de acceso a su casa se formaban las personas para recibir su pago de manos de su patrón Beto Ramón. Pero recuerdan que allí hacían fila también las mujeres del ejido que andaban con él para recibir su dinero para su “comisaria”.

Con respecto a la torre, la gente del ejido dice que Beto Ramón podía ver y escuchar a todos; él les dijo que debajo de la calle tenía cuartos y sabía cuando hablaban

⁵³ De esta manera se refieren a los indígenas que se reconocen cuando hablan porque no hablan bien el español.

mal de él. Una trabajadora del “laboratorio” dice que los pacientes querían saber cosas sobre la vida personal del botánico, pero ellos no podían decir nada porque la familia los vigilaba desde el espacio doméstico en el segundo piso. En el ejido dicen que Beto Ramón les hizo saber que quería poner cámaras en los árboles para verlos a todos; pero dicen *que ya no alcanzó*. Por esto, se observa en el ejido que la arquitectura del espacio de la parte alta del rancho esta pensada para vigilar. Cuando les conté a los vecinos que había subido a la torre me preguntaban que hasta dónde se veía desde ahí, y la pregunta inmediata era *si se veía su casa*.

Conclusiones del capítulo

En términos generales, el poder e influencia del curandero dentro de la comunidad en la que viven y sirven se basa en diagnósticos acertados de acuerdo a una matriz cultural compartida, que conlleva el respeto y el temor que causan sus conocimientos para hacer el bien y el mal por sus dones de relacionarse con entidades sobrenaturales. Ello le da las posibilidades de intervención social dentro de su grupo. El caso de Beto Ramón muestra la posibilidad de cambio de prácticas formales sin abandono de la convicción generalizada sobre la cualidad del curandero como el que recibe dones de entes más poderosos que el ser humano. Al adoptar otro tipo de técnicas para curar, las plantas medicinales que le resultaron más eficaces, se colocó a la vanguardia de los médicos tradicionales de la región por la información de sus libros de botánica que le abrieron el horizonte de recolección.

El auto-aprendizaje de Beto Ramón, basado en libros de botánica, modifico contradictoriamente la percepción sobre los dones tradicionales del botánico y legitimo

sus conocimientos médicos ante una población más heterogénea culturalmente. Fue una medicina alternativa con apego a la fe pero sin la presencia de ningún ritual religioso por parte del botánico en la consulta. Por lo menos así ocurrió en la última etapa de la vida “laboral” del botánico y de quienes le prosiguieron en Santo Domingo. Pero por otro lado, sus dones originales se desmeritaron a los ojos de algunos indígenas, por lo que dudan de las propiedades curativas de sus medicinas y de sus poderes de curación, pues encuentran que sus alianzas con seres sobrenaturales fueron violadas, por la falta de rituales tradicionales de la medicina indígena. Lo contradictorio es que la alianza de Beto Ramón con seres sobrenaturales queda en duda.

Pero además, por los relatos de su trayectoria y las representaciones dejadas en la construcción de su espacio doméstico y de trabajo, actuaba como alguien que cree sin lugar a dudas que recibió dones especiales. Dones de los que no duda, pero con necesidad de redefinir a los donantes. Mi división del espacio, intenta resaltar el hecho de que en la parte de abajo se llena de relatos sobre espacios simples, naturales, sin decoración profusa pero cargados de entes simbólicos atemorizantes, de las creencias compartidas; y que en la parte de arriba es patente el esfuerzo para re-dibujar su vida al presentar a los seres celestiales, Jesús y la virgen de Guadalupe como sus donadores del poder de curación, e implícitamente de su riqueza económica y su vocación de mando.

Ahora bien, la decoración y arquitectura pudieron haber sido pensados como parte de un truco publicitario para impactar a los visitantes, pues un enorme edificio pintado de colores y con forma de arco no es para ser ignorado; tanto que está en camino de ser parte de la ruta turística de la huasteca potosina. Pero, para la gente de Aguacatitla y del municipio, sin entrar a cada detalle iconográfico, la decoración tiene un motivo religioso; y la arquitectura se ve como pensada para amurallar su interior y controlar el exterior. Las

formas coloridas y caprichosas construidas por Beto Ramón no tienen ni en el ejido, ni en el pueblo, comparación.

Por el capital económico acumulado desde una práctica exitosa puede entenderse la emergencia del benefactor, tanto que Aguacatitla llegó a ser para el Ayuntamiento de Axtla un asunto de Beto Ramón. Para el ayuntamiento no había necesidad de mandar ahí los programas de gobierno, porque sabían que alguien resolvería los problemas de su ejido; que entonces quedó a la sombra de lo que él estuviera dispuesto a dar y de su interés en los pobladores; por unos si y por otros no. Es decir emergió el cacique indígena y carismático de Aguacatitla, con posibilidades de ser intermediario político a nivel municipal.

Las condiciones para que jugara este papel eran inmejorables. La gente le permitió su comportamiento errático porque estaba convencida de que era un ser dotado extraordinariamente, con vínculos con entes sobrenaturales, el empleador mayor que tenía amigos poderosos entre los políticos y curas. Además era generoso a nivel personal. Pero sobre todo, y eso sigue resonando en los relatos actuales, se sentían orgullosos de él porque era un indígena “poderoso”.

En la cabecera municipal, así como en círculos políticos regionales y estatales, Beto Ramón es visto como el líder natural ideal, en tanto que no cuestiona el tipo de relación indígena-mestizo; al contrario colabora con el mantenimiento de una costumbre antigua: los indígenas son mano de obra barata pero nunca gratuita: obligados a participar antes en las filas armadas de los caudillos mestizos y después “obligados” por las necesidades económicas y la falta de oportunidades, al comando de Beto Ramón en las obras de la parroquia de la cabecera municipal, en terrenos municipales de Axtla, además de las obras de su propio vecindario en Aguacatitla. En el próximo capítulo se presentará

las circunstancias en que se produce el ascenso de Beto Ramón a la presidencia municipal.

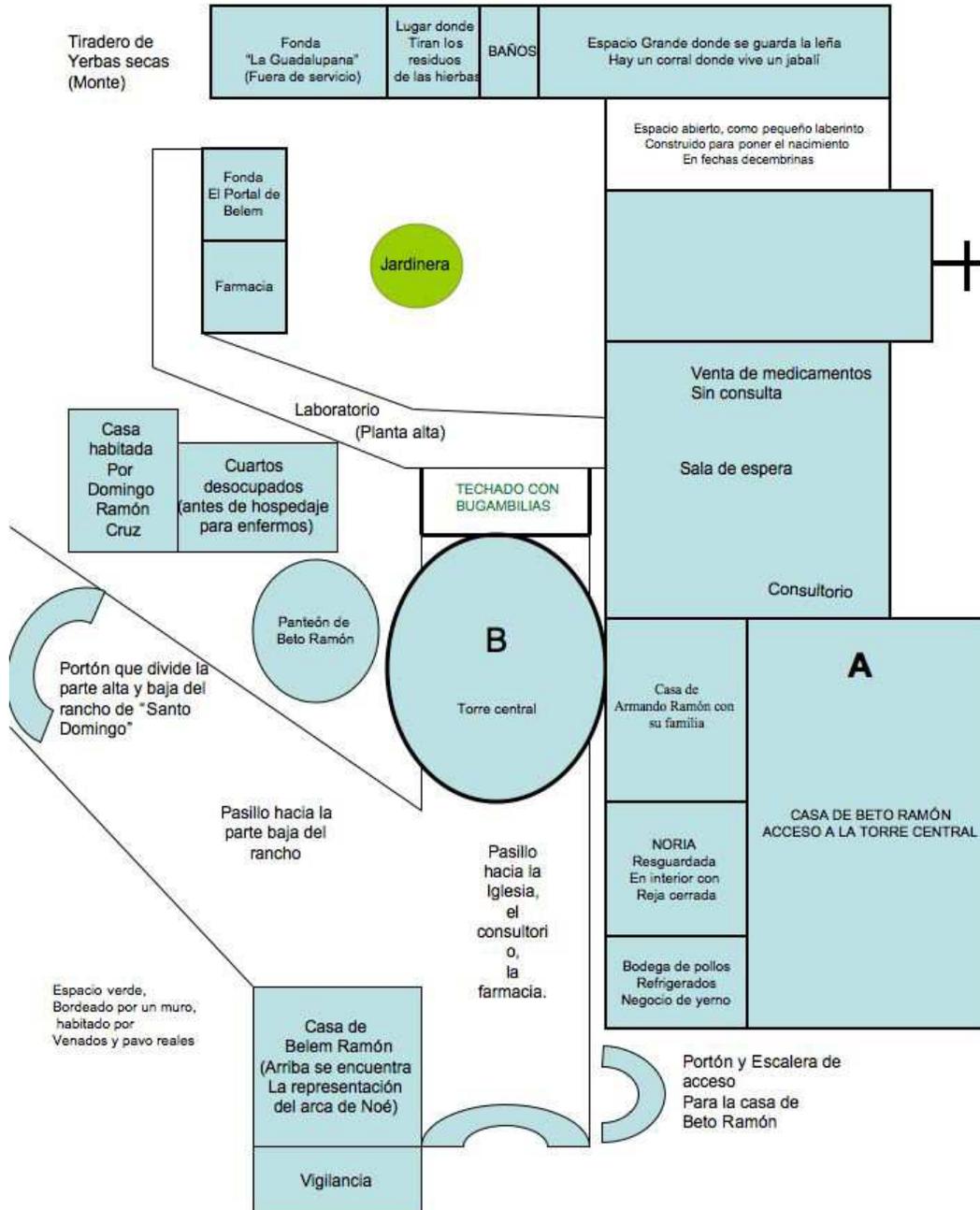
Asentamiento humano del Ejido de Aguacatitla, Axtla de Terrazas, S.L.P



1. Rogelio Ramón Cruz
2. Petra Pozos
3. Domingo Ramón Cruz
4. Iglesia
5. Arnulfo Ramón Pascual
6. Praxedis Ramón Pascual
7. Alfonso ramón Osorio
8. Felipe osorio Solís
9. Baldío
10. Domingo Ramón Guadalupe
11. Pozo
12. Escuela de la Cruz
13. Florinda Ramón Cruz
14. Florinda Ramón Cruz
15. Presa
16. Rafaela Pascual Hernández (exconcubina)
17. Abarrotes, Casa (hija de Beto Ramón), Centro de Salud Ejidal
18. Pozo
19. Terreno original para el Centro de Salud
20. Iglesia Cristiana de los Peregrinos
21. Escuela Primaria Federal "Lucio Machuca"
22. Salón Ejidal
23. Iglesia de Dios en México Evangelio
24. El Señor de la Salud de kas Hiuastecas
25. Iglesia Cruzada Agua Viva
26. Pozo
27. Escuela Primaria
28. Escuela Telesecundaria
29. Panteón ejidal
30. Pozo
31. Rancho Alegre

Distribución de la parte alta del Rancho de Santo Domingo, casa y tumba de Beto Ramón

Ramón



CAPÍTULO VI. LA ALCALDÍA DE BETO RAMÓN. CRISIS POLÍTICA Y FACCIÓNES

Como se mencionó antes, Axtla de Terrazas comparte con los municipios aledaños una historia común de luchas entre facciones políticas encabezadas siempre por mestizos rancheros, todos emparentados. El poder de los cabecillas huastecos residía en el reclutamiento de colectivos armados compuestos por indígenas, José Francisco Pedraza (1993) describen el carácter obligatorio de su incorporación, en sus publicación sobre los datos históricos sobre el municipio.

Durante de la Revolución Mexicana, el poder central, representado en la figura presidencial no podía sostenerse y dependían en gran medida del contentillo de los numerosos caciques diseminados en el país, cada cual con sus ejércitos de campesinos, estableciendo convenios y uniones entre ellos, frecuentemente contra las fuerzas federales o estatales u otros grupos armados locales. Después de la Revolución Mexicana los caciques continuaron sin ejércitos propiamente, pero con suficiente fuerza social como para permanecer dentro de los actores constructores del estado-nación, debido a “las redes de lealtades primordiales expresadas en relaciones personalizadas entre familiares, socios, amigos, compadres y clientes, ha sido uno de los soportes del poder caciquil” (Vargas, Pablo. 1993; 228). Característico de la figura del cacique es que su influencia es de tipo regional y por lo general se trata de mestizos; los indígenas han sido considerados en las redes de lealtades como masas o colectivos a conquistar, y en contadas ocasiones la característica indígena se asocia al desempeño de un líder político.

Beto Ramón es uno de ellos. Como cacique en Aguacatitla, fue contactado por actores sociales y políticos con influencia en el municipio y más allá del mismo, de tal modo que en cierto momento se le ubica como parte de la red de la clase política en control del ayuntamiento de Axtla, al grado de que por primera vez en la historia moderna del municipio, un indígena llega a ser presidente municipal. Para explicar cómo esto fue posible se requiere ubicar la coyuntura política y el papel que en ella jugó Beto Ramón.

La crisis política en el estado y la alcaldía de Axtla

En Axtla de Terrazas el Partido Revolucionario Institucional (PRI) ha estado liderado por miembros de la clase política relacionada con la familia Terrazas; los puestos en el ayuntamiento y cabildo se manejaban como parte de la herencia, pero su traspaso debe seguir la realización de elecciones. En la década de los años 80 estas “elecciones populares” fueron calificadas de tendenciosas por actores políticos en desacuerdo con los turnos en la rotación de puestos. Se alegaba la fuerte dependencia de las elecciones de los recursos económicos del candidato, pues en ese contexto se hacía necesario donar despensas o dinero en efectivo en las comunidades indígenas, que constituyen el mayor número de votantes en el municipio. Otro alegato era, ya mencionado anteriormente, que las obras que habían sido realizadas con dinero del erario público se presentaban en nombre del partido (PRI) y del presidente municipal en turno. Por ello, en algunas ocasiones, los resultados de elecciones habían sido calificados como inconsistentes por las facciones afectadas al interior del PRI.

Alrededor de mil novecientos ochenta y cinco, según información recabada durante mi período de campo, cuando el PRI modificó sus estatutos internos para la elección de

contendientes a cargos de elección popular, ya que había problemas entre las facciones “porque siempre eran los mismos y ya nadie les creía”⁵⁴. Por lo que comenzó la modalidad de elecciones internas en el PRI, pero con ello parecían fragmentarse más los grupos que mantenían el poder desde hacía varias décadas, lo que llevó a la inestabilidad política del municipio.

Para comprender el contexto político que llevó a Beto Ramón a la conquista de la cúspide del espacio mestizo: la Presidencia Municipal, debemos referirnos a lo que pasaba en la capital potosina en una periodo especialmente delicado por la inestabilidad política. La que se corresponde con la lucha política por el poder del Estado Nacional entre Cuauhtémoc Cárdenas y Carlos Salinas de Gortari. Para tal efecto he recurrido al trabajo del conocido periodista y politólogo Felipe Moreno y a una publicación de un periódico que circulaba durante aquellas fechas de inestabilidad política en Axtla de Terrazas, ‘Vértice’, que me fue proporcionado por el señor Benito Del Ángel, habitante de la cabecera municipal.

A río revuelto, ganancia de pescadores: Beto Ramón, un Presidente Municipal de paso

Hubo situaciones políticas que dieron origen a la posibilidad de que un personaje con un comprobable fenotipo étnico, ubicado dentro de una comunidad nahua, médico botánico reconocido y poderoso económicamente, contendiera por la presidencia municipal, en un lugar donde las relaciones interétnicas han sido, simbólicamente agresivas. En el año de

⁵⁴ Alicia Caballero, esposa de Carlos Cruz Pozos

mil novecientos noventa y dos sucede la contienda política del médico botánico de origen náhuatl, Domingo Ramón Guadalupe, en el municipio de Axtla de Terrazas.

El periódico vértice destaca el triunfo que obtuvo el candidato priísta sobre la competencia de los “neopanistas” y menciona también la traición de priístas que engrosaron las filas panistas⁵⁵. Constantemente hace referencia a los votos a favor de un partido que hace labor por los más desprotegidos, y alude a la revolución y sus logros y el apoyo de la unión campesina de ejidos y comunidades “20 de Octubre”.

Por conducto de este medio pudimos enterarnos que las elecciones en las que triunfa Beto Ramón fueron extraordinarias, pues un contingente del Partido de Acción Nacional se opuso a que la anterior Presidenta Municipal entrara al Palacio de Gobierno Municipal a realizar sus funciones desconociendo su triunfo electoral. Las nuevas elecciones se realizaron el veintidós de marzo de mil novecientos noventa y dos; Beto Ramón es elegido para el trienio 1992-1994. El municipio había sido declarado ingobernable y los tres poderes habían desaparecido; para cuya decisión había influido sin duda un plantón, realizado en el mes de enero de ese mismo año de elecciones, en el que participaron cinco mil priístas que exigían procesos democráticos de la selección de los candidatos del partido. Este reclamo era compartido por la capital de SLP, donde las condiciones políticas eran delicadas y serias para el priísmo estatal. Por ello, en Axtla de terrazas el proceso de elección de Beto Ramón fue seguido e intervenido por el Comité Nacional del Partido Revolucionario Institucional.

⁵⁵ Esto se debió a, como Felipe Moreno documenta, problemas de reconocidos priístas con un gobernador interino—Gonzalo Martínez Corbalá—que ocasiona el abandono de aquellos del PRI, y su cambio al Partido de Acción Nacional. Para la huasteca se refiere el caso concreto de Eligio Quintanilla, que en tres ocasiones buscó la presidencia municipal de Valles dentro del Partido Revolucionario Institucional y al no obtenerla decidió buscarla por el Partido Acción Nacional, donde si la obtuvo.

“Vértice” nos enteró que durante el proceso electoral hubo presencia de priístas destacados como el Presidente del Comité Directivo Estatal del PRI, Horacio Sánchez Unzueta; de Gonzalo Martínez Corbalá, Gobernador del Estado, quienes de acuerdo al periodista “dieron fortaleza y confianza a las acciones políticas que originaron el rotundo triunfo electoral sobre la efímera, pasajera y tradicional oposición”⁵⁶. El periódico menciona la participación del Delegado del PRI, Lic. Miguel Romero Ruiz Esparza; de Juan José Terrazas Durzzo, Presidente del PRI municipal y del priísta J. Isabel Pozos Hervet.

El periódico solo intenta desdeñar la fuerza que ganaba entonces el Partido de Acción Nacional bajo la imagen y el amparo de su mayor líder en su historia dentro del estado potosino: Salvador Nava Martínez. Para esos momentos políticos en la huasteca, la turbulencia estaba incesante en la capital potosina; por la silla gubernamental pasaron varios priístas, alguno duraban en ella más tiempo que otro pero nadie tenía la certeza de quedarse. Hay que decir que en San Luis Potosí, el clima político de esta época ha sido un tema difícil, ya que hasta la fecha se trata de un punto que no ha podido superarse del todo. Es notorio esto cuando observamos la lista cronológica de gobernadores que han desfilado por el palacio de gobierno. De mil novecientos diecisiete al dos mil tres, treinta gobernadores han sido nombrados en la entidad, cuando de acuerdo a un cálculo matemático simple los ochenta y cuatro años de este período sólo alcanzaría para catorce periodos de gobernadores; la gran diferencia entre estos catorce ideales y la cantidad real de treinta se explica porque sólo ocho tuvieron un periodo “normal” de seis años en el

⁵⁶ VERTICE. 1992. Año I. Núm. I. Registro en trámite. Axtla de Terrazas. Miembro de la sociedad nacional de periodistas y escritores mexicanos, Delegación 24.

gobierno estatal. La mayor parte de ellos tuvieron períodos de uno, dos o cuatro años. Pero el caso de Fausto Zapata Loredó no tiene precedente, pues los potosinos aún recuerdan con burla que no alcanzó ni a cobrar la primer quincena.

El momento más crítico para el PRI en SLP comienza con Florencio Salazar Martínez. Según Felipe Moreno, uno de los grandes errores de Salazar fue hacer caso omiso a lo que un viejo sabio de la política potosina sugirió siempre a sus discípulos gobernadores, Don Antonio Rocha Cordero: “Nunca entrar en contradicción con los ex gobernadores”. Florencio Salazar, rompió relaciones con el gobernador que salía y que tenía todavía una fuerte influencia y relaciones en la entidad y con varios dirigentes priístas de otros estados, ya que se trataba del líder vitalicio de Vanguardia Revolucionaria del Magisterio. Es importante hacer notar que en el periodo de esta disputa, en el año de mil novecientos ochenta y seis, nace en Axtla de Terrazas un movimiento popular campesino, impulsado por Don Carlos Cruz Pozos, mantenido y asesorado por un Profesor llamado J. Isabel Pozos Hervert. Este último fue el principal impulsor de la candidatura de Beto Ramón, años después cuando el PRI entra en crisis.

En mil novecientos ochenta y siete, el día veinticinco de mayo, Salazar después de ser abandonado por los amigos y aliados políticos, solicita licencia al Congreso del Estado para separarse del cargo por diez meses, pero era por todos sabido que de lo que se trataba era de su renuncia definitiva. Asumió entonces el cargo Leopoldino Ortiz Santos, sobrino del legendario cacique huasteco Gonzalo N. Santos. La misión de este gobernador interino elegido por el Congreso estatal, es conciliar las profundas diferencias del interior de los sectores de la sociedad potosina. Dentro de su mandato se llevan a cabo, el cinco de agosto de mil novecientos noventa, elecciones populares en el estado, en esa ocasión el

PRI logra el triunfo de todos sus candidatos pero con un abstencionismo del ochenta por ciento.

Fausto Zapata fue el gobernador electo; se trataba de un militante con larga trayectoria política en el ámbito nacional, identificado con su antiguo jefe y protector, Echeverría, pero completamente desconectado de la política potosina. Salvador Nava, como líder de la resistencia contra lo que se consideró la imposición antidemocrática de un gobernador, según refiere Moreno, se reunió con Cuahutémoc Cárdenas y Luis H. Álvarez en el entonces Hotel Reforma de la ciudad de México. En aquella junta, con los entonces líderes nacionales de la oposición, se concluyó que no se permitiría a Zapata gobernar. El Partido Acción Nacional, con Salvador Nava como candidato impugnó la elección. Fue así que mientras en el auditorio “Miguel Barragán” y en presencia del Presidente de la República, Carlos Salinas de Gortari, se tomaba protesta a Fausto Zapata, una gran cantidad de potosinos se concentraba en la Plaza de Fundadores para reconocer a su gobernador y líder moral: Salvador Nava.

El palacio de gobierno fue tomado por los integrantes del Frente Cívico Potosino, y Zapata duró trece días despachando fuera del mismo; aunque intentó entrar a la fuerza sin lograrlo. Hay que decir que durante esos trece días, se intentaron varias estrategias para mantener a Zapata al frente. No se olvidan los intentos para convencer a la oposición de aceptar a Zapata por parte de Morales Lechuga, Procurador General de la República, quien visitó la ciudad de SLP para sostener una serie de pláticas con integrantes de la oposición, las cuales terminaron cuando los navistas azotaron sus cacerolas unas con otras, en señal de desacuerdo agresivo por su presencia. Morales Lechuga tuvo que abandonar precipitadamente la reunión.

Ante la salida de Zapata de SLP, el Comité Nacional del PRI, inmediatamente después mandó al entonces Director del INFONAVIT, Gonzalo Martínez Corbalá. Este gobernador tenía la encomienda de conciliar y mantener al partido en el poder, que cada vez estaba más desgastado. De esta manera, Martínez Corbalá, encuentra una solución que pone en marcha durante su año de gestiones: designó a Horacio Sánchez Unzueta como Presidente del Comité Estatal del Partido. Este personaje era originario de Chihuahua, y su más destacada cualidad era su parentesco con Salvador Nava, ya que se trataba de su yerno. Martínez pensó en Sánchez como un puente para con un poderoso líder. Con esto Martínez Corbalá logró el apaciguamiento del Frente Cívico Potosino y de la totalidad de los panistas que esperaban las elecciones con desespero, antes que el cáncer que padecía Nava les ganara la partida, como en realidad pasó. La decisión de Martínez inconforma a los mismos priístas, ya que se quejaban de que estaba designando en el cargo en una persona sin carrera política, chihuahuense, y con una doble identidad por su parentesco. Mientras para los panistas y navistas se trataba de una invasión a su contexto familiar, una fractura. Lo que en realidad sucedió es que Nava entraba y salía del palacio como por su casa. Se consolidó la percepción de que Nava era en realidad el gobernador moral del estado.

Para ambos partidos, la lucha era convencer a la capital potosina y la zona huasteca, ya que en estos dos lugares se concentraba el mayor número de votantes. Para los panistas era primordial desprestigiar el gobierno de los priístas y, por esto, lanzaron varios rumores que pesaron sobre los gobernadores que no alcanzaban más que a descansar momentáneamente en la silla gubernamental. Los priístas mientras tanto, utilizaban todos sus medios para hacer frente a los golpes políticos de la contraparte. Se ocuparon además, de restablecer su imagen, mediante la nostalgia de una revolución

justa, de principios agrarios, de un partido popular y sobre todo democrático. Las consecuencias de este desacuerdo político a nivel estatal fue la lista de gobernadores: De mil novecientos setenta y cinco a mil novecientos noventa y tres hubo siete gobernadores en el Estado: Después de Carlos Jonguitud (1979-1985), siguió Florencio Salazar (1985-1987), después un gobernador interino, Leopoldino Ortíz Santos (1987-1991), sobrino del cacique huasteco Gonzálo N. Santos. Se designó a Fausto Zapata Loredó como gobernador constitucional en 1991, pero no alcanzó a cobrar su primera quincena; lo sucedió un gobernador interino, Gonzálo Martínez Corbalá (1991-1992), al que continuó otro interino, Teófilo Torres Corzo (1992-1993), hasta que finalmente se optó por nombrar a un gobernador que lograra conciliar a los navistas y el orden político mediado por los priístas con Horacio Sánchez Unzueta, yerno de Salvador Nava y líder del movimiento navista. En la huasteca, este hecho, nos permite ubicar al botánico Beto Ramón como un Presidente municipal de transición, que cumplía los requisitos para salvar al PRI de la derrota en el municipio en un periodo crítico.

La inestabilidad estatal repercute en el municipio. Con el mecanismo de “consultar a las bases” para seleccionar al candidato del PRI a los puestos públicos, una de las facciones, relacionada con Florencio Salazar, propuso a Carlos Cruz Pozos, como su candidato a la presidencia municipal de Axtla. Éste ganó cuando se hizo la consulta a las bases y posteriormente también ganó la elección para alcalde municipal. Don Carlos Cruz (+) es mencionado como un hombre de trabajo, blanco, ojos azules y muy humilde pues vivía del oficio de carpintero; además era consuegro de Beto Ramón. En Axtla se le reconoce su victoria electoral, se destaca su aspecto físico y su humilde oficio.

El contendiente de Carlos Cruz Pozos era Antonio Azuara⁵⁷. La presidenta municipal vigente durante ese período electoral era la maestra Josefina Argüelles, priísta como eran entonces todos, pero al parecer en la facción de Agustín Jonguitud Barrios. Cuando Carlos Cruz Pozos ganó en la consulta, el grupo de Josefina Argüelles propone a Beto Ramón como candidato independiente⁵⁸. Pero en las elecciones constitucionales Carlos Cruz, que era apoyado en el municipio por Francisco Sánchez, (el mayor intermediario de la naranja), arrasó en la votación. Pero “como nunca habían perdido pues hicieron una violencia tremenda en las elecciones constitucionales; vieron que Carlos Cruz iba a ganar y como donde sea tenían tentáculos en las comunidades se organizaron y robaron las casillas, quemaron las boletas e hicieron ¡cuánto desorden!”

Pero aún así accede a la presidencia municipal y ya en ella le queman el edificio. “¿Sabes quien participó en eso? El ahora director de la secundaria, que se dice es muy violento, y así como él, muchos. Fueron sesenta personas que participaron en eso, quemaron la presidencia y nunca les hicieron nada; hasta el gobernador lo baja. En esa ocasión fue Leopoldino Ortiz (gobernador interino posterior a Florencio Salazar quien había sido removido poco antes) quien apagó ese incendio”⁵⁹. Del período de Carlos Cruz Pozos se menciona como “su obra” el mercado de carnes que lleva su nombre, mandado a construir sobre el arrollo.

Después de la destitución de Carlos Cruz Pozos por el gobernador interino que apoya el sindicato de maestros, se instala un alcalde interino, Ángel Estrada Villaverde

⁵⁷ Este último se presentó a las elecciones por la alcaldía de Axtla en el 2006, por el PRD.

⁵⁸ La gente de Axtla dice que Beto Ramón no ganó por dos razones: a Don Carlos Cruz lo quería mucha gente y lo conocían por ser un hombre humilde y trabajador, en segundo lugar, para entonces Beto Ramón estaba “desfigurado” por causa de un accidente muy fuerte que tuvo en la carretera de Xilitla.

⁵⁹ Informó un conocido personaje del ejido y la información fue confirmada por un mestizo del pueblo (Axtla de Terrazas y Aguacatitla, 2006).

(ahora comerciante del ramo de la construcción). Posteriormente entró como presidente municipal el comerciante naranjero y ganadero Francisco “Chico” Sánchez, del ochenta y nueve al noventa y uno.

Para mil novecientos noventa y uno ocupó la alcaldía la señora Hilda Romero Tristán pero tampoco pudo permanecer, durante su periodo los panistas no la dejaron entrar la Palacio Municipal, por lo que atendía desde una oficina improvisada, hasta que finalmente renunció. Posteriormente ingreso a la lista de Presidentes municipales en calidad de interino Rafael Jannuzi Ocaña, su familia era propietaria de los terrenos que colindan con el mercado grande, cuya construcción se debe a su padre, ex presidente municipal, aunque parte de la familia dice que no compro los terrenos de sus hermanos, los expropio y para “quedar bien” con uno de su hermano, le hizo ver la conveniencia de ser vecinos del mercado, pues podrían salir a vender afuera de sus casas, cosa que no lo convenció pero que no impidió la obra.

Cuando pregunté sobre la gestión de Beto Ramón como alcalde del municipio axtlense durante casi un año, el recuerdo de los pueblerinos se trasladó a la memoria de Carlos Cruz (†), expresidente de Axtla en los años 1986 al 1988, y puntualizan que ambos “no pudieron hacer nada porque no los dejaron”. Aunque en la cabecera municipal, es notable el peso simbólico de Carlos Cruz como un Presidente Municipal realmente reconocido y querido, no así la figura de Beto Ramón en los mestizos del pueblo, no así para los indígenas de Aguacatitla.

En mil novecientos noventa y tres Beto Ramón contienda para la alcaldía municipal y gana la elección, después de un periodo de enfrentamientos e inestabilidad política que causaron la renuncia de varios presidentes municipales. Beto Ramón es apadrinado por Martínez Corbalá y por “el yerno” de Salvador Nava, Horacio Sánchez y

es postulado como candidato a la presidencia municipal y apoyado por la Unión de Ejidos y Comunidades “20 de Octubre”. Ante la necesidad del PRI de mostrar una imagen democrática, fue necesario utilizar a un personaje que pudiera ser manejado y que además pudiera asegurar votos de la población en general. De esta manera el origen étnico de Beto Ramón, como se le conoce popularmente a quien en vida llevara el nombre de: Domingo Ramón Guadalupe, afianzaba las relaciones intermediarias de la comunidad o localidad municipal con el Estado y la Nación. En la actualidad Domingo Ramón es un “héroe” para la comunidad, ya que atrajo a su ejido a políticos de alta envergadura como el Presidente de la República, gobernadores, presidentes municipales y con ellos, según dicen, muchas posibilidades de desarrollo para comunidades indígenas.

Sobre el triunfo electoral no quedan fuera las narrativas que aluden a su posición como curandero. Hay quienes refieren un accidente de un camión de redilas en las que se transportaban personas a un mitin de Beto Ramón y de regreso de la comunidad de Coxcatlán sufrieron un accidente y algunos murieron. Algunos curanderos piensan que fue un pago (de sangre) que Beto Ramón hizo para poder ganar las elecciones.

En su modelo como cacique indígena carismático con dominio directo restringido a una localidad, una de las cualidades más renombradas es el empleo. Ahí entraron los ejidatarios del lugar y jornaleros mestizos que obtuvieron trabajo en las construcciones de su laboratorio y edificio así como en la generación de obras públicas como escuelas, centro de salud, caminos, iglesia, norias y pozos; en sus tierras de cultivo. Espacio que luego se amplía a la iglesia de la cabecera municipal y otras obras que hizo para la Iglesia católica en otros ejidos y comunidades periféricas, etcétera. Obras que no puede hacer más como presidente municipal, que sigue otro modelo y otros tiempos. Hay que hacer notar que para la gente que fue empleada por Beto Ramón, la impresión es que él no los

necesitaba sino que los contrataba para generar trabajo, para mantenerlos empleados. Por ello le agradecen y ya que se establecen lazos de lealtad votaron por él, porque además para Axtla, a diferencia de otros municipios de la huasteca los “supuestos” sobre el deber ser eran, como decía Beto Ramón⁶⁰: El mexicano debe ser católico, guadalupano y priísta.

En su administración no hubo suficiente presupuesto. Su esposa dice que como no había dinero en el DIF Beto Ramón tenía que poner de su bolsillo muchas veces, y los funcionarios que los rodeaban les decían que era responsabilidad del presidente del municipio y de la presidenta del DIF hacer cosas, gestionar, generar recursos económicos con los cuales funcionar. Como obra del período se menciona que en 1993 se hizo la entrada arbolada⁶¹ de Cómoca; casi no hizo nada porque no lo dejaron, dice la gente ya que “él quería hacer las cosas bien”, pues no necesitaba robar dinero del pueblo porque él tenía mucho⁶².

Sin embargo, al igual que algunos de sus antecesores no logra terminar su periodo. En su caso el argumento de un material para construcción de mala calidad que envió a la localidad de la Laja para la construcción de una escuela, ocasionó un amotinamiento y toma de la presidencia por “panistas” liderados por la maestra Acuña. De manera formal se consideró que habían sido panistas, pero la gente de Aguacatitla dice que no lo eran, dice un informante: “no se a qué partido pertenecían esa gente”.

⁶⁰ Rogelio Ramón Cruz, hijo mayor de Beto Ramón.

⁶¹ En entrevista informal y casual un maestro me comentó que tales árboles fueron un regalo para Beto Ramón, pero sus colaboradores lo engañaron y los cobraron al ayuntamiento. Cuando se enteró agregó ésta a las decepciones que llevaba de la gente que le rodeaba en esa institución.

⁶² Un señor dice que Beto Ramón fue en la campaña a “La Purísima” y les aseguró que no les iba a robar porque no necesitaba, que lo que quería es servir al pueblo. De igual manera, años después los visitó el compadre de Beto Ramón, el doctor Jaime Valdez Ugalde, con el mismo discurso sobre el manejo del dinero del ayuntamiento. El señor me dice que es cierto, que ellos no necesitan dinero porque lo tienen. Les pregunté si los otros alcaldes anteriores no tenían dinero y no supo qué decirme.

Don Jacinto, empleado de Beto Ramón, recuerda el problema en el pueblo: “Me tocó un levantamiento aquí en Axtla, cuando don Beto fue Presidente Municipal. Eran como las once de la noche, yo estaba ya acostado cuando oí el ruido que estaban haciendo, hablando por el alta voz. Pues dije, vamos a ver. Me levanté a ver. Beto Ramón estaba hablando en náhuatl invitando a la gente a acudir a on tá la tiendita acá arriba en la entrada [La guadalupana]. Fui y vine a ver que había mucha gente de Temalacaco y de Aguacatitla. Nos dijeron (Beto Ramón y Chabelo) que íbamos a ir a sacar a los que estaban invadiendo la presidencia; nunca me imaginé que de veras que íbamos a ir, y dijeron que sí, ora sí. Pidieron machetes, palos, cualquier cosa dice, pero a la mera hora ya no quisieron que lleváramos machetes. Así nada mas, si encuentran un garrote por ahí, un palo dice pos a ver, pero menos machete. Chabelo fue el que nos dijo eso.

Doña Petra estaba preocupada porque Don Beto se llevó un cuetón de esos que usan en Hidalgo para pescar, de esos que lo prendes y lo echas pa’ que salgan a flotar los peces. Como a las dos de la mañana [nos dicen] ora sí unos van a ir de este lado y otros van a ir por acá, y cuando salgan aquellos también salen [ustedes] pa’ que no los dejen ir; y ahí les dan.

Los rodeamos y ellos estaban muy a gusto, ¡que se iban a imaginar! Es que habían solicitado unos bloques para [construir] una escuela, pues, se llevaron a un racho; a la Laja llegó el material. Pero después estaba un líder allí, de no se qué, quien les dijo que esos bloques no servían; mejor vayan a regresarlos les dijo y la gente se creyó. Los trajeron todos nuevamente y con ellos taparon la entrada de la presidencia, con puros bloques que había mandado el presidente municipal, y así lo hicieron, taparon todo lo que es la entrada de la presidencia cuando iban a salir los que estaban adentro. Le tocó a don Beto andar por aquí afuera, así que reunió a la gente y nos fuimos.

Usted lo hubiera [visto] bloques, pedazos de bloques para entrar a chingadazos; y cuando vieron mucha gente, verdad, de aquí salieron de acá salieron y entonces cuando entramos ahí, ¡juta! tenían ahí su micrófono, su cafetera, bueno como ya tenían rato que estaban ahí, habían puesto ahí comida y todo. Ya no, tiraron todo pa' fuera. Los agarraron y los golpearon y unos se rindieron; las señoras se fueron luego. Que iban a ser mucha gente, pero eran como 200, 300 gentes... por ese poquito de gente que había ahí...Hasta al dirigente le aventaron un bloque en el dedo gordo, ora si que le troncharon el dedo gordo, le pegaron con una esquina del bloque. Le costó el dedo, si así fue el caso.

Ya después, ya pasó así dos, tres días, que llaman al presidente municipal a San Luis. Fue por unos días, según dicen que lo detuvieron, no se bien, nunca dijo nada; fueron los dos, Chabelo también. Ya despuecito supimos de que ya le quitaron [el puesto, que] ya no era nada, que ya no iban [a San Luis]. Él no nos dijo, hasta que después supimos que ya no era nada". (Aguacatitla, Rancho de Santo Domingo, 2006).

La gente de Aguacatitla, dice a propósito de su ascenso y destitución como presidente municipal que "se aprovecharon de él porque en los ochenta se temía que ganará otro partido, lo aventaron los elitistas de Axtla porque se sentían perdidos". Un trabajador del ayuntamiento comenta que la clase que "siempre ha tenido el poder" se aprovechó de las simpatías que tenía Beto Ramón para mantenerse. Cuando se vino la consulta a la base militante, los que manejaban la política eran unas cuantas familias y se vieron perdidos, (ahora, dice, ya no pasa lo mismo) antes estaban los Ricavar, los Jonguitud, los Pérez, los Terrazas, allí estaba la bolita. Esos mismos vinieron a ver a Beto Ramón para convencerlo de participar.

De acuerdo a la gente de Aguacatitla, los mismos que lo pusieron pagaron luego el plantón y la toma del ayuntamiento para sacarlo y tomar otra vez el mando. También se

rumora que como la caída ocurrió durante el mandato como gobernador de Horacio Sánchez Unzueta, fue éste el que impulsó al Partido Acción Nacional para que le tomara la presidencia, porque él debía a Beto Ramón ciento cincuenta mil pesos—o millones de aquel tiempo—y para no pagarle mandó tumbarlo porque “este gobernador es dos caras, pues la señora es navista y él priísta. Fue un complot⁶³. El priísmo se dividió y así fue que lo tumbaron: ellos lo pusieron y ellos lo sacaron. Pusieron en su lugar a la profesora Martina Meléndez, y todo siguió igual”. (Aguacatitla, 2005). En otro orden de ideas, en el pueblo corren versiones de que salió de la Presidencia porque no pudieron manejarlo; dicen que él tenía su iniciativa y no quiso darle entrada a las opiniones de los poderosos de Axtla.

El hecho de que Beto Ramón haya alcanzado la presidencia cobra un gran valor para indígenas y pobres del municipio; es de hacerse notar que cuando se le menciona como presidente municipal sale a relucir su oponente de tiempos antiguos, el humilde carpintero Carlos Cruz Pozos electo por mayoría y destituido por los juegos políticos de las facciones.

La gente es conciente del poder e influencia que ejercen los políticos en la vida del municipio; pero también de lo que desde su voto se puede hacer. Con la elección que se hizo de Carlos Cruz “destruyeron un cacicazgo, porque de él para acá nos enseñaron a ver como estaban las cosas; [antes] nomás votábamos e inclusive nos obligaban a votar por el candidato y todavía nos pedían cooperaciones: pues viene fulano de tal que es candidato a presidente municipal, a ver cooperen con cinco pesos cada quien, hay que hacerle una fiesta. Era todo una fiesta. Sí todo era una fiesta que nos sacaban a nosotros porque

⁶³ Utilizo la frase que López Obrador utiliza en su campaña mediática contra el triunfo de Felipe Calderón en las elecciones de la Presidencia de la república, que el Partido de la Revolución Democrática no reconoció como legítimas.

huapangueros, patlaches, comida y todo [lo pagábamos nosotros]. Ahora si que le quitaban al pobre campesino de lo que tenía para comer, y luego ya estando en el poder no hacían nada. [Por eso] esta vez no participé [2006]. No, es que le estoy diciendo que participé pero sin participar, ora no voto por nadie”.

Para el triunfo electoral del actual presidente municipal (2006) fue contundente la intención de derrotar al candidato del presidente anterior y al mismo “grupito” del gobierno municipal. Tal discurso manejado en la campaña, se deriva de su pertenencia a la facción relacionada con el sindicato del magisterio, como se mencionó antes. Beto Ramón, poco antes de morir y ya enfermo apoyó la candidatura de su compadre el doctor Jaime Valdez. La gente del pueblo dice que usaba sus bocinas del laboratorio para ser oído en todo el ejido, así les decía por quién votar. El candidato fue muy apoyado en los ejidos.

Sin embargo, su administración está generando descontentos. Por una parte, están aquellos que esperaban que el presidente abandonara su antigua red de proveedores de trabajos y materiales para las obras públicas del municipio, y que en su lugar ellos sean considerados como tales. Por otra, se hace notar que las cinco mujeres regidoras son esposas de los regidores que ya salieron. También se resalta que no haya habido muchas obras públicas para el pueblo; circularon rumores sobre una rifa fraudulenta y de beneficio personal en los gastos a proveedores.

En el sentido del informante anterior de “participé pero sin participar”, todos estos rumores hacen notable que las personas que no participan activamente en la política lo hacen de manera indirecta, pues en todo momento están atentas a los rumores y colaboran para darles más difusión. Además que son concientes del valor del voto campesino, promovido a través de las juntas ejidales.

Conclusiones del capítulo

Recogí pocos relatos sobre sucesos de esta fase de la vida de Beto Ramón, al contrario de las muchas anécdotas sobre otras características que mencioné antes, lo cual sorprende dado que el haber llegado a presidente municipal es uno de los datos más sonados del éxito de Beto Ramón. Posiblemente se menciona poco, porque se evita hablar de su destitución. Pudo ocurrir que la propuesta de candidatura hecha por destacados miembros de la aristocracia del pueblo haya reforzado el convencimiento de lo extraordinario de la personalidad de Beto Ramón, en él mismo y en Aguacatitla por lo menos; y es probable que ni él ni la gente que lo eligió se dieron cuenta en tal momento de que sólo se trataba de armar una fachada, como sucedió también con la candidatura de su consuegro Carlos Cruz Pozos. En la recapitulación de los hechos, la destitución se tiene conciencia de que fue utilizado y de que la clase política en control del ayuntamiento no quiere ‘hacer las cosas bien’.

Es difícil valorar con la etnografía recolectada en trabajo de campo que tanto de la euforia electoral para votar arrasadoramente por un candidato fue resultado del carisma del mismo, del deseo de la gente de sacar de la presidencia al “grupo de siempre” o en que grado coadyuvó el aporte económico; que en el caso de Carlos Cruz fue el apoyo del comerciante mayor de la naranja—que gana las elecciones del siguiente período—y en el de Beto Ramón, por sus propios medios. Probablemente se trata de los tres factores conjugados. Valorar las motivaciones de la participación de la gente en los movimientos de destitución es todavía más complicado, una vez que no recabé datos sobre ello.

Pero, en este período en que Beto Ramón incursiona en la política—al lado del PRI por su propia definición de ser mexicano—el desajuste político era generalizado en el país y tanto él como Carlos Cruz fueron piezas de las medidas correctoras tomadas por tal partido para mantenerse en la administración pública. Las facciones políticas locales estaban relacionadas con grupos de poder más amplios, lo que deja ver la fragmentación del PRI a nivel nacional y la fuerza del sindicato del magisterio que jugó un papel crucial en las destituciones de Carlos Cruz y Beto Ramón, dos candidatos carismáticos pero (al parecer) poco hábiles en política partidaria. Sin embargo, las elecciones en Axtla parecen seguir siendo un asunto de familia, que ejemplifico con el apoyo de Beto Ramón al candidato de la facción del sindicato magisterial porque éste era su compadre.

Después de todo lo expuesto líneas arriba hay que decir que muy interesante es un cuestionamiento que se hace Audelo Cruz, en el texto: *¿Qué es el clientelismo?* Este autor define el clientelismo como las “relaciones informales de intercambio recíproco y mutuamente benéfico de favores entre dos sujetos, basada en una amistad instrumental, desigual, diferencia del poder y control de recursos, en las que existe un patrón y un cliente: el patrón proporciona bienes materiales, protección y acceso a recursos diversos y el cliente ofrece a cambio servicios personales, lealtad, apoyo político o votos (Audelo, 2004; 127)”.

La relación entre el gobierno y los sistemas clientelistas, son dos caras de una misma moneda o como Audelo asegura: “donde haya algún poder que administrar vamos a encontrar al clientelismo. El punto es identificar si los sistemas políticos clientelistas son medios de conexión entre el centro y la periferia obligando al desarrollo de redes que tengan en cuenta a las periferias para tomar decisiones, además que las elites centrales al competir por el poder han desarrollado un gran número de redes al contactarse con líderes

locales en busca de apoyo... Este sistema clientelista nos lleva a encontrar líderes que miden sus fuerzas según el capital social que tienen. Esto es, “la suma de los recursos reales o potenciales ligados a la posesión de una red duradera de relaciones de reconocimiento mutuo más o menos institucionalizadas (Audelo, 2004; 137)”.

Putnam afirma que “el surgimiento de una sociedad civil fuerte depende de la trayectoria histórica que se haya seguido”. Si no existe una experiencia histórica de prácticas de capital social habrá un déficit de capital social (Putnam, en Audelo, 2004; 138). He allí uno de los puntos flacos de Beto Ramón como intermediario político en el ejercicio de la administración municipal, su capital social estaba invertido con la comunidad indígena y los estratos sociales de menores recursos económicos del pueblo y no con los mestizos bien posicionados, ni con otras redes sociales externas al municipio.

Finalmente podemos entender que en el caso de la capital potosina, el clientelismo es un instrumento de poder que se ejerce desde el centro político nacional, en el Distrito Federal, aludiendo al poder centralizado, en cuyo caso, el vacío de una silla gubernamental se traduce en la vacante, esperando por aquel que pueda convertirse en la mejor opción clientelar, que obedezca a las necesidades de un patrón que se encuentra sentado en la silla mayor de los Pinos. No es gratuito entonces que ante el triunfo del panista Vicente Fox, se corresponda el triunfo finalmente de un gobierno panista para San Luis Potosí, cambio que se venía gestando pero que no terminaba de materializarse.

Para la huasteca, soplan muchos vientos, la influencia sobre ella está íntimamente ligada con los grupos clientelares a los que sirven los broker o caciques de la región, una región que se extiende a lo largo de cuatro estados que los contienen y los influyen. De manera que los gobiernos de extracción priísta deben comenzar a replantear sus redes y sus formas de negociación con el gobierno estatal y nacional que ahora pertenecen al

Partido de Acción Nacional. De lo contrario, podemos presenciar, el cambio de líderes huastecos de origen priísta a nuevas filas, quizás panistas. Como paso en la actual contienda por el gobierno federal en el que López Obrador llevaba delantera; por lo que viejos líderes priístas de otros municipios huastecos, con historias de acciones fraudulentas durante sus gestiones públicas, inundan las pláticas de los cafés y la plaza por sus reapariciones, ahora como candidatos locales perredistas.



En la foto de la izquierda vemos a la esposa de Beto Ramón con mujeres del DIF municipal, entre ellas la maestra Irma Ponce, directora del área de atención al adulto mayor en el periodo del Presidente local Jaime Valdez Ugalde. Al centro Beto Ramón con el ahora ex gobernador de San Luis Potosí, Fernando Silva Nieto y en la foto de la derecha Beto Ramón celebrando el triunfo electoral

La victoria de Domingo Ramón en el municipio Axtlense, es un punto que genera espacios de observación sobre lo que el botánico representa en su municipio. Las observaciones sobre su acceso a la cúspide política local de los mestizos, la Presidencia, es casi unánime: Domingo Ramón fue un “líder municipal” inventado por los priístas, cuando ganó, él no resolvía los problemas, eso lo hacía el equipo político y Domingo Ramón sólo fue una pantalla. Sin embargo reconocen en Beto Ramón un hombre honesto en el ejercicio de la administración pública, pero piensan que no tenía carácter para hacer política, pues atendía los asuntos como lo hacía en su consultoría, según su estado de ánimo y hablando muy directamente lo que pensaba, sin tacto político. Para los indígenas

nahuas Ramón fue el gestor del puente a Axtla, ahora llamado: Puente Beto Ramón (aunque la obra no fue de él), también creen que fue también utilizado y que no lo dejaron trabajar porque no les permitió “robar” a los que lo pusieron, además que los puso a trabajar.

CAPITULO VII. CONCLUSIONES: LAS FRONTERAS ÉTNICAS

Las narraciones para la reconstrucción de la trayectoria de un personaje han permitido adentrarse al tipo de adscripciones a los campos sociales que hacen los grupos e individuos. Siguiendo a Pierre Bourdieu, Beto Ramón tenía una posición legítima de poder en la estructura social nahua por su posesión de los capitales económico y cultural. Sin duda el botánico supo reconocer y utilizar los símbolos que representaban a su “cultura local” indígena ante los mestizos, del mismo modo que entendió los códigos que manejaban estos últimos, para mediante la utilización de ellos realizar algo en su mundo (Giménez, 2005: 388). Su origen indígena y su posición como curandero lo caracterizaron de manera ambivalente, pues los mestizos mitifican a los nahuas como una cultura con poderes especiales sobre la salud y la enfermedad, basados en el conocimiento de la naturaleza y sus equilibrios naturales y sobrenaturales. Pero a la vez, sufrió el estigma que representaba su origen nahua, clasificado como inferior.

Beto Ramón reconfiguró sus prácticas médicas y religiosas y con ello amplía sus posibilidades de acceso al campo de los mestizos que preferían un tratamiento de enfermedades con medios ‘naturales’ y no estigmatizados. El calificativo para él por parte de ambos grupos étnicos es de “amestizado”, es decir como queriendo ser mestizo pero permaneciendo indígena de todos modos, mestizo por su capacidad cognitiva para hacer

negocio con su saber tradicional, heredado de su indigenidad materna, según palabras de comerciantes mestizos del pueblo. En Aguacatitla lo quisieron, respetaron y temieron, y aún después de muerto y a pesar de los relatos sobre el control que tenía del ejido y de los ejidatarios, se le sigue mostrando como un ejemplo a seguir, utilizan las palabras que Beto Ramón les dictaba cuando decía que la salida de la pobreza es el trabajo duro y constante como el suyo. Por otra parte, pese a que su actividad proveyó de grandes beneficios económicos y políticos al grupo en el poder de la cabecera municipal, pese a que adopta formalmente la monogamia y se alía con la jerarquía eclesiástica católica, pese todo, las familias de rancheros en el poder político no le hacen espacio en su círculo social.

La constante alusión sobre Beto Ramón en tono de broma, chistes o mitos que circulan en el pueblo, muestra el racismo y prejuicios étnicos. Ellos abarcan muchos aspectos de las costumbres nahuas (donde Beto Ramón se toma como el exponente) en oposición a las mestizas de la cabecera municipal. El “relajamiento sexual” de Beto Ramón con las jóvenes solteras y casadas; su forma ‘cuatreada’ de hablar en español; el uso de la lengua náhuatl en la conversación pública y por micrófonos con los vecinos del ejido cuando salían en grupo a recibir a algún político o realizar alguna obra en el municipio; la compra, con monedas y billetes en costales, de carros de lujo para pasear por la región; la construcción de su casa de gran tamaño y colores diversos; los robos que sufrió por contar el dinero abiertamente, etcétera.

En el municipio de Axtla se mantiene vigente el criterio de distinción utilizado desde la colonia, que marca las diferencias entre gente de “razón” o no, es decir de mestizos e indígenas. En la época actual, para una observadora externa, las prácticas culturales de ambos grupos no son tan marcadamente diferenciadas, pero tal distinción es

inobjetable para la gente del municipio. Entonces, la pregunta se torna sobre los tipo de elementos culturales emplean para fundamentar su clasificación.

Cuando se habla de distinciones entre grupos étnicos, se alude al concepto de identidad y con ello se está tocando el tema de las representaciones sociales, ya sea sobre uno mismo o sobre los otros, y en ambos casos ya sea como entes colectivos o como individuos. El ejercicio de reflexión sobre las diferencias produce la creación de clasificaciones y la adscripción, siempre contradictoria y permanente. José Bengoa explica que: “Como todas las identidades humanas el ser indígena es una construcción social. Es un conjunto de procesos de comunicación que han ido creando una imagen, un concepto, una clasificación. También fronteras, un “nosotros” y un “otros”. Pero así como a uno lo ven y observan, uno se comporta” (Bengoa, 2007: 10).

Por su parte, Renée de la Torre aporta que “la construcción de la identidad social estará regulada por el sistema de referencia que contempla...” (1995: 104). En el caso de lo observado en el presente trabajo de campo, veo núcleos significantes compartidos desde donde se explica el ser indígena, con referencia a su propia identidad y desde donde es explicado por los otros. Ello ocurre de manera dinámica y reflexiva, dada la capacidad de los indígenas para explicar su identidad a partir del arraigo a la cultura tradicional pero saliendo de ella y dialogando con la modernidad. Como Bengoa menciona, se trata de un proceso de etnogénesis que consiste en la “idealización de un pasado” que superpone elementos en la reapropiación de la cultura actual de las culturas indígenas que están siempre reinventándose, como es lógico en cualquier cultura (Bengoa, 2007:130-133).

Los elementos de distinción étnica que extraigo de los relatos dados sobre Beto Ramón por indígenas y mestizos, son los siguientes: el idioma del grupo étnico, la

pobreza/riqueza, costumbres civilizadas/ “costumbres naturales”, rasgos físicos, tradición/modernidad: un pasado y un destino.

El idioma del grupo étnico

La división étnica de Axtla se fundamenta principalmente, en la existencia de dos comunidades lingüísticas, los hablantes de náhuatl y los de español; aunque en el caso de la mayoría de la población indígena ya son bilingües y algunos pocos mestizos hablan algo de náhuatl.

Una característica de la auto-adscripción de los habitantes del ejido Aguacatitla como nahuas es precisamente el uso de un idioma distinto al español y propio de su grupo étnico. Los lingüistas ven en la lengua el principal referente cultural, ya que el lenguaje es el vehículo de la realidad y por medio de ella la sociedad, la identidad y la realidad se cristalizan subjetivamente en el proceso de internalización (Berger y Luckmann, 1991). Por este proceso se establece la diferencia cultural entre las etnias. Parto de este concepto, pero aclaro que mi enfoque al idioma o lengua es de tipo socio-relacional es decir como elemento de comunicación y argumentativo, cuyo uso marca posesión, un límite de intimidad, de la casa, del nosotros, de pertenencia conciente a un grupo lingüístico específico.

Desde el lado de los mestizos, en el pueblo, dicen que los indígenas hablan el español “cuatreado”, del cual hacen burlas constantes. De esta burla no escapaba Beto Ramón, de quien se cuenta que les hablaba así a sus pacientes foráneos: –Aquí vienen muchos señores de otras partes y ¿por qué vienen? Porque de donde son ya los

desahuciaron pero vienen cuando ya están muy mal y vienen a ver al “indio”; y Beto Ramón *los va* a dar medicina, pero es allá arriba *el que los cora*. Solo deben tener fe.

Para un maestro nahua, Benito, es inconcebible que siendo una cantidad mayor de indígenas nahuas que de mestizos en el municipio, los empleados de los comerciantes y ellos mismos no hablen este idioma y se burlen de los clientes que no pueden hablar bien el español.

A veces los hablantes del náhuatl mezclan palabras del español, pero es en el primero donde pueden estructurar mejor los pensamientos referentes a asuntos íntimos. Por ejemplo, cuando alguien se enoja en casa, puede comenzar hablando en español y de manera casi imperceptible el náhuatl se apodera del escenario para expresar más claramente sus sentimientos. Por otra parte el náhuatl es el lenguaje de los mitos y por medio del cual los curanderos llaman a las sombras y a los espíritus aliados. Un curandero en Axtla del ejido de Ayotoxco, escogió el náhuatl⁶⁴ para narrarme la fiesta del maíz; con lágrimas en los ojos, sus manos abiertas y en movimiento, su fuerte y viejo cuerpo inclinado al frente, hizo la descripción de sus visitas a Aguacatitla para realizar la fiesta o ritual para Cintleli, el dios del maíz. Durante esta misma entrevista, un maestro nahua de Aguacatitla, que se encontraba allí en compañía de su hermano porque habían llevado a otra hermana a que la barrieran, tomando aguardiente con el curandero refirió el pasado glorioso de los guerreros aztecas y el mito de fundación de Tenochtitlan. El grupo concluyó que los indígenas nahuas debían estar orgullosos de saber quienes fueron sus

⁶⁴ El hijo del curandero, presente en la entrevista me sirvió de intérprete, aunque el padre comenzó hablando en español, de hecho ya había platicado con él una ocasión anterior en español, sin embargo ante la visita de nahuas de Aguacatitla y habiendo tocado el tema del maíz, se apoderaron de él los recuerdos de esta fiesta en extinción.

antepasados, no así los mestizos que no tienen claro su origen (este discurso fue recurrente en el ejido de Aguacatitla).

La pobreza/riqueza

Un dicho generalizado en el municipio es que tanto indígenas como algunos mestizos son pobres porque son flojos. A partir de ello, se explican que los indígenas o marginados pobres del pueblo no tengan recursos económicos. Tal discurso es adoptado y repetido por algunos indígenas que se ufanan del resultado de su trabajo, y son quienes resaltan que la riqueza de Beto Ramón es un ejemplo de ello, pues él mismo argumentaba que había trabajado mucho para tener lo que tenía. El trabajo duro de Beto Ramón lo reconocen todos, pero como ya se mencionó antes, algunos sostienen que su riqueza sólo en parte se debe a su trabajo y la otra parte pudo venir de pactos con entes sobrenaturales; o por hallazgo de tesoros, o por trazar a los demás⁶⁵. La habilidad de Beto Ramón para hacer triunfar su laboratorio de plantas medicinales es, de acuerdo a algunos informantes, herencia de su padre mestizo.

La idea generalizada que relaciona lo indígena con la pobreza y los mecanismos atribuidos a Beto Ramón para hacer dinero son la expresión de “la cultura íntima”; esto es, un discurso compartido que esconde el acceso desigual a los recursos naturales, su explotación y comercialización por la presencia de redes de complicidad para concentrar la plusvalía en las manos de familias históricamente atrincheradas. Los indígenas y mestizos sin tierra atribuyen su pobreza a la flojera y no abandonan la esperanza de encontrar un tesoro enterrado. Sin embargo si hay conciencia de que al estar en

⁶⁵ Para un doctor del pueblo, Beto Ramón hizo su fortuna explotando las necesidades de curación de desahuciados y lo considera un charlatán irresponsable.

desventaja con respecto a los mestizos su posesión clave es su territorio, que afortunadamente se vigila que siga en manos de los ejidatarios⁶⁶. Aunque no siempre se tienen resultados esperados, pues con la Reforma Agraria, hay venta de lotes sin aviso a las autoridades ejidales, específicamente en el caso de la familia Ramón y la venta de terrenos.

Costumbres civilizadas de gente de razón/ Costumbres naturales de los indígenas.

Los mestizos dicen que los indígenas tienen conductas de poca educación como comer con los dedos, tirar los restos de la comida al suelo, el uso de letrinas en lugar de escusados modernos con drenaje; temen la cercanía o amistad con ellos pues los consideran muy demandantes y poco solidarios. Dicen también que cuando están borrachos gritan sus profesiones, que son licenciados o maestros; además se dice que se hacen pipí en cualquier árbol. Los indígenas son leídos desde los mestizos de Axtla como personas que responden a los estímulos naturales, no son educados.

En este tenor parecen concordar los hijos de Beto Ramón quienes recuerdan como una anécdota graciosa la ocasión en que su papá invitó a un grupo de amigos de Aguacatitla a comer a un restaurante. Pidieron pollo y tiraban los huesos al suelo. El botánico les dijo, riéndose, que allí no había animales que comieran los desperdicios; que no los tiraran al piso.

Otros rasgos ligados a tal “vida natural” son la poligamia, porque según me explicó un maestro, el apego a lo natural los convierte en comunidades que viven sin

⁶⁶ En la junta ejidal se tiene el acuerdo de que si hay que vender sea a personas del ejido. Por lo general no se vende el total de las tierras sino pequeños lotes, para conservar los derechos como ejidatario.

reglas cristianas, como las tribus antiguas. En cambio, la poligamia de los rancheros mestizos era porque eran ricos, capaces de mantener a varias mujeres.

Tanto mestizos como indígenas afirman que a partir del acercamiento de las escuelas a las zonas indígenas han aprendido algunas formas de relaciones familiares propias de la “gente de razón”.

Rasgos físicos

En el pueblo y ejido es ampliamente referido el hecho de que Beto Ramón era “amestizado” porque su padre era un mestizo llamado Manuel Cruz⁶⁷. A ello se debe que el botánico era blanco y con el cabello chino, rasgos que heredó de su padre quien además tenía los ojos azules como lo enfatizan los hijos del botánico. Pero, dice una informante, “fuera del color conservó los rasgos de ‘chichimeca’, por lo que no era ‘guapo’, más bien era cachetón, como sus hijos. [Estos] son feos, chaparros y gordos, morenos, más bien morados”, pero en cambio dice que las hijas son bonitas. No puede haber una expresión más clara sobre la relación que se hace entre lo indígena y la belleza.

La mezcla fenotípica, según los mestizos del pueblo dieron por resultado los rasgos sociales extraordinarios de Beto, pues de la madre indígena aprendió a usar las yerbas y del padre la habilidad para los negocios; pero tal mezcla no lo convirtió en gente de “razón” y su origen indígena lo mantuvo distante de la esfera de la convivencia social de los pudientes económicos y políticos de Axtla, del mismo modo que ocurre con sus descendientes, que en algunos casos, concientemente mantienen distancia de los grupos sociales de personas poderosas que hacen labor social, en otros casos varios hijos de Beto

⁶⁷ Manuel Cruz fue padrino de pila de Beto Ramón

Ramón están casados con gente mestiza del pueblo y viven cerca del primer cuadro del pueblo.

Un pasado y un destino: la revaloración de la adscripción indígena.

En general, por parte de los nahuas de Aguacatitla, se sigue pensando en el “español conquistador” como presente en sus vidas, quien les ha quitado sus costumbres y sus formas de vida a cambio de la modernidad. Pero los nahuas asumen su responsabilidad en la pérdida de las tradiciones porque se llaman “copiones” de los españoles.

El Estado ha implementado programas que parecen tener un doble interés. Por un lado, promueven por medio de programas estatales e instituciones gubernamentales y leyes estatales, principios de respeto a las diferencias de los pueblos indígenas, pero por otro lado, las instituciones y los mediadores de estas incorporan un modo de pensar y hacer distinto a lo tradicional e instruyen por medio de instituciones como escuelas públicas y centros de salud.

Para Bourdieu la escuela es una institución que provee de elementos para leer el mundo social desde la estructura social de pertenencia del individuo. El uso del español en la enseñanza y los discursos del papel que juega la educación en facilitar la movilidad social hacia una posición económica solvente, impulsa inadvertidamente tal vez—como toda ideología—que se vincule el ser hablante de lengua indígena con el ser pobre. En el caso de la medicina, a pesar de los discursos políticos que promueven la integración de la medicina tradicional en el sistema de atención a la salud nacional, en Axtla no hay ni espacio ni estructura que facilite ello; por el contrario, todos los programas de detección y

atención obligatorios para los beneficiados de los programas de salud se basan en el conocimiento de la medicina de escuela.

La idea de un “destino étnico” me fue sugerida porque uno de mis informantes principales quien solía repetir que su padre “nunca imaginó que tendría un nieto licenciado”. Su padre decía que el destino para ellos, los indígenas, era trabajar en el campo y cuidar del maíz, por lo que diría “flojo” a su nieto licenciado pues no trabaja la tierra. Me refiero a que los habitantes de Aguacatitla marcan cierto tipo de rompimiento con un pasado reciente donde dicen que la identidad nahua tenía fuertes connotaciones de lazos con la tierra y estaban más cohesionados en sus creencias expresadas en rituales agrícolas⁶⁸ (cabe mencionar que estas prácticas estaban permitidas por la Iglesia Católica en tanto que no eran objeto de reprimendas, mientras que en la actualidad el discurso del “destino étnico” cambia, en parte por intersección de los principios religiosos no católicos, en los que el destino es una construcción propia del individuo). Opinan que las condiciones económicas al interior no eran tan desiguales, por lo menos no en cuanto a la ocupación de las personas porque todos eran campesinos. Pero también en ese pasado reciente la pobreza parecía una característica de la etnia indígena. Faltaban médicos, escuelas, dinero e incluso alimentos suficientes. Por ello, al interpretarse lo indígena como destino de pobreza, se revaloriza la adscripción a tal concepto, como individuo y en lo colectivo. La opinión del comisariado ejidal de Aguacatitla es que “somos indígenas porque ustedes así nos han llamado, pero todos somos mexicanos”. Subyacente está el reclamo de abandono de las instituciones para ellos y el uso político del discurso étnico

⁶⁸ Me refiero a ofrendar a la tierra, aguardiente o a realizar la fiesta del maíz en agradecimiento por la cosecha.

desde los funcionarios y políticos ya que los hablantes de lengua indígena siguen siendo la mayoría en el municipio.

Esta revaloración de lo étnico ha dado pie a la auto-adscripción, que paradójicamente ha permitido a algunos políticos mantener una red social de votantes y de activistas políticos indígenas, aprovechando el discurso de la identidad étnica. Así, un mestizo y líder agrario⁶⁹ que recién contendió para diputado estatal por el partido “Convergencia” y que logró obtener votos suficientes para registrar el partido en el municipio, dice que él es un “indio blanco”. Pero además se refiere a sí mismo como un hombre de orígenes humildes, querido por los indígenas porque los conoce mejor que cualquier político del pueblo y repudiado por los ricos del pueblo, él mismo se reconoce como un participante activo en la lucha contra el cacicazgo en el municipio.

Las políticas actuales en el municipio dan muestra de que lo indígena es solo un discurso legitimante necesario para quien se dice tener un “gobierno plural”, cuando en realidad mantiene a distancia marginal a su población indígena. Un ejemplo es que aunque el rancho Santo Domingo está propuesto ante la Secretaría de Turismo Estatal como un lugar propicio en la huasteca para ser visitado por el turismo por las peculiares construcciones que hizo Beto Ramón⁷⁰, en ningún evento municipal pude ver como parte de la decoración algún lugar de Aguacatitla. Una razón para ello es que el edificio es muy

⁶⁹ Fue uno de los principales impulsores del ingreso de Beto Ramón en la política pública del municipio.

⁷⁰ Con el gobierno actual de Marcelo de los Santos, la Secretaría de turismo tiene un fuerte impulso y se espera que próximamente se consolide un vuelo aéreo que una a la Huasteca con el centro de la capital y el país con el fin de atraer turismo a nuestro estado (Comunicación social de gobierno del estado, boletín informativo febrero de 2007, en línea). Respecto a la industria maquiladora en Ciudad Valles hay empresas dedicadas a la industria alimentaria. Había rumores en las noticias radiofónicas del estado que se proyectaría a Ciudad Valles como un espacio óptimo para la implantación de un corredor industrial.

colorido, y no corresponde al gusto de la gente de razón, sino al gusto de los indígenas⁷¹. En cambio, en la decoración de los escenarios del “teatro del pueblo”, usan las mismas imágenes que el gobierno del estado pues colocan fotografías de mujeres teének, con *petop*⁷² y *quechquemitl*⁷³, cuando los nahuas son la única población indígena de este municipio y esas vestimentas no son características de la etnia axtlense.

Un ejemplo que da fe de insensibilidad política en un municipio con población indígena mayoritaria, es una presentación pública de unos comediantes disfrazados de “inditos” de televisión, que actuaron ridiculizando el habla, la vestimenta y los gustos indígenas, haciendo alusión explícitamente a la casa de Beto Ramón. Al siguiente día el presidente municipal no entendía genuinamente por qué el periódico local publicó una nota reclamando el insulto a la población indígena. Una observación interesante sobre el caso fue la de un empleado de la Presidencia Municipal, pues argumentaba que esos chistes no tienen nada de malo, igual en la tele hacen chistes de borrachos o gangosos.

Así, las imágenes de Aguacatitla no son consideradas representativas del municipio. Por el contrario, los rasgos indígenas siguen siendo objeto de discursos legitimadores del dominio de un grupo que reclama su superioridad racial como fuente indiscutible de su poder. Tal discurso es compartido en parte por los indígenas, pero otros recurren al orgullo de su pasado de bravos guerreros aztecas desde donde puede construirse un discurso alternativo que llevado a la dimensión política pueda permitirles “hacer las cosas bien”; las que no permitieron hacer a Beto Ramón.

⁷¹ Al parecer los problemas de Beto Ramón con los maestros empezaron cuando él quiso mandar pintar de varios colores las escaleras de una escuela, como no aceptaron los maestros Beto Ramón dejó de apoyar a la escuela.

⁷² Estambre que enredan con el cabello para recogerlo dando por resultado la forma de una corona

⁷³ Prenda bordada con estambres de colores formando figuras de animales y estrellas que se usa sobre la blusa

Mi impresión es que la clase política en Axtla al adoptar las fotografías teének en los eventos públicos, a más de adherirse a la imagen que a nivel estatal están promoviendo como símbolo de los indígenas de SLP, están mostrando su negativa a tener como símbolo turístico a sus propios indígenas, que en la vida real son sus peones, sirvientes, empleadas de mostrador, vaqueros, jornaleros ó proveedores de naranjas a bajo precio. Tal negativa, en mi opinión, lleva el mensaje implícito de recordarles que su lugar es ese y nada más. Lo étnico en la huasteca mestiza es un artículo decorativo para el turista, un objeto simpático que ver. Mientras que la reacción de los indígenas es un mayor arraigamiento a su pertenecía étnica o una negación a ella.

Las luchas de reivindicación étnica en el municipio son inexistentes en la actualidad. Sin embargo hay otras formas de reinvidicación indígena que se observan en las luchas sutiles y cotidianas por mantener núcleos significantes. En mi opinión uno de esos núcleos es la curandería, que de cara a la modernidad y frente a desafíos conceptuales presentados por la medicina de escuela y las iglesias no católicas está cambiando sus rituales, sin embargo al hacerlo conserva prácticas y significados nahuas muy íntimos.

EPILOGO: Beto Ramón después de su muerte

Actualmente la imagen de Beto Ramón esta presente en algunos vecinos del ejido que tuvieron cercanía con él. Se presenta en sus sueños. La esposa de uno de sus colaboradores más cercanos y ahora botánico en Cómoca, dice que uno de sus hijos soñó que Beto Iba caminando por el monte con un costal grande y su hijo le dijo que si lo ayudaba y contestó que no, siguiendo su camino. Por medio de los sueños puede alertar a

algunos, como el caso de la esposa de su sobrino que vivía con su familia en el rancho “Santo Domingo”, quien cuenta que una noche soñó que le pedía que se fuera toda la familia del rancho y de Aguacatitla porque algo malo iba a suceder. Un día después del suceso, se nubló en la noche y comenzó a hacer un viento inusualmente agresivo, por lo que la señora tuvo mucho miedo, pero piensa que eso no va a ser todo. Este hecho se suma a que después de la muerte de Beto Ramón, la esposa decidió recuperar los espacios que estaban habitados por gente que no era parte de su familia nuclear.

De tal suerte que Don Jacinto que cuidaba la parte de abajo del rancho, ahora vive en una casa que construyeron a orilla de la carretera de Aguacatitla, a un lado de un hijo de Beto Ramón. Don Jacinto dice que Don Beto le regaló ese lote. A la familia del sobrino de Beto Ramón también se le pidió la casa en la que vivieron durante algunos años, mientras Beto Ramón trataba médicamente a la esposa de éste, que sufre de vitíligo. La familia se va a trasladar a Nuevo Aguacatitla en el municipio de Tamuín, pero la señora no quiere porque dice que allá la tierra es arenosa, por lo que cree que hubo mar antes, piensa que ese lugar fue la casa del mar y que este puede regresar y causar una catástrofe natural.

El rancho de Santo Domingo sufre modificaciones en su organización y en su forma de ser habitado. En la casa se están quedando hijos de Petra y algunos pocos de María Agrícola, mantienen sus casas dentro del rancho. Todos los habitantes externos han tenido que reubicarse fuera del rancho. Las numerosas propiedades de Beto Ramón están en posesión de la esposa legítima, según los propios hijos, vecinos y gente del municipio, como una cuestión de lógica elemental, sin embargo en la Universidad Tangamanga, llevaron como ejemplo de juicio de propiedades intestadas, el expediente de Beto Ramón.

La autoridad de Petra no es discutida, pero el liderazgo de la familia Ramón es inexistente y ellos mismos no pretenden encabezar nada. Para doña Petra, la política es solo pérdida de dinero, como lo comprobó como Presidenta del DIF municipal. En cuanto a sus relaciones políticas con funcionarios y candidatos municipales, Petra tiene muy clara su posición. Recuerda cuando llegaron a “rogarle” a Beto Ramón que participara en la candidatura por la Presidencia y luego le dieron la espalda ellos mismos, por eso, ella no los quiere ni recibir.

Durante mi trabajo de campo, trascendió en el ejido que los Ramón apoyaban al PAN, sobre todo porque el esposo de Belém tiene amigos dentro de este partido. En el pueblo se rumoraba que Petra llegó a apoyar al candidato priísta de casa en casa.

Los habitantes del ejido pueden observar que no se les apoya igual en el laboratorio de medicinas. Recuerdan que la labor de Beto Ramón con sus vecinos era de “protección”, regalaba medicinas y no cobraba las consultas, de hecho los pasaba primero y los trataba fraternalmente. Ahora los medicamentos se cobran igual a todos, fuereños y vecinos. Además de que ya no hay más contrataciones, al contrario hay despidos. Belém dice que Beto Ramón contrataba a mucha gente para que no se fueran a sufrir a otros lugares en donde no les iban a entender su lengua. Belém dice que su padre se casó con su madre por agradecimiento por su labor para hacer con su conocimiento una empresa productiva, ella calculaba los precios de los medicamentos.

La familia de Petra se ha mantenido unida haciendo frente a sus medios hermanos, de igual manera como sucede en el seno de las otras familias de Beto Ramón. Belém dice que su padre en su lecho de muerte dijo lo mucho que temía que sus hijos se fueran a pelear. Las fiestas de la familia ya no son actos públicos, en los que como Beto

Ramón acostumbraba, dejaba entrar a todo el que llegara. Ahora la familia se ha convertido en un grupo cerrado e íntimo.

Actualmente siguen llegando pacientes en autobuses y turistas llevados por los choferes de autobuses que conocen el lugar. Sin embargo, no se compara con otras épocas de auge. Aunque actualmente hay mucha venta de medicamento por paquetería, mediante pedidos.

En fechas recientes, el padre invitó a los feligreses de Aguacatitla a reconocer al Señor de la Salud como santo patrono del ejido. En vida del botánico, se celebraba a la Virgen de Guadalupe, en la actualidad, se le invierte menos dinero y tiempo al festejo pero se realiza; dice doña Petra que no lo dejará de hacer porque fue una promesa a Beto Ramón, pues se trataba de una manda de él. La Iglesia Católica local se organiza para cooperar con el festejo pero no es muy productivo, pues la población de católicos es cada vez menor.

La imagen de Beto Ramón en el ejido se mitifica por los sueños que se tienen con él y por los rumores que circulan sobre sus poderes de adivinación. Uno de sus hijos refiere que el sacerdote recordó durante el sepelio del botánico que él había dicho que cuando muriera iba a llover, como sucedió. Vemos la presencia poderosa en la percepción de algunos indígenas, que piensan en los poderes que Beto Ramón tiene después de muerto. Hay rumores sobre campesinos que aseguraban escuchar sus pasos acercándose a ellos.

En el pueblo, quizás por mi visita, el día de muertos tenían la foto de Beto Ramón en el altar de la Presidencia Municipal, no todos estuvieron conformes, hubo una mujer que se expresó en voz alta diciendo: ¿y ese que ha hecho?, ¿por qué lo ponen allí? –con evidente expresión de molestia-.

La imagen del grupo del poder, sopesada con las figuras de Presidentes municipales como Carlos Cruz Pozos y Domingo Ramón Guadalupe, ponen de manifiesto la falta de credibilidad de los pobladores en los políticos “tradicionales” de Axtla, mientras que observan en los anteriores “virtudes” de la gente del pueblo, no de las familias adineradas. En el caso de Beto Ramón, su condición de indígena lo pone ante los mestizos como un “pobre niño” que perdió la Presidencia como era previsible.

Ya fuera de trabajo de campo, visite el municipio y lo que antes era el puente Axtla, ahora es el puente Beto Ramón, al inicio de él hay una placa (tal como les gusta a los huastecos), en ella se subraya la historia del puente y se incriben nombres de políticos mestizos: El Presidente Municipal Leonidez Jonguitud y el gobernados Fernando Silva Nieto, a los que se debe la construcción del puente pero cuya obra se dedica a la memoria del “protector de los indígenas”: Beto Ramón. En el lugar reprodujeron un al “árbol de la vida” que Beto Ramón construyó en su rancho. Al parecer volvieron a inaugurarlo, quizás como un acto de recuperación del voto indígena, aludiendo a la memoria de un líder carismático que ya una vez los mantuvo en el poder y que ahora necesitan más que nunca ante el fracaso de su contienda electoral y la pérdida del poder municipal.

CONCLUSIÓN

A manera síntesis de lo que observe y reflexione a la luz de las teorías expuestas en la primera parte de la tesis y la realidad empírica que la etnografía refiere en su desarrollo, expongo el siguiente capítulo, no tanto como un producto terminado sino como una pequeña contribución a los estudios sobre los nuevos movimientos de reivindicación étnica, la comprensión del origen de las distinciones sociales y culturales; pero sobre todo

a reconoce los “mundos sociales” que se convierten en marcos de referencia primarios y que a la vez construimos y reconstruimos cotidianamente en la interacción social.

La investigación se llevó a cabo utilizando las representaciones sociales en el municipio axtlense sobre el médico botánico Domingo Ramón, quien se consideraba un nahua que se hizo rico por su conocimiento y práctica de la medicina tradicional; por alianzas con seres sobrenaturales (en algunos casos se le reconoce su alianza específicamente con el “enemigo” o el “diablo”); también se cree que encontró una gran fortuna enterrada en su propiedad, aunque la mayoría cree que lo volvió a enterrar para evitar problemas entre sus hijos. Otras atribuyen la riqueza de Beto Ramón a su esfuerzo con jornadas de trabajo que iniciaban desde la madrugada hasta anochecer, atendiendo enfermos del municipio y de otros lugares del país, hasta del extranjero. Generalmente una explicación no excluye a las otras.

Para comenzar, debemos comprender que la etnicidad es una categoría de análisis que el investigador construye para comprender la realidad de grupos de pertenencia, que legitiman su existencia y diferencias a partir de un discurso fundamentado en el pasado mítico que los dota de un origen común. A partir de este aspecto, los miembros de tales grupos mantienen una lengua común, así como visiones sobre el mundo y lo que en él se debe hacer para existir, que dan lugar a los referentes culturales: los significados sociales.

Otro aspecto presente en la distinción étnica es la convivencia con los “otros” distintos y con ellos de las fronteras materiales y simbólicas entre los unos y los otros. De igual manera cada una de las culturas se estructuran como sociedades en la que los individuos poseen capitales que invierten para obtener status social o capital simbólico.

Finalmente debemos comprender que en las relaciones interculturales existe desequilibrio social que se legitima en el discurso, en la imposición de una visión del

mundo validada por el Estado, que representa intereses de grupos externos y minoritarios del centro político y económico del país, que a su vez someten a las otras manifestaciones sociales y culturales, reproduciendo alrededor de los “otros” distintos, mitos y discursos de ridiculización (como los chistes de “inditos”) pero a la vez obligándolos a mantenerse al margen de los centros económicos y políticos del Estado, permitiendo, actualmente, solo algunos pequeños espacios de intervención locales que algunas luchas de reivindicación indígena en México y América, han abierto.

Podemos observar la historia de Beto Ramón con tres tipos de autoridad, por un lado fue un patriarca para los habitantes del ejido de Aguacatitla, pues asumía la responsabilidad de mantener la comunidad con el trabajo que les daba, pero esto obligaba a los habitantes a aceptar las imposiciones del patriarca. Por otro lado su autoridad carismática es una característica personal que nos pone frente a su imagen irrenunciable de “curandero” y otra vez ante el “destino indígena” pues se trata de un personaje con dones enviados por seres sobrenaturales que nunca lo abandonan, (como no lo abandona su estigma indígena) según las creencias indígenas y que lo anclan a su origen étnico. Ambas características definen muy bien el dominio que Beto Ramón ejercía en la localidad nahua. Pero el observarlo como cacique permitió describir la relación intercultural y los desequilibrios contundentes de una clase social marginada y no solo pobres: los nahuas del municipio de Axtla de Terrazas.

Para muchos indígenas la pobreza y el vivir en ejidos o comunidades es sinónimo de su pertenencia a la etnia nahua, sin embargo, para los mestizos del pueblo, Beto Ramón fue un hombre rico, con un acento en su español que delataba su origen indígena, igual que su aspecto (similar al de muchos mestizos morenos y bajos de estatura, como lo caracterizan en el pueblo).

Para explicar la riqueza de Beto Ramón, los mestizos tienen que referir a su trabajo y a sus habilidades para hacer negocios, así como a su conocimiento de la medicina tradicional indígena, heredada de su madre. Los mestizos reconocen un conocimiento místico y desinteresado de la medicina tradicional indígena, pero a la vez observan en Beto Ramón un pensamiento mestizo que le permite administrar y recaudar beneficios económicos de sus actividades. He ahí el argumento que da a Beto Ramón el beneficio intermedio del mestizaje reciente, pues consideran que a pesar de haber transcurrido cuatrocientos diesiseis años de la conquista española, la madre de Beto Ramón era “merita” indígena que no hablaba español y no salía de su ejido, pero que se “dejo” con un mestizo de ojos azules y cabellos chino, características físicas apreciadas para los mestizos. Este fue el padre mestizo de Beto Ramón, del que heredo su habilidad comercial.

Sin embargo, eso no fue suficiente para mantener a Beto Ramón encabezando la Presidencia Municipal de Axtla, porque las redes sociales de la política funcionan de manera similar al de las transacciones comerciales, referidas en el capítulo II. En las transacciones comerciales que los empresarios naranjeros hacen a la central de abastos se realizan a través de redes establecidas con anterioridad, de lealtades más o menos firmes, para mantener a los mismos individuos y sus familias en el negocio, monopolizando ciertos sectores como el de las frutas o perecederos, cuando un transportista quiere probar suerte como comerciante, compra a los agricultores de los ejidos, pero no le reciben el producto en la central de abastos hasta que baja tanto el precio que sale de allí sin ninguna ganancia y resuelto a no volver a intentarlo. En la política, las redes del municipio se extienden hasta el congreso estatal y federal, a las sillas de distintos gobiernos

municipales y estatales circunvecinos, en tal caso, el capital político de Beto Ramón no puede competir.

En los espacios públicos podemos observar las fronteras políticas de la distribución y el uso de los mismos, la mayoría de la población “mestiza” se concentra en el pueblo, cabecera municipal y centro político y económico del municipio, en cambio la población indígena se encuentra dispersa en los distintos ejidos, rancherías y comunidades periféricas. Centro y periferias mantienen fronteras materiales y simbólicas muy definidas. Por ejemplo, en el pasado las escuelas de la cabecera municipal no permitían el ingreso de niños indígenas, ahora sí, por la intersección de maestras rurales foraneas que abogaron por los niños.

Actualmente podemos observar algo que parece ser una defensa de las fronteras espaciales de mestizos e indígenas, observando lo que llamo “las huellas arquitectónicas de la cabecera” obras de Presidentes Municipales de Axtla de Terrazas, en la que vemos placas conmemorativas de obras públicas, no hay ninguna de Beto Ramón, ni como Presidente, ni como botánico. En cambio vemos las dos obras realizadas durante su gestión como Presidente Municipal, realizadas fuera del centro municipal: una es la entrada por Comoca con los arboles haciendo arcos y otro es el fraccionamiento “Santo Domingo” que se encuentra del otro lado del río, camino a Aguacatitla. Ahora hicieron un homenaje a Beto Ramón, el Presidente Municipal de hace dos períodos (Leonidez Jonguitud), junto con el gobernador del mismo periodo (Fernando Silva), pusieron el homenaje fuera de la cabecera. A partir de estos ejemplos podemos identificar la visión mestiza de los espacios físicos, a través de su actuación cotidiana de la política pública y vemos un centro, poderoso y autoritario y una periferia como provincia expectante. Pero

observando la actuación de Beto Ramón, vemos un interés en el crecimiento ecológico y urbano de las periferias.

Respecto a la forma de vida de Beto Ramón, similar a la de los mestizos, debemos entender que su vida fue una creación propia, sincrética. Beto Ramón fue un indígena adinerado y con la posibilidad de tomar decisiones individuales. Beto Ramón pertenecía a la etnia nahua porque conservaba los rasgos culturales más importantes que usan los nahuas para reiterar conscientemente su pertenencia a un grupo cultural: la lengua y la fe y/o práctica de un conocimiento que se sabe es donado por entes sobrenaturales: la curandería o medicina tradicional, que se legitima mediante mitos sobre sus alianzas con los donantes.

Beto Ramón pertenece a una clase social del ejido con “pretensiones de clase” pues busca el reconocimiento legítimo de su capital simbólico en la estructura social, que logra solo en el contexto nahua, pero no así en el municipio que es un espacio político conquistado por caciques mestizos y herencia de tres procesos históricos de confrontación política e ideológica: Primero en la conquista española, en la que la etnia definía razas en la que la indígena representaba una condición de inferioridad relacionada con un discurso sobre las capacidades cognitivas inferiores de los indígenas, por lo que eran los conquistadores responsables de “cuidar sus bienes y velar por la seguridad de los “nativos”, de esta manera los herederos de la conquista de Cortés se posesionaron de bastas tierras; el segundo momento fue la Revolución Mexicana, que marca el inicio de un proyecto de nación mestiza, con la imposición de una lengua oficial y una forma “apropiada” para vivir, por lo que los maestros rurales fueron entonces los intermediarios culturales que enseñaban las letras y las buenas costumbres, en un afán de integración cultural homogénea para la nación mexicana. Durante este periodo abundan los caciques

mestizos, el indígena entiende su papel en el campo y su status en la estructura social, por lo que asume que hay un “destino indígena”, que es el trabajo en el campo, campo que no les pertenece hasta después de muchas luchas por el derecho agrario mediante el reconocimiento de sus posesiones en un sistema comunal o ejidal. Con estas formas el indígena trabajaba en conjunto y lograron tener una representación ante las autoridades municipales mediante la figura del “comisariado ejidal”.

Por último, el tercer momento histórico es la globalización que suma a las zonas rurales, diversificando las actividades laborales y las posibilidades para los indígenas, el “destino indígena” se convierte en una realidad caduca para muchas nuevas generaciones, para los viejos que ven con tristeza sus parcelas llenarse de “secapalo” mientras sus hijos jóvenes están fuera del ejido o trabajan en el magisterio o han decidido contratarse en las cosechas foráneas, pero ya no invierten su tiempo en el cultivo de sus propias tierras, en caso de que las tengan. La movilidad de las personas obligan a pensar en una pertenecía étnica conscientemente elegida, asumida y materialmente manifiesta en su lengua, principalmente. Es el tiempo de la etnicidad imaginada, parafraseando el concepto que acuña Benedict Anderson, “la comunidad imaginada”, que nos permite plantearnos espacios socialmente contruidos que no se limitan a los territorios materiales, pues incluyen los repertorios culturales que se recrean en cualquier espacio físico en el que el individuo se interrelacionen, asumiéndose como un individuo que pertenece a una comunidad determinada. Estas posibilidades de movilidad, acaban con las formas tradicionales de poder localistas, pero no con la marginación y la pobreza de algunos grupos indígenas, como no ocurre con las clases sociales más desprotegidas en las ciudades y otros pueblos del país. La pobreza y la marginación continua manifiesta en las

reformas agrarias que pretenden despojar a los grupos étnicos de su patrimonio cultural y material: La tierra.

Beto Ramón es la síntesis de la tradición de una cultura íntima: de la marginación indígena, del autoritarismo patriarcal, de la concepción de la salud y la enfermedad, de las creencias de un pueblo que vive entrando y saliendo de las fronteras entre dos culturas que se mantienen con nuevos referentes cada día.

GLOSARIO

Cintleli	Es el cuidador del maíz. A él se dedica la fiesta del maíz, en donde las danzas terminan cuando sale el sol. El ritual y sus elementos en la fiesta del maíz manifiestan un origen común de los hombres nahuas.
Cocinera	Es como le llaman a la cocina
Comisaria	Es la despensa que se compra con los productos de uso común en el hogar durante la semana. Básicamente son alimentos no procesados, como semillas, aceites, jitomate, chile.
Cuatriar	Es la expresión utilizada para referirse a la mala manera de

hablar la lengua española. No pronunciar bien y confundir los tiempos verbales, no utilizar los artículos necesarios para los sustantivos que se nombran, por ejemplo.

Mahuaquita

Es el nombre local a una víbora muy venenosa. Se describe como de color oscura con rombos más oscuros. Se le atribuyen poderes mágicos y conciencia para matar premeditadamente

Mal de ojo

Es cuando alguien con la mirada pesada mira a los niños y los enferma. También así le llaman a la irritación de los ojos por infección (conjuntivitis).

Novillonas

Son vaquillas jóvenes que no han entrado en celo. Se asimilan con mujeres muy jóvenes que no han tenido contacto sexual

Patlache

Es un tamal grande de maíz envuelto con hojas de plátano, al centro tiene un pollo limpio completo. Se utiliza en ceremonias de la curandería como ofrenda que comen: el curandero, el enfermo y su familia. Los ancianos dicen que es el cuerpo de Dios.

Semilla de San

Ignacio

Son unas semillas grandes y aplastadas, muy utilizadas para evitar que los hombres tomen vino

Sangre ligera	Es una característica de las personas susceptibles al mal de ojo o del tlasol, es una debilidad que predispone para los “males tradicionales”, especialidad de los curanderos o brujos
Sangre pesada	Es una sangre fuerte que protege a quién a porta de males de la brujería o de desequilibrios naturales
Tlasol	Pasa cuando hay perros en celo o una pareja con “ganas” anda cerca de un niño chiquito, entonces lo entlasolan.

BIBLIOGRAFIA

Aparicio, A (2007). La antropología aplicada, la medicina tradicional y los sistemas de cuidado natural de la salud. Una ayuda intercultural para los padecimientos crónicos [Versión electrónica]. *Gazeta de antropología*, núm. 23 Texto 23- 14. Universidad de Salamanca.

Báez, L (2005). Experiencias oníricas y prácticas entre los nahuas de la Sierra Norte de Puebla. *Arqueología y antropología de las religiones*. México: CONACULTA-INAH.

Barfield, T (2000). *Diccionario de Antropología*. México: Siglo Veintiuno editores.

Bengoa, J (2007). *La emergencia indígena en América Latina*. Chile: Fondo de Cultura Económica

Berger, P., y Luckmann T (1991). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu editores

Boege, E (1988). Los mazatecos ante la nación. Contradicciones de la identidad étnica en el México actual. México: Siglo veintiuno editores.

Bourdieu, P (2001). Las estructuras sociales de la economía. Buenos Aires: Manantial

Bourdieu, P (2002). La distinción. México: Taurus.

Bourdieu, P (2003). Capital cultural, escuela y espacio social. México: Siglo Veintiuno editores.

Blanco, E (1992). Los curanderos psicoterapeutas populares [Versión electrónica]. *Gazeta de antropología*. Núm. 9 texto 9-11.

Cazeneuve, J (1971). Sociología del rito. Buenos Aires : Amorrortu.

Chenaut, V. (1990). *Medicina y ritual entre los totonacas de San Pedro Petlacotla, Puebla*. En De Gortari, L., y Ruvalcaba, J (Comp). La huasteca: Vida y Milagro. México: Cuadernos de la casa chata/ Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología

Cohen, I (1996). Teoría de la estructuración. Anthony Giddens y la Construcción de la vida social. México:. Universidad Autónoma Metropolitana.

Córdova, R (2003). “Los peligros del cuerpo o el ejercicio de la sexualidad femenina como estrategia de subsistencia”. En: Antropología de los mundos posibles. Alteridades 13 (25). México: Universidad Autónoma Metropolitana. Unidad Itztapalapa. División de Ciencias Sociales y Humanidades, Departamento de Antropología.

De la Peña, G (1986). *Poder local, poder regional: perspectivas socio-antropológicas*. En Poder local, poder regional. Padua, J., Vanneph A. (Coord.) México: Colegio de México, Centre d’Etudes Mexicaines et Centraméricaines CEMCA.

De la Torre, Renée (1995). Los hijos de la luz: Discurso, identidad y poder en la Luz del Mundo. México: ITESO, Universidad de Guadalajara, CIESAS Occidente.

De Pury-Toumi, S (1997). De palabras y maravillas. Ensayo sobre la lengua y la cultura de los nahuas (Sierra Norte de Puebla). México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes/ Centro Francés de Estudios Mexicanos y Centroamericanos.

Devalle, S (Comp) (1989). *Introducción. Etnicidad: Discursos, metáforas y realidades*. En, La diversidad prohibida. México: El Colegio de México

Flinker, K (1977). *El cuidado de la salud: un problema de relaciones de poder*. En La antropología médica en México. Tomo II. México: Instituto Mora y Universidad Metropolitana. Antologías Universitarias.

Giménez, G (1996). Territorio, cultura e identidad. México: Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM.

Giménez, G (2005). Teoría y análisis de la cultura. Volumen uno. México: Conaculta, Icocult.

Giménez, G (2002) Identidades en Globalización. Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM [en línea]

Gómez y Schwentesius (1994). La producción en cítricos en la zona huasteca [Versión digital]. USDA. México: Universidad de Guadalajara

Godelier, M (1998). El enigma del don. España: Paidós

Gubler, R (1996). *El papel del curandero y la medicina tradicional en Yucatán*. Alteridades. Págs. 11-18.

Lomnitz-Alder, C (1995). Las salidas del laberinto. México: Planeta

López Austin, A (1971). Textos de Medicina náhuatl. México: UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas.

López y Rivas, G (1996). Etnias en evolución social: las vicisitudes de un antropólogo en Centroamérica [Versión digital]. Alteridades

Mancera, F (1999). sobre los “owirúame(Mancera, 1999; 204, el subrayado es mio). censo de población indígena, dato levantado en el 2004

Mircea, E (2003). Lo sagrado y lo profano. Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica, S.A

Ortiz, S (Coord.) (1999). La medicina tradicional en el norte de México. México: INAH, CNCA. Colección científica.

Pedraza, J (1993). Sinopsis histórica de los municipios del estado de San Luis Potosí: municipio de Axtla de Terrazas Colección: municipios del estado de San Luis Potosí.

Pérez, M 2005. La comunidad indígena contemporánea. Límites, fronteras y relaciones interétnicas. En: *La comunidad a debate. Reflexiones sobre el concepto de comunidad en el México contemporáneo*. Miguel Lisbona Guillén (editor). El colegio de Michoacán, Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas: México.

Pérez, M (2002). *Del comunalismo a las megaciudades: el nuevo rostro de los indígenas urbanos*. En *La antropología sociocultural en el México del milenio: búsquedas, encuentros y transiciones*. De la Peña Guillermo y Vázquez León, Luis (Coordinadores). México: Fondo de Cultura Económica y CNCA

Portelli, Hugues. 2003. *Gramsci y el bloque histórico*. México: Siglo Veintiuno Editores

Pozas, R., H. de Pozas, I (1976). *Los indios en las clases sociales de México*. México: Siglo veintiuno editores

Sack, R (1991). El significado de la territorialidad. En *Región e historia en México*. Pedro Pérez (comp). México: UAM. Instituto Mora

Santos Santos, P (1991). □ *Historia antigua de los tres partidos de la Huasteca potosina : memorias de un criollo, apuntes históricos y biográficos*. México : Archivo Histórico del Estado de San Luis Potosí

Shapiro, H (1993). *Hombre, cultura y sociedad*. México: Fondo de Cultura Económica

Silva, L (1989). *Teoría y práctica de la ideología*. México: Editorial Nuestro Tiempo

Sirvent, C (1984). El Estado Mexicano y sus perspectivas. *Revista Mexicana de Sociología*, Vol. 46, No. 2 (abril-junio 1984). México: UNAM

Stanley T (1988). Ethnic conflict in the World today. En *American Ethnological society distinguished lectura*. American Ethnologist, Vol. 16, N° 2. Harvard University.

Stern, S (1999). La historia secreta del género. Mujeres, hombres y poder en México en las postrimerías del periodo colonial. México: Fondo de Cultura Económica.

Thompson, J (1998). Ideología y cultura moderna. México: Universidad Autónoma Metropolitana. Unidad Xochimilco.

Vargas, P (1993). El caciquismo, una red de poder político regional en la Ciénega de Chapala. 1940-1980. En *Intermediación social y procesos políticos en Michoacán*. Tapia, J. (Coord.). México: El Colegio de Michoacán

Vásquez, A. y F. Juárez (1993). “Aspectos generales de la medicina popular en el norte de veracruz” . En: Huasteca II. Prácticas agrícola y medicina tradicional. Arte y Sociedad. Ruvalcaba, G. y Graciela Alcalá (Coords.). México: CIESAS.

Weber, M (1944). Economía y sociedad. México: Fondo de Cultura Económica

Zepeda, J (1992). Intermediarios políticos y caciques en Michoacán. En *Intermediación Social y procesos políticos en Michoacán*. Tapia, J. (Coord). México: Colegio de Michoacán.

DOCUMENTOS REVISADOS

Palmeirim, M (2001). Identidad, etnicidad y mitos de fundación: “L’empire lunda” y los aruwund del Congo. [Versión digital]. Universidade do Minho octubre de 2001

Periódico VERTICE. 1992. Año I. Núm. I. Registro en trámite. Axtla de Terrazas. Miembro de la sociedad nacional de periodistas y escritores mexicanos, delegación 24.

Comunicación social de gobierno del estado, boletín informativo febrero de 2007, en www.slp.gob.mx

La Comisión Nacional para el Derecho de los Pueblos Indígenas www.cdi.gob.mx.
www.dgp.sct.gob.mx. 2002.

Secretar de Finanzas en línea. [www.slpfinanzas.gob](http://www.slpfinanzas.gob.mx). mx

Moreno, F. *Incertidumbre, el futuro político de San Luis Potosí* .Documento disponible en la red. www.mexico-tenoch.com/gobernadores/sanluispotosi:/slp.html



Representaciones sociales de un medico indígena: Beto Ramón en un
contexto intercultural.

TESIS

Que para obtener el grado de Maestra en Antropología Social

PRESENTA

Alicia Villagómez Carvajal

San Luis Potosí, SLP

Septiembre 2008